

- *AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA*

ASDASDADAD **aaaa**

- *AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA*

ASDASDADAD **aaaa**

Dummy PDF file

Hoja de firmas

- ~~AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA~~

ASDASDADAD **aaaa**

- ~~AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA~~

ASDASDADAD **aaaa**

Orden del Día
de la sesión extraordinaria del Consejo Superior
del 21/05/2022

1. Aprobación de las Actas N°311 y 312 (correspondiente a las sesiones del 20 de abril de 2022 y del 14 de mayo de 2022).
- **Informe de gestión del Rectorado**
- **Resoluciones de Rectorado Ad-Referéndum del Consejo Superior**
2. Expediente N°22726/20: Ratificación de la Resolución (R-AR) N°25952/22 que designa a Luis Alberto Beccaria como Profesor Consulto ad-honorem de la Universidad Nacional de General Sarmiento, del 1° de abril de 2022 al 31 de marzo de 2024.
(Informa la presidencia de la Comisión de Asuntos Académicos)
3. Expediente N°3960/99: Ratificación de la Resolución (R-AR) N°25953/22 que designa a Lilia Mabel Romanelli como Profesora Consulto ad-honorem de la Universidad Nacional de General Sarmiento, del 1° de abril de 2022 al 31 de marzo de 2023.
(Informa la presidencia de la Comisión de Asuntos Académicos)
4. Expediente N°4521/22: Ratificación de la Resolución (R-AR) N°25884/22 que aprueba el convenio marco de colaboración y el acta complementaria N°1 entre la UNGS y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.
(Informa la presidencia de la Comisión de Asuntos Institucionales)
- **Comisión de Asuntos Institucionales**
5. Expediente N°4645/22: Propuesta de implementación de lo establecido en el Dictamen N°05/2022 del Comité de Recursos Humanos No docentes: “Acuerdos generales para la etapa de construcción y evaluación de nuevas modalidades de trabajo No docente en la UNGS que combinen presencialidad y trabajo remoto”.
6. Expediente N°2639/21: Propuesta de acta complementaria N°1 al convenio de colaboración académica, científica y cultural entre la UNGS y la Universidade Estadual de Ponta Grossa (Brasil).
7. Expediente N°21874/19: Propuesta de convenio específico entre la UNGS, la Universidade de São Paulo y el Instituto de Arquitetura e Urbanismo (IAU) - campus de São Carlos (Brasil).
8. Expediente N°4400/22: Propuesta de convenio marco de colaboración entre la UNGS y el Sindicato Unido de Educadores Técnicos de la República Argentina –SUETRA-.

9. Expediente N°4404/22: Propuesta de convenio marco de colaboración entre la Universidad Nacional de General Sarmiento y la Unión Industrial de Escobar (UIDE).
10. Expediente N°4581/22: Propuesta de convenio marco de cooperación y acta específica N°1 entre la UNGS y la Asociación Civil Red Gobernanza Metropolitana (Red GobMet).
11. Expediente N°4587/22: Propuesta de servicio rentado a terceros "Implementación de Ecosistema de Expediente Electrónico Integrado en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral", en el marco del acta complementaria N°1 al convenio de colaboración entre la UNGS y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.
12. Expediente N°4152/22: Propuesta de servicio rentado a terceros "Small Data en procesos comerciales en PyMES", en el marco del Contrato PNUD Proyecto ARG/16/024 entre la UNGS y la Subsecretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación del Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de la Provincia de Buenos Aires.
13. Expediente N°4145/22: Propuesta de conformidad con la Resolución (SPU) N°23/2022 relativa a la convocatoria "Creación, Jerarquización y Fortalecimiento de Espacios Institucionales para el Desarrollo de Políticas de Género en las Universidades" y aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social "Formación en la diversidad".
14. Expediente N°4147/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social "Revincularnos", en el marco de la convocatoria del programa de voluntariado universitario de la SPU "Sigamos estudiando".
15. Expediente N°4150/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social "Escenas Desviadas", en el marco de la convocatoria del programa de voluntariado universitario de la SPU "Universidades Públicas Solidarias".
16. Expediente N°4149/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social "Palabras Compartidas", en el marco de la convocatoria del programa de voluntariado universitario de la SPU "Universidades Públicas Solidarias".
17. Expediente N°4144/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social "Marejadas, comunidad de espectadores", en el marco de la convocatoria de extensión universitaria de la SPU "Universidad, Cultura y Territorio - 2021".
18. Expediente N°4135/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social "Programa de fortalecimiento de espacios de ferias

desarrolladas por organizaciones sociales del territorio”, en el marco de la convocatoria de extensión universitaria de la SPU “Universidad, Cultura y Territorio - 2021”.

19. Expediente N°4137/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social “Imaginario va a tu casa: kits didácticos para experiencias de ciencia”, en el marco de la convocatoria de extensión universitaria de la SPU “Universidad, Cultura y Territorio - 2021”.
20. Expediente N°4143/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social “El Regocijo: Itinerancia cultural por los barrios”, en el marco de la convocatoria de extensión universitaria de la SPU “Universidad, Cultura y Territorio - 2021”.
21. Expediente N°4148/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social “UNI-Diversidad UNGS”, en el marco de la convocatoria de extensión universitaria de la SPU “Universidades Públicas Solidarias”.
22. Expediente N°4566/22: Propuesta de convenio general de pasantías educativas entre la Universidad Nacional de General Sarmiento y Vidriería Argentina S.A.

- **Comisión de Interpretación y Normativa**

23. Expediente N°4619/22: Propuesta de formación integral en ambiente, con perspectiva de desarrollo sostenible y con especial énfasis en cambio climático, en el marco de la aplicación de la Ley N°27.592 “Ley Yolanda”.
24. Expediente N°4121/99 anexo 31: Propuesta de designación de los/as integrantes del Comité de Recursos Humanos No docente.
25. Expediente N°3343/21: Aceptación de la renuncia y reemplazo de la asesora legal de la Junta Electoral.

- **Comisión de Asuntos Académicos**

26. Expediente N°4121/99 Anexo 6: Propuesta de designación de miembros de la Comisión Evaluadora de la Evaluación Periódica de Investigadores Docentes -EPID-.
27. Expediente N°1787/21: Aprobación de los dictámenes de la Comisión Evaluadora de la Evaluación Periódica de Investigadores Docentes 2021 -EPID-.
28. Expediente N°4517/22: Solicitud de cambio de dedicación Daniel Zambrano, de semiexclusiva a exclusiva, en su puesto de Profesor Asociado, en el área “Automatización y Aplicaciones mecatrónicas en áreas de la Manufactura”, del Instituto de Industria, a partir del 1° de junio de 2022.

29. Expediente N°2673/21: Propuesta de declarar desierto el concurso cerrado de antecedentes y oposición para incorporar a la carrera docente a Lorena Nicolás, en un puesto docente, profesora adjunta, dedicación simple, para el área “Sistemas Complejos” del Instituto de Ciencias.
30. Expediente N°2743/21: Propuesta de declarar desierto el concurso cerrado de antecedentes y oposición para incorporar a la carrera docente a Julio Javier Ojeda en un puesto docente, profesor adjunto, dedicación simple, para el área “Ingeniería química para la sustentabilidad” del Instituto de Industria.
31. Expediente N°2672/21: Propuesta de declarar desierto el concurso cerrado de antecedentes y oposición para incorporar a la carrera docente a Néstor Gustavo Robalo, en un puesto docente, ayudante de 1°, dedicación simple, para el área “Sistemas Complejos” del Instituto de Ciencias.
32. Expediente N°2669/21: Propuesta de declarar desierto el concurso cerrado de antecedentes y oposición para incorporar a la carrera docente a Gastón Ariel Cabral, en dos puestos docentes, ayudante de 1°, dedicación simple, para el área “Matemática Aplicada” del Instituto de Ciencias.
33. Expediente N°3924/21: Propuesta de acreditación de un proyecto de investigación del Instituto del Desarrollo Humano.
34. Expediente N°3852/21: Propuesta de calificación del informe bienal del proyecto de investigación del Instituto del Desarrollo Humano.
35. Expedientes N°3848/21, 4569/22 y 4452/20: Propuesta de calificación de los informes bienales y finales de los proyectos de investigación del Instituto de Industria.
36. Expediente N°4091/22: Propuesta de calificación del informe final del proyecto de investigación Interinstitutos.
37. Expediente N°3140/21: Propuesta de calificación del informe final del proyecto de investigación del Instituto de Ciencias.

- *AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA*

ASDASDADAD **aaaa**

- *AAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA*

ASDASDADAD **aaaa**

Dummy PDF file

Hoja de firmas

Dummy PDF file

Derecho a la Educación Superior y trayectorias de los estudiantes

Debemos insistir -puesto que constituye un rasgo distintivo de nuestro proyecto político- sobre el carácter individual y colectivo del derecho a la educación superior, y esto en tres sentidos: 1) el derecho de nuestros y nuestras estudiantes a formarse y elegir para sí un destino universitario; 2) el derecho del colectivo de los estudiantes a participar activamente de la vida universitaria y 3) el derecho también colectivo –pero esta vez de un colectivo mucho más amplio– que tenemos como sociedad a que nuestras universidades públicas formen en el más alto nivel a los y las profesionales que necesitamos, los y las preparen para comprometerse con los destinos del país y nos proporcionen los conocimientos que necesitamos para mejorar la calidad de nuestras discusiones colectivas y atender del mejor modo a los problemas de nuestro vivir común.

En la plataforma del FUP de 2018 decíamos: “Sabemos bien cómo ofrecer una formación de la más alta calidad para pocos, pero debemos trabajar mucho más para ser más eficaces en el cumplimiento del propósito de asegurar educación de calidad para todos. Los altos niveles de desgranamiento y abandono que tenemos son inaceptables tanto desde la perspectiva del derecho como de la calidad”¹. En la nueva etapa, debemos volver sobre este problema para valorar lo hecho y desafiarnos a más, debido a que la pandemia acentuó la discontinuidad en los itinerarios formativos, a la experiencia reciente del cambio en el acceso a la educación superior en nuestra Universidad, y porque un escenario futuro de nuevas opciones pedagógicas (tanto bimodales como de educación a distancia) plantea nuevas formas de enseñar y de aprender y requiere otras estrategias de acompañamiento de trayectorias.

En el marco de la pandemia, la experiencia universitaria, de por sí colectiva y común, tendió a atomizarse, reforzándose su dimensión individual y la distancia de cada estudiante con los pares y con la institución. Esto se ha sumado al ya conocido avance -en nuestro país y en nuestra región- de un discurso político que, por un lado, insiste en el valor del mérito individual y, por el otro, ataca el derecho colectivo a la educación superior atacando, entre otros objetivos, a las instituciones universitarias.

La idea de generar un lazo y tramar una comunidad universitaria para sostener el ejercicio del derecho se erige como forma de resistencia ante un mundo que atenta contra los desarrollos personales, contra los proyectos de largo plazo -como son necesariamente los formativos- y, por lo tanto, contra la propia capacidad de decidir sobre los destinos de cada uno. Es importante pensar el derecho a la educación como un **derecho a transitar la universidad** (sabemos que se operan cambios subjetivos importantes en el paso por la universidad²) y también como **derecho a la graduación**. Los primeros momentos en la universidad son un período de redefinición de las elecciones iniciales; sostenemos y acompañamos este derecho de nuestros estudiantes a elegir,

¹ Frente por la Universidad Pública. Lineamientos Políticos 2018- 2022. Apartado “Calidad”.

² Un dato interesante que provee el trabajo realizado por los tutores y los OGES del Equipo de Desarrollo Estudiantil de la UNGS es que los ingresantes eligen estudiar en nuestra universidad por diferentes motivos (la buena reputación académica de la institución, la serie de herramientas y políticas de contención, buena infraestructura, cercanía a sus hogares, entre otras), no necesariamente por una determinada oferta formativa.

coartado por discursos y prácticas sociales que imponen condiciones fuertemente restrictivas al ejercicio de este derecho al mismo tiempo que exigen la autogestión de sí.

Pensar el derecho en clave colectiva significa acompañar a les estudiantes, pero también darles instrumentos para su autonomía y manejo dentro de la UNGS, así como promover una solidaridad horizontal y **su posicionamiento como ciudadanxs de la universidad**. En estas elecciones, votan miles de estudiantes que recién este año han conocido las instalaciones de la Universidad, que tienen las primeras interacciones presenciales con sus docentes, y que nunca han votado en su experiencia universitaria³. El derecho a la educación superior también implica presentarles la Universidad, debatir con ellxs lo singular del cogobierno y la autonomía, destacar el lugar que tienen como estudiantes en la toma de decisiones en distintos niveles del gobierno institucional.

Hemos generado en la etapa reciente una transformación muy importante del acceso irrestricto a la Universidad: el Programa de Acceso y Acompañamiento a Estudiantes de Grado y Pregrado. Estamos orgullosxs de esta política que ha **mejorado la relación entre cantidad de inscriptos y cantidad de ingresantes a las carreras**, a pesar de que ha funcionado en condiciones que no fueron las previstas: dos de sus tres años de historia se desarrollaron en la virtualidad y, en 2021 y 2022, ha recibido ingresantes a la UNGS cuyo egreso del Secundario se produjo en condiciones menos sólidas. Necesitamos saber más sobre los resultados formativos de los Talleres Iniciales y su aporte a las carreras, por lo cual será necesario evaluarlos luego de un par de años más, en los que funcionen de manera previsible. Pero, sobre todo, necesitamos **fortalecer el aspecto “Acompañamiento” del Programa**. Necesitamos mejorar la retención y las tasas de egreso en todas las carreras y, si bien no todo depende de las condiciones que podamos prever, estas son las que están más claramente a nuestro alcance y son, por tanto, nuestra responsabilidad. Para eso, debemos generar iniciativas (pedagógicas, de comunicación, de acción cultural, de bienestar estudiantil y de orientación educativa) que intervengan en distintos momentos de las trayectorias de les estudiantes, con especial atención a quienes están cerca de graduarse. Si hasta el momento la mayoría de las acciones se concentraron en el ingreso / acceso, atender a otros tramos resulta un movimiento necesario, que comienza con la identificación de los obstáculos que dificultan la continuidad / egreso.

Mejorar las trayectorias de les estudiantes supone una nueva etapa de revisión de las condiciones institucionales. Nosotros **no naturalizamos el desgranamiento estudiantil**, ni las dificultades de nuestros estudiantes para afrontar las demandas de su formación, **ni los tiempos prolongados para la graduación**. No propiciamos el ingreso a granel descontando que se producirá el desgranamiento. La Universidad ha sido creativa y constante en la generación de mejores **condiciones para sostener los estudios** (tutores pares, tutores docentes, circuito de accesibilidad para estudiantes que presentan discapacidad, becas de estudio, becas de materiales, préstamo de dispositivos, préstamo bibliotecario, acondicionamiento de espacios de estudio, Escuela Infantil y Sala de Juegos Multiedad, entre muchas otras medidas que convergen en este propósito). Sumamos a estas iniciativas los efectos que tienen sobre el sostenimiento de los estudios muchas otras actividades que se desarrollan en el campus

³ Las elecciones de 2020, que debían renovar las representaciones del claustro estudiantil, no pudieron realizarse debido al ASPO y el DISPO. Es decir que estudiantes que hace ya cuatro años que cursan en la UNGS, no han vivido la experiencia de elegir representantes y autoridades.

(cultura, deportes, formación en temas de géneros y derechos, presupuesto participativo) y de las características de las instalaciones (circuito de accesibilidad, separación selectiva de residuos), que contribuyen a la formación de les estudiantes universitarixs en clave de derechos.

Del mismo modo, nuestra Universidad es capaz de volver a revisar las condiciones específicamente formativas que podrían explicar las dificultades que encontramos en las trayectorias. Tenemos por delante **una nueva etapa de reformas curriculares**, que propongan una duración más adecuada de las carreras, que definan las mejores combinaciones entre presencialidad, sincronidad y asincronidad según los aprendizajes en juego, que incorporen la posibilidad de internacionalización de una parte de los estudios, que fortalezcan la relación de la formación con los contextos de desarrollo de las actividades profesionales. Tenemos por delante, también, la **ampliación de la oferta académica**, con el desarrollo de nuevas carreras de acuerdo con lo que los Institutos vienen elaborando en los últimos años.

Un aspecto del derecho a la educación es la **mejora de la infraestructura** con la que contamos. La finalización de la obra del módulo de talleres y laboratorios con propósitos formativos y de realización de servicios tecnológicos, la primera etapa del edificio de la Escuela Secundaria, son ampliaciones de la infraestructura que inició la gestión del FUP Diker- Bonaldi y que nosotrxs tendremos la oportunidad de concretar en la gestión que se inicia en agosto.

Y tenemos por delante el sostenimiento de **nuestra Escuela Secundaria**, una institución que amplía los modos en que cumplimos el derecho a la educación y que nos permite intervenir en el campo de la educación secundaria poniendo en juego otros modos de hacer escuela. La firma del convenio para iniciar la construcción del edificio de la Escuela pondrá en marcha el proceso de dotarla de unas instalaciones que han sido diseñadas contando con esos otros modos de hacer escuela, lo que favorecerá sin duda la consolidación del trabajo institucional.

Flavia Terigi, candidata a Rectora
Germán Pinazo, candidato a Vicerrector
[Frente por la Universidad Pública – Lista 2](#)
[Universidad Nacional de General Sarmiento](#)

El sostenimiento del derecho individual y colectivo a la Educación Superior es distintivo de nuestro proyecto de Universidad.

No naturalizamos el desgranamiento estudiantil ni los tiempos prolongados para la graduación. Se viene una nueva etapa de reformas curriculares y el fortalecimiento de las acciones para el acompañamiento de las trayectorias de nuestros estudiantes.

Nos tocará finalizar las nuevas instalaciones que se iniciaron para mejorar las condiciones en que se enseña, se aprende, se trabaja en la Universidad, y dar comienzo al edificio de nuestra Escuela Secundaria.

OBRAS CLÁSICAS DE SIEMPRE

El principito

Antoine
de
Saint-Exupéry
(1900-1944)



EL PRINCIPITO

A León Werth

Pido perdón a los niños por haber dedicado este libro a una persona mayor. Tengo una muy seria disculpa: esta persona mayor es el mejor amigo que tengo en el mundo. Tengo otra disculpa: Esta persona mayor es capaz de comprender todo, hasta los libros para niños. Y tengo aún una tercera disculpa: Esta persona mayor vive en Francia donde siente hambre, frío y tiene gran necesidad de ser consolada. Más si todas estas disculpas no fueran suficientes, quiero entonces dedicar este libro al niño que fue, en otro tiempo, esta persona mayor. Todas las personas mayores han comenzado por ser niños (aunque pocas lo recuerden).

Corrijo, entonces, mi dedicatoria:

**A León Werth
cuando era niño**

ÍNDICE

I	5
II	9
III.....	14
IV.....	17
V.....	22
VI.....	26
VII.....	28
VIII.....	33
IX.....	37
X	40
XI.....	47
XII	49
XIII	51
XIV	57
XV.....	61
XVI.....	66
XVII.....	67
XVIII	71



XIX	73
XX.....	75
XXI	77
XXII	86
XXIII.....	88
XXIV.....	89
XXV	93
XXVI.....	99
XXVII	108



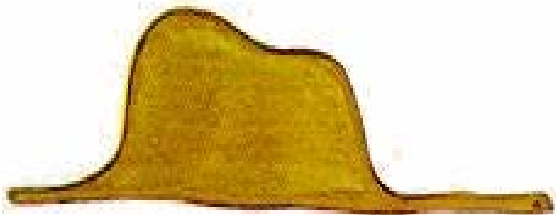
I

Cuando yo tenía seis años vi en el libro sobre la selva virgen: *Historias vividas*, una grandiosa estampa. Representaba una serpiente boa comiéndose a una fiera. He aquí la copia del dibujo.



En el libro se afirmaba: “La serpiente boa se traga su presa entera, sin masticarla. Luego, como no puede moverse, duerme durante los seis meses que dura su digestión”.

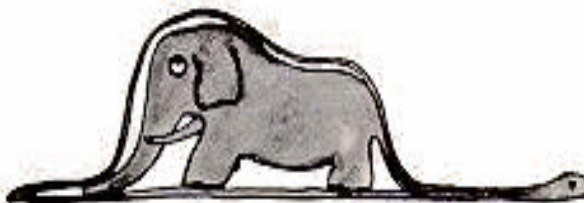
Reflexioné mucho en ese momento sobre las aventuras de la jungla y logré trazar con lápices de colores mi primer dibujo. Mi dibujo número 1 era de esta manera:



Enseñé mi obra de arte a las personas mayores y les pregunté si mi dibujo les daba miedo.

–¿Por qué habría de asustarme un sombrero? –me respondieron.

Mi dibujo no era un sombrero. Representaba una serpiente boa que digiere un elefante. Entonces dibujé el interior de la serpiente boa para que las personas mayores pudieran comprender. Los mayores siempre tienen necesidad de explicaciones. Mi dibujo número 2 era así:



Las personas mayores me aconsejaron abandonar el dibujo de serpientes boas, fueran abiertas o cerradas, y

poner más interés en la geografía, la historia, el cálculo y la gramática. De esta manera, a la edad de seis años abandoné una magnífica carrera de pintor.

Había quedado desilusionado por el fracaso de mis dibujos número 1 y número 2.

Las personas mayores son incapaces de comprender algo por sí solas y es muy fastidioso para los niños darles explicaciones una y otra vez.

Así, tuve que elegir otro oficio y aprendí a pilotear aviones. He volado un poco por todo el mundo y, en efecto, la geografía me ha servido mucho; al primer vistazo puedo distinguir perfectamente China de Arizona. Esto es muy útil, sobre todo si se pierde uno durante la noche.

A lo largo de mi vida he tenido multitud de contactos con multitud de gente seria. Viví mucho con personas mayores y las he conocido muy de cerca; pero esto no ha mejorado mi opinión sobre ellas.

Cuando me he encontrado con alguien que parecía lúcido, he ensayado la experiencia de mostrar mi dibujo número 1 que he conservado siempre. Quería saber si era verdaderamente un ser comprensivo pero siempre contestaban: "Es un sombrero". Me abstenía entonces de hablarles de la serpiente boa, de la selva virgen y de las estrellas. Poniéndome a su altura, les hablaba de su



mundo: del bridge, del golf, de política y de corbatas. Y la persona mayor quedaba contentísima de conocer a un hombre tan razonable.



II

Viví así, solo, sin alguien con quien poder hablar verdaderamente, hasta hace seis años cuando tuve una avería en el Sahara. Algo se había estropeado en el motor de mi avión. Como viajaba sin mecánico ni pasajero alguno, me dispuse a realizar yo sólo, una reparación difícil. Era para mí una cuestión de vida o muerte pues apenas tenía agua pura como para ocho días

La primera noche me dormí sobre la arena, a unas mil millas de distancia del lugar habitado más próximo. Estaba más aislado que un náufrago en medio del océano. Imagínense, pues, mi sorpresa cuando al amanecer me despertó una vocecita que decía:

–¡Por favor... píntame un cordero!

–¿Eh?

–¡Píntame un cordero!

Me puse en pie de un brinco y frotándome los ojos miré a mí alrededor. Descubrí a un extraordinario muchachito que me observaba gravemente. Ahí tienen el mejor retrato que más tarde logré hacer de él, aunque reconozco que mi dibujo no es tan encantador como el original. La culpa no es mía, las personas mayores me desanimaron de mi carrera de pintor a la edad de seis años, cuando sólo había aprendido a dibujar boas cerradas y boas abiertas.





Miré, fascinado, aquella aparición. No hay que olvidar que me encontraba a unas mil millas de distancia del lugar habitado más próximo y el muchachito no parecía ni perdido, ni muerto de cansancio, de hambre, de sed o de miedo. No tenía la apariencia de un niño perdido en el desierto a mil millas de distancia del lugar habitado más próximo. Cuando logré, por fin, poder hablar, pregunté:

–Pero... ¿qué haces tú aquí?

Y él repitió suave y lentamente, como algo muy importante:

–¡Por favor... píntame un cordero!

Cuando el misterio es tan impresionante, uno no se atreve a contravenir. Por absurdo que aquello pareciera, a mil millas de distancia de algún lugar habitado y en peligro de muerte, saqué del bolsillo una hoja de papel y una pluma fuente. Recordé que yo había estudiado geografía, historia, cálculo y gramática y le dije al muchachito (algo malhumorado) que no sabía dibujar.

–No importa, ¡Píntame un cordero!

Como nunca había dibujado un cordero, repetí uno de los dos únicos dibujos que era capaz de realizar: el de la boa cerrada. Y quedé absorto al oírle decir:

–¡No, no! No quiero un elefante dentro de una serpiente. La serpiente es muy peligrosa y el elefante ocupa mucho sitio. En mi tierra todo es muy pequeñito. Necesito un cordero.

¡Por favor, píntame un cordero!

Dibujé un cordero. Lo miró atentamente y dijo:



–Éste está muy enfermo. Por favor haz otro.

Volví a dibujar.



Mi amigo sonrió gentilmente, con indulgencia, y dijo:

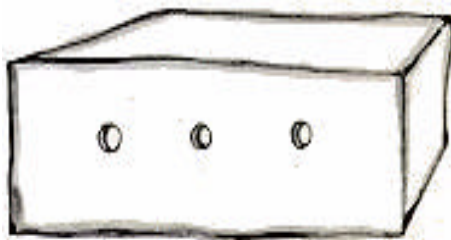
–¿Ves? Esto no es un cordero, es un carnero. Tiene cuernos...

Realice nuevamente otro dibujo y también fue rechazado como los anteriores.

–Es demasiado viejo. Quiero un cordero que viva mucho tiempo.

Ya impaciente y deseoso de comenzar a desmontar el motor, tracé rápidamente este dibujo, se lo enseñé, y dije:

–Esta es la caja. El cordero que quieres está adentro.



Me sorprendí al ver iluminado el rostro de mi joven juez:

–¡Oh, es exactamente como yo lo quería! ¿Crees que se necesite mucha hierba para este cordero?

–¿Por qué?

–Porque en mi tierra todo es muy pequeño...

–Será suficiente. El corderito que te he dado también es pequeño.

Se inclinó hacia el dibujo y exclamó:

–¡Bueno, no tanto...! ¡Ah, se ha quedado dormido!

Y así fue como conocí al principito.

III

Necesité tiempo para comprender de dónde venía. El principito, que siempre insistía con sus preguntas, no parecía oír las mías. Fueron frases al azar las que, poco a poco, me fueron revelando sus secretos. Así, cuando distinguió por vez primera mi avión (no dibujaré mi avión, por tratarse de algo demasiado complicado para mí) me preguntó:

–¿Qué cosa es esa?

–*Esa* no es una cosa. Es un avión, vuela. Es *mi* avión.

Me sentí orgulloso al decir que mi avión volaba. El entonces gritó:

–¡Cómo! ¿Has caído del cielo?

–Sí –le dije modestamente.

–¡Ah, es curioso!

Y lanzó una graciosa carcajada que de momento me irritó pues me gusta que mis desgracias se tomen en serio. Después añadió:

–Entonces ¿tú también vienes del cielo? ¿De cuál planeta?



Esa pequeña luz iluminó un poco el misterio y le pregunté:

–¿Tú... vienes de otro planeta?

No me respondió; solo movía lentamente la cabeza examinando detenidamente mi avión.

–En *esto* no creo que puedas venir de muy lejos...

Y se hundió en un ensueño durante largo tiempo. Había sacado de su bolsillo a mi cordero y se abismó en la contemplación de su tesoro.

Imagínense cómo me intrigó eso de: *otro planeta*. Y me esforcé en saber algo más:

–¿De dónde vienes, muchachito? ¿Dónde está tu casa?
¿Dónde quieres llevarte mi cordero?

Después de meditar silenciosamente me comentó:

–Lo bueno de la caja que me has dado es que, por la noche, puede servirle de casa.

–¡Sin duda! Y si eres bueno te daré también una cuerda y una estaca para atarlo durante el día.

–¿Atarlo? ¡Qué idea más rara!



–Si no lo atas, se irá por donde sea y puede perderse...

Mi amigo empezó a reír.

–¿Y dónde quieres que vaya?

–No sé, a cualquier lado.

Entonces el principito señaló con gravedad:

–¡No importa, mi tierra es muy pequeña!

Y agregó, quizá con un poco de melancolía:

–A donde vaya no puede ser muy lejos.



IV

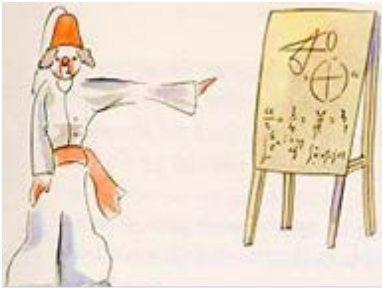
De esta manera supe otra cosa importante: su planeta era apenas más grande que una casa.



Esto no me sorprendió mucho pues sabía muy bien que además de los grandes planetas como la Tierra, Júpiter, Marte, Venus, a los cuales se les ha puesto nombre, existen otros muchos, centenares de ellos, tan, tan pequeños, que a algunos es difícil distinguirlos aun con la ayuda de los telescopios. Cuando un astrónomo descubre uno de ellos, le da por nombre un número. Le llama, por ejemplo, "Asteroide 3251".

Tengo suficientes razones para creer que el planeta del principito era el asteroide B 612 el cual, por medio del

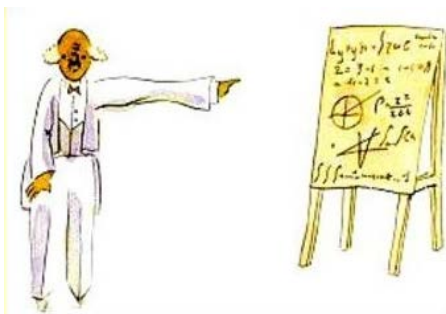
telescopio, sólo ha sido visto una vez, por un astrónomo turco en 1909.



Este astrónomo, aunque demostró su descubrimiento en un Congreso Internacional de Astronomía, nadie le creyó por su extraña manera de vestir ¡Las personas mayores son así!

Felizmente para la reputación del asteroide B 612, un dictador turco obligó a su pueblo vestir a la usanza europea.

Entonces, en 1920, ante otro congreso, el astrónomo volvió a dar la noticia de su descubrimiento y como lucía un traje muy elegante, todo el mundo aceptó su demostración.



Si les he contado estos detalles sobre el asteroide B 612 y hasta les he confiado su número, es por consideración a las personas mayores. A los mayores les gustan mucho las cifras. Cuando se les

habla de un nuevo amigo, jamás preguntan cosas esenciales como: "¿Qué tono tiene su voz? ¿Qué juegos prefiere? o ¿Si le gusta o no coleccionar mariposas?" En cambio preguntan: "¿Qué edad tiene? ¿Cuántos hermanos? ¿Cuánto pesa? ¿Cuánto gana su padre?" Solamente con estos detalles creen conocerle. Si a una persona mayor le decimos: "Hay una casa preciosa de ladrillos rosas, con geranios en las ventanas y palomas sobre el tejado", no pueden imaginarse cómo es. Es preciso decir: "Hay una casa que vale tantos millones de pesos". Entonces exclaman entusiasmados: "¡Oh, qué hermosa es!"

Si les decimos: "La prueba de que el principito ha existido es que reía, era encantador y quería un cordero". No lo entienden ni lo creen, aunque "querer un cordero" sea una prueba irrefutable de existencia; las personas mayores se encogerán de hombros y nos dirán que nos comportamos como niños. Pero si les decimos: "el planeta de donde venía el principito es el asteroide B-612", quedarán totalmente convencidas y no dudarán más ¡ni modo!, hay que entender que son así. Los niños deben ser muy condescendientes con las personas mayores.

Claro que nosotros, como sabemos comprender la vida, nos burlamos tranquilamente de los números. A mí me habría gustado empezar esta historia a la manera de los cuentos de hadas. Me habría gustado decir:

"Érase una vez un principito que vivía en un planeta apenas más grande que él y que tenía necesidad de un amigo..." Para aquellos que comprenden la vida, esto hubiera parecido más real. No me gustaría que mi libro fuese tomado a la ligera.

Siento tristeza al acordarme de mi amigo. Hace ya seis años que él se fue con su cordero y si intento describirlo aquí es sólo con el fin de recordarlo bien. Tener un amigo es un verdadero privilegio y si uno se olvida de ellos se corre el riesgo de volverse como las personas mayores que sólo se interesan por las cifras y los números. Para evitar esto, he comprado una caja de lápices de colores.

¡Es muy duro, a mi edad, ponerse a dibujar, cuando en toda la vida no se ha hecho más que boas abiertas y boas cerradas a la edad de seis años! Trataré de hacer retratos lo más parecido que me sea posible, aunque no estoy muy seguro de lograrlo. Uno saldrá bien y otro quizá no tanto. En las proporciones me equivoco también un poco; aquí, el principito es demasiado alto y allá es muy pequeño. Dudo sobre los colores de su traje. Titubeo sobre algo y a veces sale bien pero no siempre. En fin, es posible que me equivoque sobre algunos detalles importantes pero habrá que perdonarme ya que mi amigo no daba explicaciones.



Quizá me creía semejante a él y yo, desgraciadamente, no sé ver un cordero a través de una caja. Es posible que ya sea un poco como las personas mayores. Debo haber envejecido.



V

Cada día, lentamente y al azar de las reflexiones, aprendía algo nuevo sobre el planeta, sobre la partida y sobre el viaje del principito. Fue así como, al tercer día, conocí el drama de los baobabs.

Fue también por el cordero y preocupado por una profunda duda, cuando el principito me preguntó:

–¿Es verdad que los corderos se comen los arbustos?

–Sí, es cierto.

–¡Ah, qué contesto estoy!

No comprendí qué importancia tenía para él que los corderos se comieran los arbustos. Pero el principito añadió:

–Entonces se comen también los Baobabs.

Le hice comprender que los baobabs no son arbustos, sino árboles tan grandes como iglesias que incluso llevando todo un rebaño de elefantes, no lograría acabar con un solo baobab.

Esto del rebaño de elefantes hizo reír mucho al principito.

–Habría que ponerlos unos sobre otros...





Y luego añadió juiciosamente:

–Los baobabs comienzan por ser muy pequeñitos.

–Es cierto. Pero... ¿por qué quieres que tus corderos se coman a los baobabs?

Me contestó: "¡Vamos!" como si fuera algo evidente.

Me fue necesario un gran esfuerzo para comprender el problema:

En el planeta del principito había, como en todos los planetas, hierbas buenas y hierbas malas y, por lo tanto, semillas de unas y otras. De las buenas semillas salían buenas hierbas y de las semillas malas, malas hierbas. Las semillas duermen en el secreto de la tierra durante un tiempo, hasta que, un buen día, una de ellas despierta en una encantadora ramita que mira hacia el sol. Si se trata de una ramita de rábano o de rosál, se puede dejar que crezca

como quiera; en cambio, si fuera una mala hierba, es preciso arrancarla inmediatamente. El suelo del planeta del principito estaba infestado de semillas de baobabs que si no se arrancan acabando de surgir y en cuanto se les reconoce, pueden cubrir todo el planeta, perforarlo con sus raíces y, si el planeta es muy pequeño y los baobabs son muchos, lo hacen estallar.

"Es una cuestión de disciplina", me dijo más tarde el principito. "Después de que uno termina su baño matinal, hay también que limpiar la casa, es decir, acicalar cuidadosamente al planeta. Hay que arrancar los baobabs en cuanto se les distingue de los rosales pues se parecen mucho cuando son pequeñitos. Es fácil aunque fastidioso".



El principito aconsejó que me propusiera a realizar un hermoso dibujo para que los niños de mi tierra comprendieran bien estas ideas. "Si alguna vez viajan —me decía— esto podrá servirles mucho. A veces no hay inconveniente en dejar para un

poco más tarde el trabajo; pero tratándose de baobabs, el retraso es siempre fatal. Yo he conocido un planeta, habitado por un perezoso que descuidó tres arbustos..."

Siguiendo las indicaciones del principito, realicé el dibujo. No me gusta adoptar el papel de moralista pero como el peligro de los baobabs es tan desconocido y el riesgo que puede correr quien llegue a perderse en un asteroide es tan grande, no dudo en hacer una excepción y exclamar: "¡Niños, atención a los baobabs!" Y, sólo con el fin de advertir a mis amigos de los peligros a los que se exponen desde hace tiempo sin saberlo, es por lo que trabajé con ahínco en este dibujo. La lección que con él se puede dar, vale la pena.

Es muy posible que alguien se pregunte por qué no realicé otros dibujos tan admirables como el de los baobabs. La respuesta es muy sencilla: cuando dibujé los baobabs estaba animado por un sentimiento de urgencia.



VI

¡Ah, mi pequeño amigo, cómo he ido comprendiendo lentamente tu vida melancólica! Durante mucho tiempo tu única distracción fue observar la dulzura de los atardeceres. Esto lo supe al cuarto día cuando me dijiste:

–Me gustan mucho las puestas de sol. Vamos a ver una.

–Hay que esperar...

–¿Esperar qué?

–Que el sol se ponga.

Primero te sorprendiste; después te reíste de ti mismo. Y dijiste:

–¡Siempre creo que estoy en mi tierra!



Aquí, todos sabemos que cuando es mediodía en Estados Unidos, en Francia se está poniendo el sol. Sería necesario trasladarse a Francia en un minuto para verlo, pero desgraciadamente, Francia está lejos. En cambio, en tu pequeño planeta bastaba arrastrar la silla un poco para observar una maravillosa puesta de sol cada vez que lo deseabas...

—¡Un día vi ponerse el sol cuarenta y tres veces!

Y, un poco más tarde, añadiste:

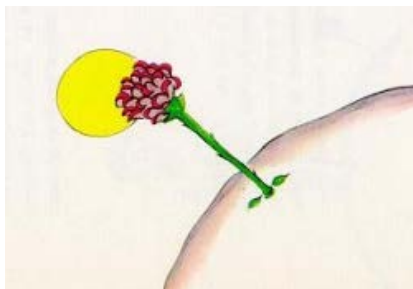
—¿Sabes? Cuando uno está demasiado triste es bueno ver las puestas de sol.

—Ese día estabas muy triste ¿verdad?

Pero el principito no respondió.



VII



Al quinto día y también en relación con el cordero, me fue posible revelar otro secreto de la vida del principito. Me preguntó, como fruto de un problema larga y silenciosamente meditado:

–Si un cordero come arbustos, se comerá también las flores ¿no?

–Un cordero se come todo lo que encuentra.

–¿Aún las flores que tienen espinas?

–Sí; también las que tienen espinas.

–Entonces, ¿para qué le sirven las espinas?

Confieso que yo no lo sabía. Estaba muy ocupado tratando de arreglar el motor ya que el desperfecto parecía muy grave. Además, el agua se agotaba y todo esto me hacía temer lo peor.

–¿Para qué sirven las espinas?

El principito no permitía nunca que se dejara sin respuesta alguna de sus preguntas. Irritado por la gravedad del arreglo de mi avión, le respondí lo primero que se me ocurrió para salir del paso:

–Las espinas no sirven para nada; son pura maldad de las flores.

–¡Oh!

Y después de un silencio, me dijo resentido:

–¡No te creo! Las flores son débiles. Son ingenuas. Se defienden como pueden y las espinas son su defensa.

No le respondí nada; en ese instante me decía: "Si esto continúa resistiendo, no sé qué más hacer". El principito interrumpió de nuevo mis reflexiones:

–¿Tú... tú crees que las flores...?

–¡No, no creo nada! Te he respondido cualquier cosa para que te calles y pueda yo ocuparme de cosas serias.

Se quedó absorto.

–¡De cosas serias!

Me miraba con el martillo en la mano, los dedos negros por la grasa y con medio cuerpo dentro de algo que le parecía muy feo.

–¡Hablas como las personas mayores!

Me avergonzó mucho e implacable, añadió:

–¡Todo lo confundes...! ¡Todo lo mezclas...!

Él estaba verdaderamente irritado; sacudía la cabeza, agitando al viento sus cabellos dorados.

–Conozco un planeta donde vive un señor muy colorado, que nunca ha aspirado una flor, nunca ha observado una estrella, nunca ha querido a nadie. Nunca ha hecho otra cosa que sumar y restar. Y todo el día repite como tú: "¡Soy un hombre serio! ¡Soy un hombre serio!"... Y esto lo llena de orgullo. Pero eso no es un hombre, ¡es un hongo!

–¿Un qué?

–Un hongo.

El principito estaba pálido por el disgusto.

–Hace millones de años que las flores fabrican espinas. Hace millones de años que los corderos se comen las flores. ¿Y no es *serio* intentar comprender por qué las flores hacen tanto esfuerzo en fabricar sus espinas si éstas

no van a servirles para defenderse? ¿Es que no es importante la guerra entre los corderos y las flores? ¿No es esto mucho más serio y mucho más importante que las sumas de un señor gordo y colorado?... Y... si yo conozco una flor única que sólo existe en mi planeta y sé que un corderillo puede destruirla sin ni siquiera darse cuenta ¿es qué esto no es importante?

Enrojeció aún más y prosiguió:

—Si alguien ama a una flor de la que sólo existe un ejemplar entre millones y millones de estrellas, es suficiente mirar al cielo para ser feliz pues puede decir satisfecho: "Mi flor está allí, en alguna parte..." ¡Pero si el cordero se la come, será tan doloroso como si de pronto todas las estrellas se apagaran! ¿Y... esto tampoco es importante?

No pudo decir más. Estalló en sollozos.

La noche había caído. Yo había dejado el martillo; ya no importaban la avería, la sed y la muerte ¡Había en una estrella, en un planeta, el mío, la Tierra, un principito a quien consolar! Le pedí perdón, lo arrullé entre mis brazos diciéndole: "la flor que tú amas no corre peligro... te dibujaré un bozal para tu cordero y una armadura para tu flor... te... ". Yo ya no sabía qué decirle, cómo consolarle y qué hacer para recuperar su confianza; me

sentía muy torpe. ¡Es tan misterioso el país de las lágrimas!

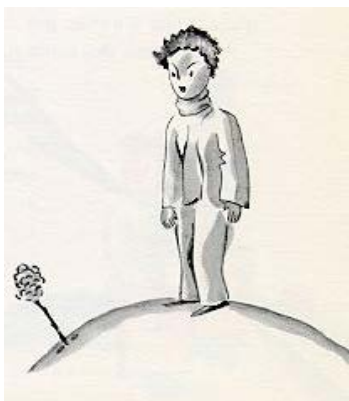


VIII

Aprendí a conocer esa flor. En el planeta del principito había habido flores comunes, de una sola fila de pétalos que apenas ocupaban sitio y a nadie llamaban la atención. Asomaban entre la hierba una mañana y morían por la tarde... Pero aquella flor era distinta, había surgido de una semilla llegada quién sabe de dónde, y el principito había vigilado cuidadosamente aquella ramita tan diferente de las que él conocía. Podía ser una nueva especie de Baobab, pero el arbusto cesó pronto de crecer y comenzó a brotar la flor. El principito observó cómo crecía un enorme capullo y presentía que de allí habría de salir una aparición milagrosa; la flor tardaba en definir su forma y en completar su belleza al abrigo de su verde envoltura. Poco a poco escogía sus colores y ajustaba sus pétalos. No quería salir deslucida; quería aparecer en pleno esplendor de su belleza ¡Era coqueta desde pequeña y su misteriosa preparación le tomó varios días! ¡Una mañana, al salir el sol, por fin se mostró espléndida!

La flor, que había trabajado con tanta precisión, dijo bostezando:





–¡Oh, acabo de despertar...
perdón por estar tan
despeinada...!

El principito no pudo contener
su embeleso:

–¡Qué hermosa eres!

–¿Verdad? –Respondió
dulcemente la flor–. Además, he
nacido al mismo tiempo que el sol. El principito advirtió
que ella no era muy modesta, pero ¡era tan conmovedora!

–Creo que es hora de desayunar –agregó la flor–; si
tuvieras la bondad...

Y el principito, algo confuso, buscó una regadera y la roció
con agua fresca.

Y así fue como ella lo había
atormentado con su vanidad un
poco sombría. Un día hablando
de sus cuatro espinas, le dijo al
principito:

–¡Ya pueden venir los tigres, con
sus garras!



–No hay tigres en mi planeta –objetó el principito–. Además, los tigres no comen hierba.

–Yo no soy una hierba –respondió dulcemente la flor.

–Perdón...

–En verdad los tigres no me atemorizan, pero tengo horror a las corrientes de aire. ¿No tienes un biombo?



“¿Horror a las corrientes de aire? Si son buenas para las plantas – pensó el principito–. Esta flor es muy complicada...”

–Y por la noche ¿podrás protegerme con un capelo?... ¡Hace mucho frío en tu tierra! Es más cómodo allá de donde vengo... Pero recordó que había llegado como semilla y que era del todo evidente que no podía conocer otros mundos, entonces se interrumpió y disimuladamente tosió dos o tres veces para atraer la simpatía del principito.

–¿Y el biombo?

–Iba a traerlo, pero no dejas de hablarme...

Tosió con insistencia para crearle remordimiento.



Así, a pesar de la buena voluntad de su amor, el principito llegó a dudar de ella. Había puesto demasiada atención a palabras sin importancia y se sentía desdichado.

"No debí haber hecho caso a sus palabras –me confesó un día–. No hay que hacer caso a lo que dicen, basta con mirarla y aspirar su aroma. Mi flor perfumaba mi planeta y, en ese entonces, no bastó para complacerme... Aquella historia de garras y tigres que tanto me molestó al principio, terminó por enternecerme".

Y me confió aún más:

"¡No supe comprender nada entonces! Debí juzgarla por sus actos y no por sus palabras. ¡Ella perfumaba e iluminaba mi vida! ¡No debí haber huido! ¡No supe reconocer la ternura detrás sus pobres astucias! ¡Son tan contradictorias las flores! Y... yo era demasiado joven para saber amarla".



IX

Creo que el principito aprovechó la migración de unos pájaros silvestres para evadirse y comenzar su viaje. La mañana de la partida arregló muy bien su planeta. Deshollinó cuidadosamente sus dos volcanes en actividad, sobre los cuales calentaba su desayuno por las mañanas. Tenía, además, un volcán extinguido. Deshollinó también éste, pues, como él decía: “nunca se sabe...”



Si los volcanes se deshollinan bien, arden sin erupciones, suavemente, como el fuego de nuestras chimeneas. Pero los hombres somos demasiado pequeños para deshollinar nuestros volcanes y por eso nos causan tantos disgustos.

El principito arrancó con tristeza los últimos brotes de baobabs. Creía no volver jamás. Sus trabajos habituales le parecieron muy agradables. Y cuando regó por última vez la flor y se dispuso a ponerla al abrigo de la campana, sintió ganas de llorar.

–Adiós –le dijo a la flor. Pero ella no respondió.

–Adiós –repitió el principito.

La flor tosió aunque no estaba resfriada y al fin dijo:

–He sido una tonta, perdóname y procura ser feliz.

Le desconcertó la ausencia de reproches y quedó con el biombo en la mano sin comprender esa tranquila mansedumbre.

–Sí, yo te quiero –le dijo la flor–. Si no te has dado cuenta la culpa ha sido mía, pero eso ahora no tiene importancia. Y tú has sido tan tonto como yo. Procura ser feliz... Y deja el biombo. No lo necesito.

–Pero... el viento...

–Ya no estoy tan resfriada y el aire fresco de la noche me hará bien. Soy una flor.

–Y los animales...



–Será necesario soportar la molestia de dos o tres orugas, si quiero conocer las mariposas; creo que son muy hermosas. Ellas me visitaran... tú estarás muy lejos. Y en cuanto a las fieras, ya no les temo, tengo mis garras.

Y mostraba ingenuamente sus cuatro espinas. Luego añadió:

–Y no prolongues más tu despedida. Has decidido irte, hazlo de una vez.

La flor, que era orgullosa, no quería que él la viese llorar.



X

Se encontraba en la región de los asteroides 325, 326, 327, 328, 329 y 330. Comenzó a visitarlos para instruirse y ocuparse en algo al mismo tiempo.

El primero estaba habitado por un rey que vestía ropas púrpura adornadas con piel de armiño, estaba sentado sobre un trono sencillo y, sin embargo, majestuoso.

–¡Ah!, –exclamó el rey al ver al principito– ¡Aquí tenemos un súbdito!

Y el principito se preguntó:

–¿Cómo es que puede reconocermé si nunca me ha visto?

No sabía que para los reyes todos los hombres son súbditos.

–Acércate para que te vea mejor –le dijo el rey, orgulloso de ser por fin, el rey de alguien. El principito buscó donde sentarse, pero el planeta estaba casi cubierto por el magnífico manto. Se quedó, entonces, de pie, y como estaba muy fatigado, bostezó.

–La etiqueta no permite bostezar en mi presencia –dijo el rey– te lo prohíbo.

–No he podido evitarlo –respondió el principito muy confuso–, he realizado un viaje muy largo y no he dormido...

–Entonces –dijo el rey– te ordeno que bosteces. Hace años que no veo bostezar a nadie. Los bostezos pueden despertarme mucha curiosidad. ¡Vamos, bosteza otra vez, te lo ordeno!



–Ya no puedo, me ha cohibido –dijo el principito ruborizado.

–¡Hm! –respondió el rey–. ¡Bueno! Te ordeno que tan pronto bosteces como que no bosteces...

Tartamudeaba un poco y parecía inquieto, pues el rey exigía que su autoridad fuese respetada y no toleraba la desobediencia. Era un monarca absoluto. Pero a pesar de eso, era muy bueno y siempre daba órdenes razonables.

Si ordeno... –decía– si ordeno a un general transformarse en ave marina y el general no me obedeciese, la culpa no sería del general, sino mía.

–¿Puedo sentarme? –preguntó tímidamente el principito.

–Te ordeno sentarte –respondió el rey recogiendo majestuosamente su manto de armiño.

El principito estaba sorprendido. Aquel planeta era tan pequeño que no se explicaba sobre quién podría reinar.

–Señor, –le dijo– perdóneme si le pregunto...

–Te ordeno interrogarme –se apresuró a decir el rey.

–Señor... ¿sobre qué ejerce su poder?

–Sobre todo –contestó el rey con gran naturalidad.

–¿Sobre todo?

El rey, señaló su planeta, los otros planetas y las estrellas.

–¿Sobre todo eso? –volvió a preguntar el principito.



–¡Sobre todo eso! –respondió el rey.

No era solamente un monarca absoluto ¡Era un monarca universal!

–¿Y las estrellas le obedecen?

–¡Al instante! –Dijo el rey– pues no tolero la indisciplina.

Tanto poder maravilló al principito. Si él poseyera un poder de tal naturaleza, hubiese podido observar no cuarenta y tres, sino setenta y dos, cien, o incluso doscientas puestas de sol en el mismo día y sin tener que arrastrar la silla. Y como se sentía un poco triste al recordar su pequeño planeta abandonado, se atrevió a solicitar un deseo al rey:

–Desearía ver una puesta de sol... Concédame ese gusto... Ordénele al sol que se ponga...

–Si ordenara a un general volar de flor en flor como una mariposa, o escribir una tragedia, o transformarse en ave marina y el general no obedeciese ¿de quién sería la culpa, mía o del general?

–De usted –dijo con firmeza el principito.

–Exactamente. Sólo hay que exigir a cada quien, lo que cada uno puede hacer –continuó el rey. La autoridad siempre debe apoyarse en la razón. Si por ejemplo,

ordenas al pueblo que se tire al mar, el pueblo hará una revolución. Por eso es que tengo derecho a exigir obediencia, porque mis órdenes son razonables.

–¿Y entonces... mi puesta de sol? –recordó el principito, que nunca olvidaba una de sus preguntas.

–Tendrás tu puesta de sol. La exigiré. Cuando las condiciones sean favorables, según me dicta mi ciencia gobernante.

–¿Y cuándo será eso?

–¡Ejem! –le respondió el rey, consultando previamente un grueso calendario– ¡ejem! será hacia... hacia eso de las siete cuarenta. Y ya verás cómo seré obedecido.

El principito bostezó. Lamentaba su puesta de sol frustrada y como ya se estaba aburriendo un poco, le dijo al rey:

–Ya no tengo nada más que hacer aquí. Me marchó.

–No te marches –respondió el rey quien estaba muy orgulloso de tener un súbdito–. No te vayas. ¡Te nombro ministro!

–¿Ministro de qué?

–¡De... de justicia!



–¡Pero aquí no hay a quien juzgar!

–Uno nunca sabe –dijo el rey–. Aún no he visitado todo mi reino, ya soy viejo, el caminar me fatiga y no hay lugar para una carroza.

–¡Yo ya he visto! –Dijo el principito que se inclinó para echar una ojeada al otro lado del planeta–. Allá tampoco hay nadie...

–Entonces te juzgarás a ti mismo –le respondió el rey–. Es lo más difícil. Es mucho más difícil juzgarse a sí mismo, que juzgar a los otros. Si eres capaz de juzgarte rectamente eres un verdadero sabio.

–Eso, uno podría hacerlo en cualquier lugar. No es necesario permanecer aquí.

–¡Ejem! Creo –dijo el rey– que hay una rata vieja en alguna parte del planeta; yo la he oído por las noches. Tú podrás juzgarla. La condenarás a muerte de cuando en cuando, su vida dependerá de ti, pero como es la única que existe aquí, debes otorgarle el indulto para poder conservarla.

–A mí no me gusta eso de condenar a muerte –dijo el principito–. Es mejor que me retire.

–No –dijo el rey.

Pero el principito, que ya había terminado los preparativos del viaje, no quiso disgustar al viejo monarca y dijo:

–Si Vuestra Majestad deseara ser obedecido puntualmente, podría dar una orden razonable. Podría ordenarme, por ejemplo, partir antes de un minuto. Me parece que las condiciones son bastante favorables...

Como el rey no respondiera nada, el principito, prosiguió su viaje.

–¡Entonces te nombro mi embajador! –se apresuró a gritar el rey.

Tenía un aire de gran autoridad.

"Las personas mayores son muy extrañas", se decía a sí mismo el principito durante el viaje.



XI

El segundo planeta estaba habitado por un vanidoso:

–¡Ah! ¡Ah! ¡He aquí la visita de un admirador! –exclamó el vanidoso en cuanto distinguió al principito. Para los vanidosos todos los otros hombres son admiradores.

–¡Buenos días! –Dijo el principito–. ¡Qué sombrero tan raro tiene!

–¡Es para corresponder a la aclamación de los demás!, –respondió el vanidoso. Por desgracia nadie pasa por aquí.

–¿Cómo? –dijo el principito sin comprender.

–Golpea tus manos una contra otra –le aconsejó el vanidoso.

El principito aplaudió y el vanidoso saludó levantando su sombrero.

"Esto parece más divertido que la visita al rey", dijo para sí el principito, quien continuó aplaudiendo mientras el vanidoso volvía a saludar quitándose el sombrero, pero

después de cinco minutos se cansó de la monotonía del juego.

–¿Y qué hay que hacer para que el sombrero caiga?
–preguntó el principito, pero el vanidoso no le oyó. Los vanidosos sólo oyen las alabanzas.

–Me admiras mucho ¿verdad? –preguntó al principito.

–¿Qué significa admirar?

–Admirar significa reconocer que yo soy el hombre más bello, mejor vestido, más rico y el más inteligente del planeta.

–¡Pero si tú eres la única persona que habita en tu planeta!

–¡Dame ese gusto, admírame de todos modos!

–¡Bueno! te admiro –dijo el principito encogiéndose de hombros–, pero ¿qué importancia tiene? No sirve para nada.

Y el principito partió.

"Decididamente, las personas mayores son muy extrañas", pensaba el principito durante su viaje.

XII

El siguiente planeta estaba habitado por un bebedor. Esta visita, aunque muy corta, sumió al principito en una gran melancolía.



–¿Qué haces ahí? –preguntó al bebedor que estaba sentado en silencio frente a una gran número de botellas vacías y otras tantas llenas.

–¡Bebo! –respondió el bebedor con aire sombrío.

–¿Por qué bebes? –volvió a preguntar el principito.

–Para olvidar.

–¿Para olvidar qué? –investigó el principito sintiendo compasión.

–Para olvidar que siento vergüenza –confesó el bebedor agachando la cabeza.

–¿Vergüenza de qué? –volvió a preguntar el principito deseoso de ayudarlo.

–¡Vergüenza de beber! –concluyó el bebedor, que se encerró definitivamente en el silencio.

Y el principito, turbado, se alejó diciendo: "No hay la menor duda: las personas mayores son muy, muy, extrañas".

XIII

En el cuarto planeta había un hombre de negocios; estaba tan ocupado que ni siquiera levantó la cabeza al ver llegar al principito.

–¡Buenos días! –Dijo el principito–. Su cigarro se ha apagado.



–Tres y dos cinco. Cinco y siete doce. Doce y tres quince. ¡Buenos días! Quince y siete veintidós. Veintidós y seis veintiocho... No tengo tiempo para encenderlo nuevamente... ..Veintiocho y tres treinta y uno. ¡Uf! Esto suma un total de quinientos un millones seiscientos veintidós mil setecientos treinta y uno.

–¿Quinientos millones de qué?

–¿Ah, estás ahí todavía? Quinientos millones de... ¡Uf, ya no sé, he trabajado tanto! ¡Yo soy una persona seria y no me recreo con tonterías! ...Dos y cinco siete...

–¿Quinientos millones de qué? –volvió a preguntar el principito, que nunca había desistido a una pregunta suya.

El hombre de negocios levantó la cabeza:

–En cincuenta y cuatro años sólo tres veces he sido interrumpido. La primera fue hace veintidós cuando un abejorro cayó y hacía tan insoportable ruido que me hizo equivocarme cuatro veces en una suma. La segunda, fue hace once años, por una crisis de reumatismo. Yo no hago ningún ejercicio, pues no tengo tiempo para perderlo callejeando. ¡Soy un hombre serio! Y la tercera vez... ¡la tercera vez es ésta! ...llevaba, pues, quinientos un millones...

–¿Millones de qué?

El hombre de negocios advirtió que no lo dejarían seguir en paz y contestó más malhumorado:

–Millones de esas cositas que algunas veces se ven en el cielo.

–¿Moscas?

–¡No, cositas que brillan!

–¿Abejitas?

–No. Unas cositas doradas que hacen soñar y desvariar a los holgazanes. ¡Yo soy un hombre serio y no tengo tiempo de soñar!

–¡Ah, estrellas!

–Sí eso estrellas.

–¿Y qué haces tú con quinientos millones de estrellas?

–Quinientos un millones seiscientos veintidós mil setecientos treinta y uno. ¡Exactas!

–¿Y qué haces con ellas?

–¿Que qué hago?

–Sí.



–Nada. Poseerlas.

–¿Posees a las estrellas? ¿Son tuyas?

–Sí.

–Pero yo he visto un rey que...

–Los reyes no poseen nada... reinan solamente. Es muy diferente *poseer* que *reinar*.

–¿Y de qué sirve *poseer* las estrellas?

–Me sirve para ser rico.

–¿Y para qué sirve ser rico?

–Me sirve para poder comprar más estrellas si es que alguien las encuentra y descubre.

"¡Uhm! Este razona poco más o menos como mi borracho".
Se dijo para sí el principito.

Sin embargo, siguió preguntando:

¿Y cómo es posible poseer las estrellas?

–¿De quién son? –dijo esquivo el hombre de negocios.

–No sé... De nadie.

–Entonces son más, pues soy el primero en tener la ocurrencia.

–¿Y eso es suficiente?

–¡Desde luego! Si te encuentras un diamante que nadie reclama, el diamante es tuyo. Si encontraras una isla que no es de nadie, formalizas la propiedad y es tuya. Si eres el primero en tener una idea y la haces patentar, es tuya. Las estrellas son más, las poseo puesto que nadie, antes que yo, soñó con poseerlas.

–Bien –dijo el principito– ¿y qué es lo que tú haces con ellas?

–Las administro. Las cuento y las recuento una y otra vez –contestó el hombre de negocios–. Es difícil. ¡Pero yo soy un hombre serio!

El principito no estaba del todo satisfecho y continuó:

–Yo poseo una bufanda y puedo ponérmela alrededor del cuello. Y si poseo una flor, puedo cortarla y llevármela. ¡Pero tú no puedes llevarte las estrellas!

–Eso no, pero puedo depositarlas en un banco.

–¿Qué quiere decir *depositar*?

–Quiere decir que escribo en un papelito el número exacto de mis estrellas y se guarda bajo llave.

–¿Y eso es todo?

–¡Es suficiente!

"Esto es divertido", pensó el principito. "Es incluso bastante poético. Pero no resulta ser serio".

El principito tenía, sobre las cosas serias, ideas muy diferentes de las que suelen tener las personas mayores.

–Yo –dijo aún– tengo una flor a la que riego todos los días. Poseo también tres volcanes a los que deshollino cada semana y también me ocupo del que está extinguido; pues uno nunca sabe lo que puede ocurrir. Es útil, pues, para mis volcanes y para mi flor que yo las posea. Pero tú no eres nada útil para *tus* estrellas...

El hombre de negocios abrió la boca para defenderse pero no encontró que decir.

El principito aprovechó y se fue.

"Decididamente, las personas mayores, son extrañísimas", se dijo con sencillez el principito y continuo su viaje.

XIV

El quinto planeta era muy curioso. Era el más pequeño de todos. Sólo había lugar para un farol y el farolero. El principito no se explicaba para qué servían allí, en el cielo, en un planeta sin casa y sin población alguna, un farol y un farolero. Sin embargo, pensaba:

"Quizá este hombre es absurdo. Sin embargo, es menos absurdo que el rey, el vanidoso, el hombre de negocios y el bebedor. Por lo menos su trabajo, tiene algo de razón. Cuando enciende su farol, es como si naciera una estrella o brotara una flor y, cuando lo apaga, es como si la flor o a la estrella se durmiera. Es una ocupación muy linda y es verdaderamente útil en cuanto que es linda".



Al llegar, saludó respetuosamente al farolero:

–¡Buenos días! ¿Por qué acabas de apagar tu farol?

–Es la consigna –respondió el farolero–. ¡Buenos días!

–¿Qué es la consigna?

–Apagar el farol. ¡Buenas noches! Y volvió a encenderlo.

–Entonces ¿por qué acabas de encenderlo?

–Es la consigna –respondió el farolero.

–No entiendo –dijo el principito.

–No hay nada que entender –dijo el farolero–. La consigna es la consigna. ¡Buenos días!

Y apagó su farol.

Después limpió su frente con un pañuelo de cuadros rojos.

–Mi trabajo es terrible. Antes era razonable; apagaba el farol por la mañana y lo prendía por la tarde. Tenía el resto del día para descansar y todo el resto de la noche para dormir.

–Y... ¿cambiaron la consigna?

–No, esa es la tragedia, la consigna no ha cambiado pero el planeta sí, –dijo el farolero–. Año con año gira cada vez más rápido y la consigna no ha cambiado.



–¿Y entonces? –dijo el principito.

–Pues como el planeta da una vuelta completa cada minuto, yo no tengo un segundo de reposo. Enciendo y apago una vez por minuto.

–¡Es divertido! ¡En tu planeta los días duran un minuto!

–A mí no me parece divertido en absoluto –dijo el farolero–. Hace ya un mes que tú y yo empezamos esta plática.

–¿Un mes?

–Sí, treinta minutos. ¡Treinta días! ¡Buenas noches!

Y nuevamente encendió su farol.

El principito miró con gusto a este farolero que cumplía con tanta lealtad la consigna. Recordó las puestas de sol que el “perseguida” arrastrando su silla y quiso ayudar.

–¿Sabes? Sé una forma con la que puedes descansar cuando quieras...

–Siempre quiero –dijo el farolero.

–Se puede ser fiel y perezoso a la vez –dijo el principito.



–Tu planeta es tan pequeño que puedes darle la vuelta con sólo tres pasos. No tienes que hacer más que caminar muy lentamente para quedar siempre hacia el sol. Caminarás cuando quieras descansar, y el día durará el tiempo que desees.

–Eso no es gran adelanto –dijo el farolero– pues lo que a mí más me gusta en la vida es dormir.

–Eso es no tener buena suerte –dijo el principito.

–No, no es tener buena suerte –replicó el farolero– ¡Buenos días!

Y apagó su farol.

Mientras el principito proseguía su viaje, iba pensando: "Éste sería despreciado por los otros, por el rey, por el vanidoso, por el bebedor y por el hombre de negocios. Sin embargo, es el único que no me parece ridículo, quizás porque se ocupa de algo ajeno a sí mismo". Suspiró con nostalgia y se dijo:

"Es el único del que hubiera podido hacerme amigo. Pero su planeta es tan pequeño que no hay lugar para dos... "

Lo que el principito no quería confesar era que añoraría las mil cuatrocientas cuarenta puestas de sol que podría haber visto en veinticuatro horas.

XV

El sexto planeta era diez veces más grande. Estaba habitado por un anciano que escribía en enormes libros.



–¡Eah, un explorador! –exclamó el anciano al ver al principito que se había sentado sobre la mesa dando un resoplo. ¡Había viajado ya tanto!

–¿De dónde vienes tú? –preguntó el anciano.

–¿Qué libro es este tan grande y pesado?

–Preguntó a su vez el principito–. ¿Qué hace usted aquí?

–Soy geógrafo –dijo el anciano.

–¿Y qué es un *geógrafo*?

–Es un sabio que conoce donde se encuentran los mares, los ríos, las ciudades, las montañas y los desiertos.

–Eso es muy interesante –dijo el principito–. ¡Por fin un verdadero oficio! Y dio un vistazo alrededor del planeta del geógrafo. Nunca había visto un planeta tan majestuoso.

–Es muy hermoso su planeta. ¿Tiene océanos?

–No lo sé, no puedo saberlo –dijo el geógrafo.

–¡Oh! –dijo el principito decepcionado–. ¿Y montañas?

–No puedo saberlo –repitió el geógrafo.

–¿Y ciudades, ríos y desiertos?

–Tampoco puedo saberlo.

–¡Pero usted es geógrafo!

–¡Exactamente! –Dijo el geógrafo–, pero no soy explorador, ni tengo exploradores que me informen. El geógrafo no puede estar de acá para allá haciendo el recuento de ciudades, ríos, montañas, océanos y desiertos.

Un geógrafo es demasiado importante para andar explorando de un lado a otro. Se queda en su despacho y allí recibe a los exploradores. Les interroga y toma nota de sus observaciones e informes. Si alguna le parece interesante, manda hacer una investigación sobre la moralidad del explorador.

–¿Por qué?

–Porque si un explorador dijera mentiras sería una catástrofe para los libros de geografía. Y también si un explorador bebiera demasiado.

–¿Por qué? –preguntó el principito.

–Porque los borrachos ven doble y el geógrafo pondría dos montañas donde sólo hay una.

–Conozco a alguien –dijo el principito–, que sería un mal explorador.

–Es muy posible. Cuando la moralidad del explorador parece buena, se hace un estudio sobre su descubrimiento.

–¿Se va a verificarlo?

–No, eso sería demasiado complicado. Se le exigen pruebas. Por ejemplo, si se trata del descubrimiento de una gran montaña, se le pide que traiga grandes piedras.



Súbitamente el geógrafo se sintió emocionado y dijo:

–¡Tú vienes de muy lejos! ¡Eres un explorador! Comienza, pues, a describirme tu planeta.

El geógrafo abrió su registro y afiló la punta de su lápiz. Los relatos de los exploradores siempre se escriben primero con lápiz y sólo se pasan a tinta, una vez que el explorador ha presentado suficientes pruebas.

–¿Y bien? –interrogó el geógrafo.

–¡Oh! Mi planeta –dijo el principito– no es tan interesante, todo es muy pequeño. Tengo tres volcanes, dos en actividad y uno extinguido; pero uno nunca sabe...

–Nunca se sabe –dijo el geógrafo.

–Tengo también una flor.

–De las flores no tomamos nota.

–¿Por qué? ¡Si son tan lindas!

–Porque las flores son efímeras.

–¿Qué significa "*efímera*"?

–Las geografías –dijo el geógrafo– son los libros más valiosos y apreciados. Nunca pasan de moda ya que es

muy raro que una montaña cambie de lugar o que un océano pierda su agua. Nosotros, los geógrafos, escribimos sobre cosas eternas.

–Pero los volcanes extinguidos pueden despertarse – interrumpió el principito–. ¿Qué significa *efímera*?

–Que los volcanes estén extinguidos o se despierten es igual para nosotros. Lo interesante es la montaña del volcán y ésta nunca cambia.

–Pero, ¿qué significa *efímera*? –repitió el principito que nunca renunciaba a una pregunta suya.

–Significa que está amenazado de próxima desaparición.

–¿Mi flor está amenazada de desaparecer próximamente?

–Así es. Indudablemente.

"Mi flor es efímera –se dijo el principito– y sólo tiene cuatro espinas para defenderse contra el mundo. ¡Y se ha quedado completamente sola!" Por primera vez se arrepintió de haber dejado su planeta, aunque tomando valor pregunto:

–¿Qué me aconseja usted que visite ahora?

–El planeta Tierra tiene muy buena reputación –contestó el geógrafo.

Y el principito partió pensando en su flor.

XVI

El séptimo planeta fue, por supuesto, ¡la Tierra!

¡La Tierra no es un planeta cualquiera! Se cuentan en él ciento once reyes (sin olvidar, sin duda, a los reyes negros), siete mil geógrafos, novecientos mil hombres de negocios, siete millones y medio de ebrios, trescientos once millones de vanidosos, es decir, alrededor de dos mil millones de personas mayores.

Para tener idea de las dimensiones de la Tierra, puedo decir que antes de la invención de la electricidad, había que mantener sobre el planeta un verdadero ejército de cuatrocientos sesenta y dos mil quinientos once faroleros.

Vistos desde lejos hacían un hermoso espectáculo, parecía un ballet. Primero tocaba el turno a los faroleros de Nueva Zelanda y de Australia que encendían sus faroles y se iban a dormir. Seguían los faroleros de China y Siberia. Después los faroleros de Rusia y la India, luego los de África y Europa y, por último, los de América del Sur y América del Norte. Nunca se equivocaban en el orden para entrar en escena. Era grandioso.

Solamente el farolero del único farol del polo norte y el del único farol del polo sur, llevaban una vida descansada. Sólo trabajaban dos veces al año.



XVII

Cuando se quiere ser ingenioso, se expone uno a mentir un poco. No he sido muy honesto al hablar de los faroleros y corro el riesgo de dar, a quienes no conozcan nuestro planeta, una idea falsa de él. Los hombres ocupan muy poco lugar sobre la Tierra. Si los dos mil millones de habitantes que la pueblan se pusieran de pie, uno junto a otro y un poco apretados, como en una concentración, cabrían fácilmente en una plaza de veinte millas de largo por veinte de ancho. La humanidad podría amontonarse sobre alguna isla del Pacífico.

Esto seguramente no lo creerán las personas mayores, pues ellas siempre se imaginan que ocupan mucho sitio. Se creen importantes y grandes como los baobabs. Se les puede decir que hagan el cálculo; eso les gustará ya que adoran las cifras. Otros no perderán el tiempo pues me tienen confianza.

El principito cuando llegó a la Tierra, quedó sorprendido de no ver a nadie. Creyó haberse equivocado de planeta, cuando un anillo de color de luna se movió en la arena.

–¡Buenas noches! –dijo el principito.

–¡Buenas noches! –dijo la serpiente.

–¿Sobre qué planeta he caído? –preguntó el principito.



–Sobre la Tierra, en África –respondió la serpiente.

–¡Ah! ¿Y no hay nadie sobre la Tierra?

–Esto es el desierto. En los desiertos no hay nadie. La Tierra es muy grande –contestó la serpiente.

El principito se sentó en una piedra y elevando su mirada dijo:

–Me pregunto si las estrellas están encendidas para que cada quien pueda reconocer la suya. ¡Mira!, precisamente sobre nosotros está mi planeta, pero... ¡tan, tan lejos!



–Es muy bella tu estrella –dijo la serpiente– ¿Y qué es lo que vienes a hacer por acá?

–Tengo problemas con una flor –dijo el principito.

–¡Ah!

Y ambos callaron.

Por fin, el principito rompió el silencio. –¿Se está así de solo en el desierto? ¿Dónde están los hombres?

Entre los hombres también se está solo –afirmó la serpiente.

El principito la miró largo rato y le dijo: –Eres un animal algo raro... delgado como un dedo...



–Pero soy más poderoso que el dedo de un rey –le interrumpió la serpiente.

El principito sonrió y dijo –no lo pareces... no tienes patas... no creo tan siquiera que puedas viajar...

–Puedo llevarte más lejos que un navío –dijo la serpiente y se enroscó alrededor del tobillo del principito como un brazalete...

–Al que yo toco, le hago regresar a la tierra de donde salió. Pero tú eres puro y vienes de una estrella...

El principito no respondió.

–...Me das lástima, tan débil sobre esta tierra de granito... Si algún día llegas a extrañar tu planeta, yo puedo ayudarte. Puedo...

–¡Oh! Te he comprendido muy bien –dijo el principito–. Pero ¿por qué hablas siempre con enigmas?

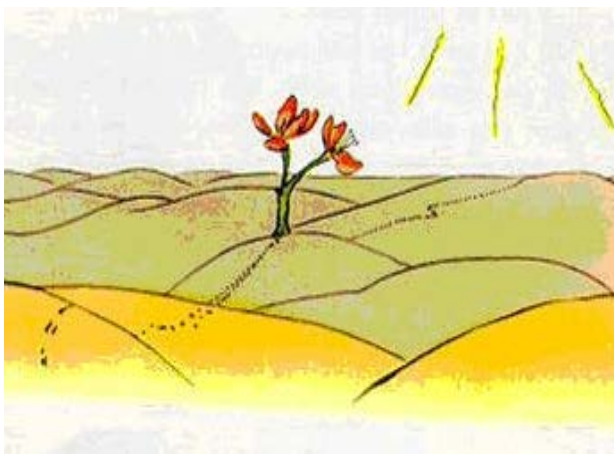
–Yo los resuelvo todos –dijo la serpiente.

Y ambos guardaron silencio.



XVIII

El principito atravesó el desierto en el que sólo encontró una flor de tres pétalos, simple e insignificante.



¡Buenos días! –saludo el principito.

–¡Buenos días! –contestó la flor.

–¿Dónde están los hombres? –preguntó cortésmente el principito.

La flor que algún día, vio pasar una caravana, dijo:

–¿Los hombres? Me parece que no existen más que seis o siete. Los vi hace ya años y nunca se sabe dónde

encontrarlos. Como no tienen raíces, el viento los pasea de un lado a otro. Debe ser molesto.

–Adiós entonces –dijo el principito.

–Adiós –dijo la flor.



XIX

El principito escaló hasta la cima de una alta montaña. Las únicas montañas que él conocía eran sus dos volcanes que le llegaban a la rodilla y el extinguido que utilizaba como taburete. El principito se dijo a sí mismo: *"Desde una montaña tan alta como ésta, podré ver todo el planeta y a todos los hombres..."* Pero no alcanzó a ver más que algunas puntas de rocas muy afiladas.



–¡Buenos días! –exclamó el principito al azar.

–¡Buenos días!... ¡enos días!... ¡...días! –respondió el eco.

–¿Quién eres tú? –preguntó el principito.

–¿Quién eres tú?... ¿...eres tú?... ¿...tú?... –contestó el eco.

–Sean mis amigos, estoy solo –dijo el principito.

–Estoy solo... ...solo ...olo... -repitió el eco.

"¡Qué planeta más raro! –Pensó entonces el principito–, es seco, puntiagudo y salado. Sus habitantes carecen de imaginación; no hacen más que repetir lo que uno dice... En mi tierra tenía una flor y era siempre la primera en hablar..."



XX

Por fin llegó el momento en que el principito, después de caminar mucho entre arena, rocas y nieve, encontró un camino. Y los caminos llevan siempre a la morada de los hombres.

–¡Buenos días! –dijo.

–¡Buenos días! –dijeran las rosas.



El principito las miró, parecían iguales a su flor.

–¿Quiénes son ustedes? –les preguntó atónito.

–Somos las rosas –respondieron éstas.

–¡Ah! –exclamó el principito. Y se sintió muy triste; su flor le había dicho que era la única de su especie en todo el universo. ¡Ahora estaba ante más de cinco mil, iguales y en el mismo jardín!

Si ella viese esto, se decía el principito, se sentiría humillada, tosería muchísimo y simularía morir para escapar del ridículo. Y yo tendría que fingirle cuidados, pues sería capaz de dejarse morir verdaderamente, para humillarme a mí también...

Y continuó diciéndose: "Me creía rico con una flor única y resulta que sólo tengo una rosa común. Eso y mis tres volcanes que apenas me llegan a la rodilla y uno de los cuales acaso esté extinguido para siempre. Realmente no soy un gran príncipe..." Y tirándose sobre la hierba, lloró.



XXI

Entonces apareció el zorro:

–¡Buenos días! –dijo el zorro.

–¡Buenos días! –respondió cortésmente el principito y se volvió para ver quien hablaba pero no descubrió a nadie.

–Estoy aquí, bajo el manzano –dijo la voz.

–¿Quién eres tú? –Preguntó el principito–. ¡Qué bonito eres!

–Soy un zorro.

–Ven a jugar conmigo, –le propuso el principito– ¡Estoy tan triste!

–No puedo jugar contigo –dijo el zorro–, no estoy domesticado.

–¡Ah, perdón! –dijo el principito.

Pero después de una breve reflexión, añadió:

–¿Qué significa "*domesticar*"?

–Tú no eres de aquí –dijo el zorro– ¿qué buscas?



–Busco a los hombres –respondió–. ¿Qué significa *domesticar*?

–Los hombres –dijo el zorro– tienen escopetas y cazan. ¡Es muy molesto, aunque también crían gallinas! Es lo único que les interesa. ¿Tú buscas gallinas?

–No, yo sólo busco amigos. Pero, dime ¿qué significa *domesticar*?

–Es una cosa ya olvidada –dijo el zorro–, significa "crear vínculos..." "

–¿Crear vínculos?



–¡Sí!, verás –dijo el zorro–. Tú eres para mí, sólo un muchachito igual a otros y no te necesito para nada. Tampoco tú tienes necesidad de mí y no soy para ti más que un zorro como otro zorro cualquiera. Pero si tú me domesticas, entonces tendremos necesidad el uno del otro. Tú serás para mí único en el mundo, como también yo lo seré para ti...

–Empiezo a entender –dijo el principito–. Hay una flor... creo que ella me ha domesticado...

–Es posible –concedió el zorro–, en la Tierra se ve todo tipo de cosas.

–¡Oh, no es en la Tierra! –exclamó el principito.

El zorro muy interesado preguntó:

–¿En otro planeta?

–Sí.

–¿Y hay cazadores en ese planeta?

–No.

–¡Oh, eso es *muy* interesante! ¿Y hay gallinas?

–No.

–¡Uhm, Nada es perfecto! –dijo el zorro suspirando un tanto desilusionado.



Y continuó: –Mi vida es muy monótona. Cazo gallinas y los hombres me cazan a mí. Todas las gallinas son muy parecidas y todos los hombres se parecen entre sí; Así que, como ves, me aburro constantemente. En cambio, si tú me domesticas, mi vida se llenará de sol y conoceré el rumor de unos pasos diferentes a los de otros hombres. Estos me hacen esconder bajo la tierra; los tuyos me llamarán fuera de la madriguera como una música. Además, ¡mira! ¿Ves allá abajo los campos de trigo? Yo no como pan y por lo tanto el trigo no me significa algo, es inútil para mí. Los trigales no me recuerdan nada y eso me pone triste. ¡Sin embargo, tú tienes el cabello dorado como el trigo y, cuando me hayas domesticado, será maravilloso ver los trigales: te recordaré y amaré el canto del viento sobre el trigo.

Después, el zorro permaneció callado mirando un buen rato al principito.

–¡Por favor!... domesticame –le dijo.

–Bien quisiera hacerlo –respondió el principito– pero no tengo mucho tiempo. He de buscar amigos y conocer muchas cosas.

–Sólo se conoce bien lo que se domestica –dijo el zorro–. Los hombres ya no tienen tiempo de conocer nada; todo lo compran ya hecho, Y como en las tiendas no se venden amigos, los hombres ya no tienen amigos. ¡Si quieres tener un amigo, entonces debes domesticarme!

–¿Qué debo hacer? –preguntó el principito.

–Debes ser muy paciente –respondió el zorro–. Al principio te sentarás sobre la hierba, un poco retirado de mí; yo te miraré con el rabillo del ojo y tú no dirás nada, pues el lenguaje puede ser fuente de malos entendidos. Entonces, al pasar los días, te podrás sentar cada vez más cerca...

Al día siguiente el principito volvió.

–Es mejor que vengas siempre a la misma hora –dijo el zorro–. Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde, yo desde las tres comenzaría a ser dichoso. Conforme avance la hora, más contento me sentiré. A las cuatro me sentiré

agitado e inquieto, así descubriré lo que vale la felicidad. Pero si tú vienes a cualquier hora, yo nunca sabré cuándo preparar mi corazón... Tú sabes, los ritos son necesarios.

–¿Qué es un *rito*? –inquirió el principito.

–Eso también es algo casi olvidado –dijo el zorro–. Es lo que hace que un día sea diferente a otro día y que una hora sea diferente a otra. Entre los cazadores, por ejemplo, hay un rito. Todos los jueves acostumbran ir a bailar con las muchachas del pueblo. Los jueves, entonces, son maravillosos para mí, ¡puedo pasear hasta la viña! En cambio, si los cazadores no tuvieran un día fijo para ir a bailar, todos los días serían iguales y yo no tendría vacación alguna.



De esta manera el principito fue domesticando al zorro.

Cuando llegó el día de la partida, el zorro dijo:

–¡Voy a llorar!

–Yo no quería causarte daño, pero tú quisiste que te domesticara...

–Así es –dijo el zorro.

–Pero vas a llorar –dijo él principito.

–¡Sí! –volvió a decir el zorro.

–Al final, no ganaste nada.

–¡Gané! –Dijo el zorro–. He ganado a causa del color del trigo. Ahora es mucho más agradable.

Después, el zorro añadió:

–Ve a ver las rosas una vez más; comprenderás que la tuya sí es única en el mundo. Regresarás para decirme adiós y yo te regalaré un secreto.

El principito se fue a ver nuevamente a las rosas. Les dijo:

–En efecto, no se parecen a mi rosa. Ustedes todavía no son nada. Nadie las ha domesticado ni ustedes han domesticado a nadie. Son como el zorro era antes, un zorro común y corriente que en nada se diferenciaba de

los otros cien mil zorros. Sin embargo, ahora, él es único en el mundo.

Las rosas se sentían molestas oyendo al principito, que continuó diciéndoles:

–Son realmente muy bellas pero están vacías. Nadie daría la vida por ustedes. Cualquiera puede creer que mi rosa es igual. ¡No es así! Ella es más importante que todas ustedes juntas porque a ella he regado, a ella cuidé y protegí con el biombo, porque la libré de los gusanos, dejando sólo los que serían mariposas. Porque es ella a la que oí quejarse, vanagloriarse y, a veces, hasta callarse. Porque, finalmente, *ella es mi rosa*.

Y volvió con el zorro...

–Adiós –dijo el principito con tristeza.

–Adiós –dijo el zorro–. He aquí mi secreto:

Sólo con el corazón se puede ver bien; lo esencial es invisible a los ojos.

–Sólo con el corazón... Lo esencial es invisible a los ojos...

–repitió el principito para recordarlo.

–Lo que hace importante a tu rosa, es el tiempo que le has dedicado.

–...es el tiempo que le he dedicado... –repitió el principito con el fin de recordarlo.

–Los hombres han olvidado esta gran verdad –dijo el zorro–. ¡Tú no debes olvidarla! Eres responsable, por siempre, de lo que hayas domesticado ¡Eres responsable de tu rosa!...

–Soy responsable de mi rosa... –repitió el principito para recordarlo.



XXII

–¡Buenos días! –dijo el principito.

–¡Buenos días! –respondió el guardavías.

–¿Qué haces aquí? –preguntó el principito.

–Cuento a los viajeros y los despacho en trenes que los llevan de un lado a otro.

Y de pronto, algo iluminado, rugiendo como el trueno, hizo temblar la caseta del guardavías.

–Tienen mucha prisa –dijo el principito– ¿Qué es lo buscan?

–Ni siquiera el conductor de la locomotora lo sabe –dijo el guardavías.

Un segundo tren rápido iluminado rugió en sentido inverso.

–¿Ya vuelven? –preguntó el principito.

–No son los mismos –contestó el guardavías–. Es un cambio.

–¿No se sentían contentos donde estaban?



–Nadie se siente contento donde está –respondió el guardavías.

Y rugió el trueno de un tercer tren rápido iluminado.

–¿Persiguen a los primeros viajeros? –preguntó el principito.

–No persiguen absolutamente nada –dijo el guardavías–. Duermen o bostezan allí dentro. Los únicos que aplastan su nariz contra los vidrios son los niños.

–Sólo los niños saben realmente lo que buscan–dijo el principito. Dedicar su tiempo a su juguete o a una muñeca que viene a ser lo más importante para ellos. Si se lo quitan, lloran...

–¡Qué suerte tienen! –dijo el guardavías.



XXIII

–¡Buenos días! –dijo el principito.

–¡Buenos días! –respondió el comerciante.

Se trataba de un comerciante de píldoras para quitar la sed. Se toma una pastilla por semana y ya no se sienten más ganas de beber.

–¿Por qué vendes eso? –preguntó el principito.

–Porque economizan mucho tiempo. Los cálculos hechos por los expertos comprobaron que se ahorran cincuenta y tres minutos por semana.

–¿Y qué se hace con esos minutos?

–Se hace lo que cada quien quiera hacer...

"¡Ah! Si yo dispusiera de cincuenta y tres minutos –pensó el principito–, caminaría hacia una fuente con toda tranquilidad..."



XXIV

Era el octavo día de mi avería en el desierto y había escuchado la historia del comerciante bebiendo la última gota de mi provisión de agua.

–¡Ah –le dije al principito–, tus recuerdos son muy lindos pero yo no he terminado de reparar mi avión, no tengo agua para beber y también sería muy feliz si pudiera ir tranquilo en busca de una fuente!

–Mi amigo el zorro...

–Oh Muchachito, No se trata ahora del zorro...

–¿Por qué?

–Porque vamos a morir de sed...

No comprendió mi razonamiento y replicó:

–Es bueno haber tenido un amigo, aún si vamos a morir. Yo estoy muy contento de haber tenido un amigo zorro.

"No mide el peligro –me dije– Nunca tiene hambre ni sed y un poco de sol le es suficiente..."

El principito me miró y respondió a mi pensamiento: – ¡Vamos..., busquemos un pozo...!

Aunque estaba cansado y me parecía absurdo buscar un pozo en la inmensidad del desierto, nos pusimos en marcha.

Caminamos en silencio. Al caer la noche las estrellas comenzaron a brillar, yo las veía como en sueño, pues por la sed tenía un poco de fiebre. Las palabras del principito danzaban en mi mente. Le pregunté:



–¿Tú también tienes sed? pero no respondió. Dijo solamente:

–El agua también es buena para el corazón...

No comprendí sus palabras, pero me callé; sabía muy bien que no había que interrogarle.

El principito estaba cansado. Se sentó; me senté a su lado y después de un silencio me dijo:

–Las estrellas son bellas por la flor que no se ve...

Respondí "seguramente" y sin hablar más, miré los pliegues que la arena formaba bajo la luna.

–El desierto es bello –añadió el principito.

Es verdad; siempre he amado el desierto. Sentado en una duna, nada se ve ni se distingue, nada se oye y, sin embargo, hay algo que resplandece en el silencio...

–Lo que realmente embellece al desierto –dijo el principito– es el pozo que se oculta en algún sitio...

Al oírlo comprendí el misterio. Cuando era niño vivía en una casa antigua que, según la leyenda, tenía un tesoro escondido. Sin duda nadie lo encontró y quizás nadie lo buscó, pero la casa parecía toda encantada por ese tesoro que guardaba en secreto dentro de su corazón...

–Sí –dije– ya se trate de una casa, de las estrellas o del desierto, lo que les hace hermoso es invisible.

–Me alegra –dijo bostezando el principito– que estés de acuerdo con mi zorro.

El principito tenía sueño y se quedó dormido. Lo tomé en mis brazos y continué el camino. Me sentía emocionado llevando aquel tesoro que me parecía tan frágil. A la luz de la luna miraba aquella frente pálida, aquellos ojos dormidos, aquel cabello dorado movido al viento y me dije: "lo que veo es sólo la corteza; lo más importante es invisible..."

Al contemplar sus labios entreabiertos en los que se esbozaba una sonrisa, me dije aún: "Lo que más me emociona de este principito es su fidelidad a una flor. Es la

imagen de la rosa que resplandece en él como la llama de una lámpara, incluso cuando duerme..." Y lo sentí más frágil aún. Pensé que a las lámparas hay que protegerlas: un viento fuerte puede apagarlas...

Seguí caminando y con la luz de la aurora descubrí *el pozo*.



XXV

–Los hombres –dijo el principito– se meten en los trenes pero no saben a dónde van. No saben qué quieren ni saben que buscar...

Y añadió:

–¡No vale la pena!...

El pozo al que habíamos llegado no se parecía en nada a los pozos del Sahara que son simples agujeros abiertos en la arena. Éste parecía el pozo de un pueblo; aunque resulta que por allí no había ningún poblado y yo creía soñar.

–¡Es extraño! –le dije al principito–. Todo está ya listo: la polea, el balde y la cuerda...

Él se rió, tocó la cuerda y la polea se movió. El sonido era parecido al de una vieja veleta que el viento no ha movido en mucho tiempo.

–¿Oyes? –Dijo el principito–. Hemos despertado al pozo y ahora canta...





No quería que el principito hiciera el menor esfuerzo y le dije:

-Déjame hacerlo, es pesado para ti.

Lentamente subí el cubo hasta el brocal. Lo asenté dejándolo firme en el borde. Aún oía el canto de la polea y en agua se reflejaba el sol.

-Tengo sed de esta agua -dijo complacido el principito-, dame de beber...

¡Entonces comprendí lo que él había buscado!

Levanté el balde hasta sus labios. Bebió con los ojos cerrados. El espectáculo era bello como un día de fiesta.

Aquella agua era algo más que un alimento. Había nacido del caminar bajo las estrellas, del canto de la polea, del esfuerzo de mis brazos. Era como un regalo para el corazón... Cuando yo era niño, las luces del árbol de Navidad, la música de la misa de medianoche, la dulzura de las sonrisas, daban su resplandor al regalo de Navidad que recibía.

-En tu tierra -dijo el principito- los hombres cultivan cinco mil rosas en un solo jardín... y nunca encuentran lo que buscan.

-No lo encuentran -le respondí.

-Sin embargo, lo que buscan podrían encontrarlo en una sola rosa o en un poco de agua...

-Sin duda, respondí. Y el principito añadió:

-Pero los ojos no siempre saben ver. Hay que buscar con el corazón.

Yo ya había bebido y no tenía sed. Me encontraba bien. La arena, estaba color de miel. Yo gozaba con esa armonía hasta sentirme dichoso. Sin embargo, percibí algo que me inquietaba.



Es necesario que cumplas tu promesa –dijo dulcemente el principito que nuevamente se había sentado junto a mí.

–¿Qué promesa?

–Ya sabes... el bozal para mi cordero... Soy responsable de mi flor...

Saqué del bolsillo mis bosquejos. El principito los miró y con una sonrisa dijo:

–Tus baobabs parecen coles... Y tu zorro tiene orejas muy largas.

–¡Oh! –Le dije– ¡Y yo que estaba tan orgulloso de mis baobabs!

Y volvió a reír.

–Eres injusto, muchachito; yo no sabía dibujar más que boas cerradas y boas abiertas...

–¡Oh! –Dijo el principito volviendo a sonreír– ¡Todo está bien! Los niños lo comprenden todo.

Bosquejé, pues, un bozal y al dárselo se me oprimió el corazón:

–Tú tienes proyectos que desconozco...

Pero no me respondió.

-¿Sabes? -me dijo-. Mañana será el aniversario de mi llegada a la Tierra...

Y después de un silencio, añadió:

-Caí muy cerca de aquí...

Y se sonrojó.



Nuevamente, sin comprender por qué, sentí una gran tristeza y dije:

-Entonces, ¿no paseabas casualmente por estos lugares, hace ocho días cuando nuestro encuentro a mil millas de distancia del lugar habitado más próximo? ¿Volvías al lugar donde llegaste?, ¿... por el aniversario?

El principito se ruborizó una vez más y no contestó; pero cuando, uno se sonroja la respuesta es: Sí.

-¡Ah! -Le dije- temo...

Pero me interrumpió:

–Ahora debes volver a trabajar; debes terminar de reparar tu avión. Ve y regresa mañana por la tarde. ¡Te espero aquí!

Pero yo seguía intranquilo. Recordaba las palabras del zorro: si uno se deja domesticar, corre el riesgo de llorar un poco...



XXVI

Junto al pozo había un viejo y ruinoso muro de piedras. Cuando al día siguiente volví por la tarde, desde lejos vi al principito sentado ahí arriba. Oí que hablaba.

–¿No te acuerdas? ¡No es exactamente aquí!

Alguien le respondió sin duda, porque él replicó:

–¡Sí, sí; sí es el día, pero no es este el lugar exacto...!

Intrigado proseguí mi marcha hacia el muro. No veía ni oía a nadie más. Sin embargo, el principito continuaba:

–¡Claro! Verás el comienzo de mis huellas sobre la arena. Sólo tienes que esperarme ahí. Estaré por la noche.

Estaba yo a unos veinte metros del muro y continuaba sin distinguir nada.

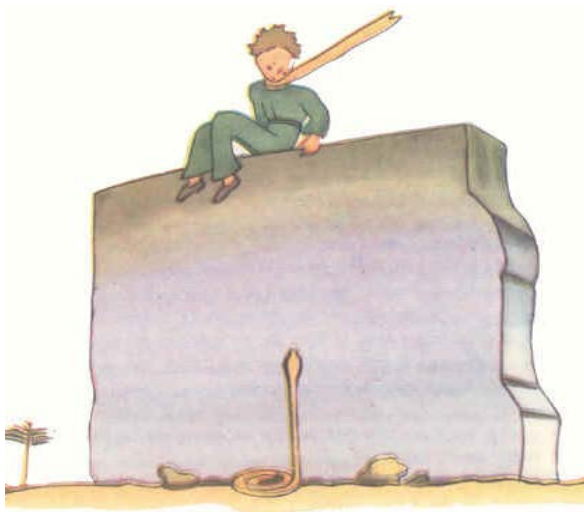
El principito, después de un silencio, dijo aún:

–¿Tienes buen veneno? ¿Estás segura que no me harás sufrir mucho tiempo?

Me detuve con el corazón acongojado, siempre sin comprender.

–¡Ahora vete –dijo el principito– quiero volver a bajarme!





Entonces bajé la mirada al pie del muro e instintivamente di un brinco. Una serpiente amarilla, de esas que matan a una persona en pocos segundos, se erguía en dirección al principito. Empecé a correr mientras sacaba mi revólver. La serpiente al sentir el peligro, se deslizó suavemente por la arena y se escurrió entre las piedras con un ligero sonido metálico.

Llegué justo a tiempo de recibir en brazos a mi principito, que estaba blanco como la nieve.

—¿Pero qué historia es ésta? ¿Ahora platicas también con las serpientes?

Le aflojé su bufanda dorada, le humedecí las sienes, le di de beber y no me atreví a preguntar más. Me miró

gravemente rodeándome el cuello con sus brazos. Sentí el latido de su corazón, como el de un pajarillo herido.

–Me alegra –dijo el principito– que hayas terminado de reparar tu avión. Ahora podrás volver a tu casa...

–¿Cómo lo sabes?

Precisamente venía a avisarle que, casi contra toda esperanza, había logrado terminar el arreglo.

No respondió a mi pregunta, sino que añadió:

–Yo también hoy regreso a casa...

Luego, con nostalgia:

–Es mucho más lejos... y bastante más difícil...

Sabía que algo extraño estaba ocurriendo.

Le estreché entre mis brazos como si fuera un niño pequeño. No obstante, al ver su mirada que se perdía en la lejanía, sentí como si se escurriera en un abismo sin poder hacer nada por retenerlo.

–Tengo tu cordero y la caja para el cordero. Y tengo también el bozal. –Y sonrió con algo de melancolía.

Esperé un buen rato para que volviera a entrar en calor.

–Has tenido miedo, muchachito...

Lo había tenido, sin duda. Sonrió con dulzura y dijo:

–Esta noche voy a tener más...

Nuevamente me quedé helado por la misma sensación de algo irreparable y comprendí lo difícil que sería no volver a oír aquella risa que era como una fuente en el desierto para mí.

–Muchachito, quiero oírte reír...

Pero él me dijo:

–Esta noche hará un año. Mi estrella se encontrará justo sobre el lugar donde el año pasado...



–Le interrumpí: dime que toda esa historia de serpientes, citas y estrellas es sólo un mal sueño, una pesadilla.

Pero el principito dijo solamente:

–Lo más importante nunca se ve...

–Indudablemente.

–Es igual con la flor. Si quieres a una flor que habita en una estrella, es muy dulce mirar al cielo por la noche. Todas las estrellas han florecido.

–Seguro.

–Es como el agua que me diste a beber ¡Era como una música! ¿Te acuerdas qué dulce era?

–Claro.

–Por la noche mirarás las estrellas; no puedo señalarte la mía, mi casa, porque es demasiado pequeña. Así es mejor; mi estrella será para ti una de ellas, cualquiera. Te gustará entonces mirar a todas y todas serán tus amigas. Además, voy a hacerte un regalo...

Y rió una vez más.

–¡Ah, muchachito, muchachito, cómo me gusta oír tu risa!



–Precisamente ese será mi regalo... será como el agua...

–¿Qué quieres decir?

–La gente tiene estrellas pero no significan lo mismo para todos. Para algunos, los que viajan, las estrellas son sus guías. Para otros sólo son lucecitas. Para los sabios las estrellas son motivo de estudio y para mi hombre de negocios, eran oro. Pero todas esas estrellas no dicen nada. Tú tendrás estrellas como nadie ha tenido...

–Explícame.

–Por la noche, al mirarlas, como sabes que yo habito en una de ellas y ahí estaré riendo, será para ti como si todas las estrellas se rieran. ¡Sólo tú tendrás estrellas que saben reír!

Y él volvió a reír.

–Cuando te hayas consolado (siempre se consuela uno) estarás contento de haberme conocido y, como serás mi amigo por siempre, tendrás ganas de reír conmigo. Algunas veces abrirás tu ventana sólo por placer y tus amigos se asombrarán al verte reír mirando al cielo. Tú les explicarás: "*Las estrellas siempre me hacen reír*". Ellos te creerán loco. Y yo te habré jugado una broma.

Y volvió a reír.

–Será como si en vez de estrellas, te hubiese dado multitud de cascabelitos que saben reír...

Una vez más dejó oír su risa y luego se puso serio.

–¿Sabes? Esta noche no vengas...

–No me separaré de ti.

–Pensarás que sufro, me veré enfermo... Parecerá como que muero... ¡No vale la pena que vengas a ver eso...!

–No te dejaré.

Pero él estaba algo intranquilo.

–También te lo digo por la serpiente; no quiero que te muerda. Las serpientes son malas y a veces muerden por puro gusto...

–He dicho que no te dejaré.

Pero algo le tranquilizó.

–Bueno, es verdad que no tienen veneno para el segundo mordisco...

Sin embargo, aquella noche salió muy sigiloso y sin hacer ruido. No lo sentí ponerse en camino.



Cuando al fin le alcancé, marchaba con paso rápido y decidido. Solamente dijo:



–¡Ah, estás ahí...!

Me tomó de la mano y volvió a expresar su preocupación:

–Has hecho mal en seguirme. Tendrás pena y sufrirás porque parecerá que estoy muerto y no será verdad.

Yo callaba.

–¿Comprendes? Es inmensamente lejos y no me es posible llevar este cuerpo que pesa demasiado.

Seguí callado.

–Solo será como una vieja corteza que se abandona y, por las cortezas, no se siente pena...

Insistí en mi silencio. El principito se desalentó un poco, sin embargo, dijo:

–Será agradable ¿sabes? Yo también miraré las estrellas, todas serán pozos con poleas cantarinas. Todas las

estrellas me darán de beber. ¡Será divertido! Tú tendrás quinientos millones de cascabeles y yo quinientos millones de fuentes...

El principito también se quedó callado. Estaba llorando. Se sentó porque tenía miedo y dijo aún: –Es allí; déjame ir solo, mi flor... ¿sabes?... soy responsable... ¡y ella es tan débil e ingenua! Sólo tiene cuatro espinas insignificantes para defenderse contra el mundo...

No pude mantenerme de pie... tuve que sentarme.

–Bien... eso es todo... dijo y aún titubeo un instante, luego se levantó y dio un paso. Yo continuaba inerte, sin poder moverme.

Un relámpago amarillo centelleó en su tobillo. Quedó inmóvil un instante, sin exhalar un grito. Luego, suave y silenciosamente cayó en la arena, como cuando cae un árbol.



XXVII

Ahora, ya hace seis años de esto. Jamás he contado esta historia y los compañeros que me vuelven a ver se alegran de encontrarme vivo aunque me notan triste. "Es el cansancio", les digo.

Al correr del tiempo me he consolado un poco, pero no completamente. Sé que ha vuelto a su planeta, pues al amanecer no encontré su cuerpo, que no era en realidad tan pesado... Y me gusta por la noche escuchar a las estrellas que suenan como quinientos millones de cascabeles...

Pero sucede algo que me inquieta. Al bozal que dibujé para el principito, se me olvidó añadirle la correa de cuero; no sé si habrá podido atárselo al cordero. Entonces me pregunto:

"¿Qué habrá sucedido en su planeta? Quizás el cordero se ha comido la flor..."

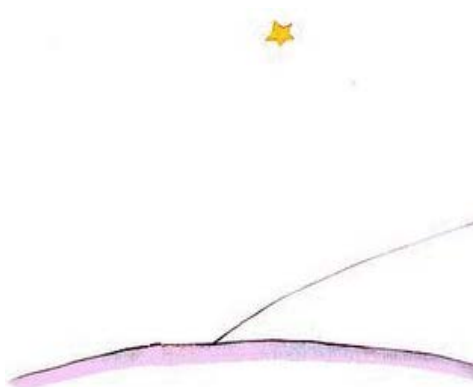
A veces me digo: "¡Seguro que no! El principito la protege y vigila a su cordero". Entonces me siento dichoso y todas las estrellas ríen dulcemente.

Pero otras veces pienso: "Alguna que otra vez se distrae uno y eso basta. Si una noche ha olvidado poner el fanal o el cordero ha salido sin hacer ruido, durante la noche...". Y entonces los cascabeles se convierten en lágrimas...

Y ahí está el gran misterio. Para ustedes que quieren al principito, lo mismo que para mí, nada en el universo habrá cambiado si en cualquier parte, quién sabe dónde, un cordero desconocido se ha comido o no se ha comido una rosa...

Pero miren al cielo y pregúntense: el cordero ¿se ha comido la flor? Y veréis cómo todo cambia...

¡Ninguna persona mayor comprenderá jamás que esto sea verdaderamente importante!



Éste es, para mí, el paisaje más hermoso y el más triste del mundo. Es el mismo paisaje de la página anterior que he dibujado una vez más para que lo vean bien. Fue aquí donde el principito apareció sobre la Tierra, desapareciendo luego.



Examínenlo atentamente para que sepan reconocerlo, si algún día, viajando por África, cruzan el desierto. Si por casualidad pasan por allí, no se apresuren, se los ruego, y deténganse un poco, precisamente bajo la estrella. Si un niño llega hasta ustedes, si ríe, tiene cabellos de oro y nunca responde a sus preguntas, adivinarán en seguida quién es. ¡Sean amables con él! Y comuníquenme rápidamente que ha regresado.

¡No me dejen tan triste!



El Principito

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY



BICENTENARIO
DE LA INDEPENDENCIA

Saint-Exupéry, Antoine de

El principito / Antoine de Saint-Exupéry ; con ilustraciones del autor. – Buenos Aires : Biblioteca del Congreso de la Nación, 2016.

85 p. ; 17,5 cm. – (Colección juvenil "Vuela el pez")

ISBN 978-950-691-0969

1. Literatura francesa – Siglo XX. I. Biblioteca del Congreso de la Nación (Argentina).

Propietario

Biblioteca del Congreso de la Nación

Director Responsable

Alejandro Lorenzo César Santa

Diseño, compaginación y corrección

Subdirección Editorial

Impresión

Dirección Servicios Complementarios

Alsina 1835, 4.º piso. CABA

© Biblioteca del Congreso de la Nación, 2016

Alsina 1835

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Septiembre 2016

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

ISBN 978-950-691-0969

El Principito

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY

Con ilustraciones del autor

A LEÓN WERTH

Pido perdón a los niños por haber dedicado este libro a una persona grande. Tengo una seria excusa: esta persona grande es el mejor amigo que tengo en el mundo. Tengo otra excusa: esta persona grande puede comprender todo; hasta los libros para niños. Tengo una tercera excusa: esta persona grande vive en Francia, donde tiene hambre y frío. Tiene verdadera necesidad de consuelo. Si todas estas excusas no fueran suficientes, quiero dedicar este libro al niño que esta persona grande fue en otro tiempo. Todas las personas grandes han sido niños antes. (Pero pocas lo recuerdan). Corrijo, pues, mi dedicatoria:

A LEÓN WERTH
CUANDO ERA NIÑO



CUANDO yo tenía seis años vi una vez una lámina magnífica en un libro sobre el Bosque Virgen que se llamaba “Historias Vividas”. Representaba una serpiente boa que se tragaba a una fiera. He aquí la copia del dibujo.

El libro decía: “Las serpientes boas tragan sus presas enteras, sin masticarlas. Luego no pueden moverse y duermen durante los seis meses de la digestión”.

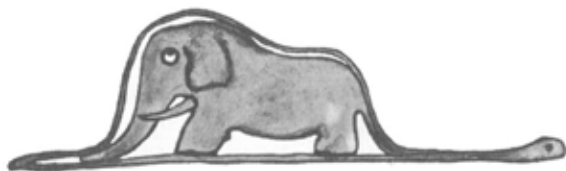
Reflexioné mucho entonces sobre las aventuras de la selva y, a mi vez, logré trazar con un lápiz de color mi primer dibujo. Mi dibujo número 1. Era así:



Mostré mi obra maestra a las personas grandes y les pregunté si mi dibujo les asustaba.

Me contestaron: “¿Por qué habrá de asustar un sombrero?”.

Mi dibujo no representaba un sombrero. Representaba una serpiente boa que digería un elefante. Dibujé entonces el interior de la serpiente boa a fin de que las personas grandes pudiesen comprender. Siempre necesitan explicaciones. Mi dibujo número 2 era así:



Las personas grandes me aconsejaron que dejara a un lado los dibujos de serpientes boas abiertas o cerradas y que me interesara un poco más en la geografía, la historia, el cálculo y la gramática. Así fue como, a la edad de seis años, abandoné una magnífica carrera de pintor. Estaba desalentado por el fracaso de mi dibujo número 1 y de mi dibujo número 2. Las personas grandes nunca comprenden nada por sí solas y es cansador para los niños tener que darles siempre y siempre explicaciones.

Debí, pues, elegir otro oficio y aprendí a pilotar aviones. Volé un poco por todo el mundo. Es cierto que la geografía me sirvió de mucho. Al primer golpe de vista estaba en condiciones de distinguir China de Arizona. Es muy útil si uno llega a extraviarse durante la noche.

Tuve así, en el curso de mi vida, muchísimas vinculaciones con muchísima gente seria. Viví mucho con personas grandes. Las he visto muy de cerca. No he mejorado excesivamente mi opinión.

Cuando encontré alguna que me pareció un poco lúcida, hice la experiencia de mi dibujo número 1, que siempre he conservado. Quería saber si era verdaderamente comprensiva. Pero siempre me respondía: “Es un sombrero”. Entonces no le hablaba ni de serpientes boas, ni de bosques vírgenes, ni de estrellas. Me colocaba a su alcance. Le hablaba de bridge, de golf, de política y de corbatas. Y la persona grande se quedaba muy satisfecha de haber conocido a un hombre tan razonable.

II

Viví así, solo, sin nadie con quien hablar verdaderamente, hasta que tuve una *panne* en el desierto de Sahara, hace seis años. Algo se había roto en mi motor. Y como no tenía conmigo ni mecánico ni pasajeros, me dispuse a realizar, solo, una reparación difícil. Era, para mí, cuestión de vida o muerte. Tenía agua de beber apenas para ocho días.

La primera noche dormí sobre la arena a mil millas de toda tierra habitada. Estaba más aislado que un náufrago sobre una balsa en medio del océano. Imaginaos, pues, mi sorpresa cuando, al romper el día, me despertó una extraña vocecita que decía:

—Por favor...; ¡dibújame un cordero!

—¡Eh!

—Dibújame un cordero...

Me puse de pie de un salto, como golpeado por un rayo. Me froté los ojos. Miré bien. Y vi a un hombrecito enteramente extraordinario que me examinaba gravemente. He aquí el mejor retrato que, más tarde, logré hacer de

él. Pero seguramente mi dibujo es mucho menos encantador que el modelo. No es por mi culpa. Las personas grandes me desalentaron de mi carrera de pintor cuando tenía seis años y sólo había aprendido a dibujar las boas cerradas y las boas abiertas.

Miré, pues, la aparición con los ojos absortos por el asombro. No olvidéis que me encontraba a mil millas de toda región habitada. Además, el hombrecito no me parecía ni extraviado, ni muerto de fatiga, ni muerto de hambre, ni muerto de sed, ni muerto de miedo. No tenía en absoluto la apariencia de un niño perdido en medio del desierto, a mil millas de toda región habitada. Cuando al fin logré hablar, le dije:

—Pero... ¿qué haces aquí?

Repitió entonces, muy suavemente, como si fuese una cosa muy seria:

—Por favor... dibújame un cordero...

Cuando el misterio es demasiado impresionante no es posible desobedecer. Por absurdo que me pareciese, a mil millas de todo lugar habitado y en peligro de muerte, saqué del bolsillo una hoja de papel y una estilográfica. Recordé entonces que había estudiado principalmente geografía, historia, cálculo y gramática, y dije al hombrecito (con un poco de mal humor) que no sabía dibujar. Me contestó:

—No importa. Dibújame un cordero.

Como jamás había dibujado un cordero rehice uno de los dos únicos dibujos que era capaz de hacer. El de la boa cerrada. Quedé estupefacto cuando oí al hombrecito que me respondía:



He aquí el mejor retrato que, más tarde, logré hacer de él.



—¡No! ¡No! No quiero un elefante dentro de una boa. Una boa es muy peligrosa y un elefante muy embarazoso. En mi casa todo es pequeño. Necesito un cordero. Dibújame un cordero.

Entonces dibujé. El hombrecito miró atentamente. Luego dijo:

—¡No! Este cordero está muy enfermo. Haz otro.

Yo dibujaba. Mi amigo sonrió amablemente, con indulgencia:



—¿Ves?... No es un cordero; es un carnero. Tiene cuernos... Rehice, pues, otra vez mi dibujo.

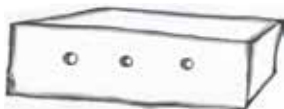
Pero lo rechazó como los anteriores:

—Éste es demasiado viejo. Quiero un cordero que viva mucho tiempo.

Entonces, impaciente, como tenía prisa por comenzar a desmontar mi motor, garabateé este dibujo:

Y le largué:

—Ésta es la caja. El cordero que quieres está adentro.



Quedé verdaderamente sorprendido al ver iluminarse el rostro de mi joven juez:

—¡Es exactamente como lo quería! ¿Crees que necesitará mucha hierba este cordero?

—¿Por qué?

—Porque en mi casa todo es pequeño...

—Alcanzará seguramente. Te he regalado un cordero bien pequeño.

Inclinó la cabeza hacia el dibujo:

—No tan pequeño... ¡Mira! Se ha dormido...

Y fue así como conocí al principito.

III

Necesité mucho tiempo para comprender de dónde venía. El principito, que me acosaba a preguntas, nunca parecía oír las mías. Y sólo por palabras pronunciadas al azar pude, poco a poco, enterarme de todo. Cuando vio mi avión por primera vez (no dibujaré mi avión porque es un dibujo demasiado complicado para mí), me preguntó:

—¿Qué es esta cosa?

—No es una cosa. Vuela. Es un avión. Es mi avión.

Y me sentí orgulloso haciéndole saber que volaba. Entonces exclamó:

—¿Cómo? ¿Has caído del cielo?

—Sí —dije modestamente.

—¡Ah! ¡Qué gracioso!...

Y el principito soltó una magnífica carcajada que me irritó mucho. Deseo que se tomen en serio mis desgracias.

Después agregé:

—Entonces, ¡tú también vienes del cielo! ¿De qué planeta eres?

Entreví rápidamente una luz en el misterio de su presencia y pregunté bruscamente:

—¿Vienes, pues, de otro planeta?

Pero no me contestó. Meneaba la cabeza suavemente mientras miraba el avión:

—Verdad es que, en esto, no puedes haber venido de muy lejos...

Y se hundió en un ensueño que duró largo tiempo. Después, sacó el cordero del bolsillo y se abismó en la contemplación de su tesoro.

Imaginaos cuánto pudo haberme intrigado esa semi-confidencia sobre los “otros planetas”. Me esforcé por saber algo más:

—¿De dónde vienes, hombrecito? ¿Dónde queda “tu casa”? ¿Adónde quieres llevar a mi cordero?

Después de meditar en silencio, respondió:

—Me gusta la caja que me has regalado porque de noche le servirá de casa.

—Seguramente. Y si eres amable te daré también una cuerda para atarlo durante el día. Y una estaca.

La proposición pareció disgustar al principito:

—¿Atarlo? ¡Qué idea tan rara!

—Pero si no lo atas se irá a cualquier parte y se perderá...

Mi amigo tuvo un nuevo estallido de risa:

—Pero, ¿adónde quieres que vaya?

—A cualquier parte. Derecho, siempre adelante...

Entonces el principito observó gravemente:
—¡No importa! ¡Mi casa es tan pequeña!
Y con un poco de melancolía, quizá, agregó:
—Derecho, siempre adelante de uno, no se puede ir
muy lejos...



El principito sobre el asteroide B 612.

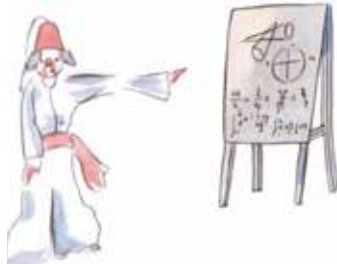
IV

Supe así una segunda cosa muy importante. ¡Su planeta de origen era apenas más grande que una casa!

No podía sorprenderme mucho. Sabía bien que fuera de los grandes planetas como la Tierra, Júpiter, Marte, Venus, que tienen nombre, hay centenares de planetas, a veces tan pequeños que apenas se les puede ver con el telescopio. Cuando un astrónomo descubre alguno le da un número por nombre. Lo llama por ejemplo: "el asteroide 3251".

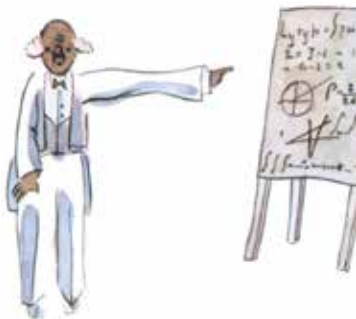
Tengo serias razones para creer que el planeta de donde venía el principito es el asteroide B 612. Este asteroide sólo ha sido visto una vez con el telescopio, en 1909, por un astrónomo turco.

El astrónomo hizo, entonces, una gran demostración de su descubrimiento en un Congreso Internacional de Astronomía. Pero nadie le creyó por culpa de su vestido. Las personas grandes son así.



Felizmente para la reputación del asteroide B 612, un dictador turco obligó a su pueblo, bajo pena de muerte, a vestirse a la europea. El astrónomo repitió su demostración en 1920, con un traje muy elegante. Y esta vez todo el mundo compartió su opinión.

Si os he referido estos detalles acerca del asteroide B 612 y si os he confiado su número es por las personas grandes. Las personas grandes aman las cifras. Cuando les habláis de un nuevo amigo, no os interrogan jamás sobre



lo esencial. Jamás os dicen: “¿Cómo es el timbre de su voz? ¿Cuáles son los juegos que prefiere? ¿Colecciona mariposas?”. En cambio, os preguntan: “¿Qué edad tiene? ¿Cuántos hermanos tiene? ¿Cuánto pesa? ¿Cuánto gana su padre?”. Sólo entonces creen conocerle. Si decís a las personas grandes: “He visto una hermosa casa de ladrillos rojos con geranios en las ventanas y palomas en el techo...”, no acertarán a imaginarse la casa. Es necesario decirles: “He visto una casa de cien mil francos”. Entonces exclaman: “¡Qué hermosa es!”.

Si les decís: “La prueba de que el principito existió es que era encantador, que reía, y que quería un cordero. Querer un cordero es prueba de que se existe”, se enco-

gerán de hombros y os tratarán como se trata a un niño. Pero si les decís: “El planeta de donde venía es el asteroide B 612”, entonces quedarán convencidos y os dejarán tranquilos sin preguntaros más. Son así. Y no hay que reprocharles. Los niños deben ser muy indulgentes con las personas grandes.

Pero, claro está, nosotros que comprendemos la vida, nos burlamos de los números. Hubiera deseado comenzar esta historia a la manera de los cuentos de hadas. Hubiera deseado decir:

“Había una vez un principito que habitaba un planeta apenas más grande que él y que tenía necesidad de un amigo...”. Para quienes comprenden la vida habría parecido mucho más cierto.

Pues no me gusta que se lea mi libro a la ligera. ¡Me apena tanto relatar estos recuerdos! Hace ya seis años que mi amigo se fue con su cordero. Si intento describirlo aquí es para no olvidarlo. Es triste olvidar a un amigo. No todos han tenido un amigo. Y puedo transformarme como las personas grandes que no se interesan más que en las cifras. Por eso he comprado una caja de colores y de lápices. Es penoso retomar el dibujo, a mi edad, cuando no se ha hecho más tentativas que la de la boa cerrada y la de la boa abierta, a la edad de seis años. Trataré, por cierto, de hacer los retratos lo más parecidos posible. Pero no estoy enteramente seguro de tener éxito. Un dibujo va, y el otro no se parece más. Me equivoco también un poco en la talla. Aquí el principito es demasiado alto. Allá es demasiado pequeño. Vacilo, también, acerca del color de su vestido. Entonces ensayo de una manera u otra,

bien que mal. He de equivocarme, en fin, sobre ciertos detalles más importantes. Pero habrá de perdonárseme. Mi amigo jamás daba explicaciones. Quizá me creía semejante a él. Pero yo, desgraciadamente, no sé ver corderos a través de las cajas. Soy quizá un poco como las personas grandes. Debo de haber envejecido.

V

Cada día sabía algo nuevo sobre el planeta, sobre la partida, sobre el viaje. Venía lentamente, al azar de las reflexiones. Al tercer día me enteré del drama de los baobabs.

Fue aun gracias al cordero, pues el principito me interrugó bruscamente, como asaltado por una grave duda:

—¿Es verdad, no es cierto, que a los corderos les gusta comer arbustos?

—Sí. Es verdad.

—¡Ah! ¡Qué contento estoy!

No comprendí por qué era tan importante que los corderos comiesen arbustos. Pero el principito agregó:

—¿De manera que comen también baobabs?

Hice notar al principito que los baobabs no son arbustos, sino árboles grandes como iglesias y que aun si llevara con él toda una tropa de elefantes, la tropa no acabaría con un solo baobab.

La idea de la tropa de elefantes hizo reír al principito:

—Habría que ponerlos unos sobre otros...

Y observó sabiamente:

—Los baobabs, antes de crecer, comienzan por ser pequeños.

—¡Es cierto! Pero ¿por qué quieres que tus corderos coman baobabs pequeños?

Me contestó: “¡Bueno! ¡Vamos!”, como si ahí estuviera la prueba. Y necesité un gran esfuerzo de inteligencia para comprender por mí mismo el problema.

En efecto, en el planeta del principito, como en todos los planetas, había hierbas buenas y hierbas malas. Como resultado de buenas semillas de buenas hierbas y de malas semillas de malas hierbas. Pero las semillas son invisibles. Duermen en el secreto de la tierra hasta que a una de ellas se le ocurre despertarse. Entonces



se estira y, tímidamente al comienzo, crece hacia el sol una encantadora briznilla inofensiva. Si se trata de una planta mala, debe arrancarse la planta inmediatamente, en cuanto se ha podido reconocerla. Había, pues, semillas terribles en el planeta del principito. Eran las semillas de

los baobabs. El suelo del planeta estaba infestado. Y si un baobab no se arranca a tiempo, ya no es posible desembarazarse de él. Invade todo el planeta. Lo perfora con sus raíces. Y si el planeta es demasiado pequeño y si los baobabs son demasiado numerosos, lo hacen estallar.

“Es cuestión de disciplina”, me decía más tarde el principito. “Cuando uno termina de arreglarse por la mañana debe hacer cuidadosamente la limpieza del planeta. Hay



que dedicarse regularmente a arrancar los baobabs en cuanto se los distingue entre los rosales, a los que se parecen mucho cuando son muy jóvenes. Es un trabajo muy aburrido, pero muy fácil”.

Y un día me aconsejó que me aplicara a lograr un hermoso dibujo, para que entrara bien en la cabeza de los niños de mi tierra. “Si algún día viajan —me decía— podrá serles útil. A veces no hay inconveniente en dejar el trabajo para más tarde. Pero, si se trata de los baobabs, es siempre una catástrofe. Conocí un planeta habitado por un perezoso. Descuidó tres arbustos...”.

Y, según las indicaciones del principito, dibujé aquel planeta. No me gusta mucho adoptar tono de moralista.

Pero el peligro de los baobabs es tan poco conocido y los riesgos corridos por quien se extravía en un asteroide son tan importantes, que, por una vez, salgo de mi reserva. Y digo: “¡Niños! ¡Cuidado con los baobabs!”. Para prevenir a mis amigos de un peligro que desde hace tiempo los acecha, como a mí mismo, sin conocerlo, he trabajado tanto en este dibujo. La lección que doy es digna de tenerse en cuenta. Quizá os preguntaréis: “¿Por qué no hay, en este libro, otros dibujos tan grandiosos como el dibujo de los baobabs?”. La respuesta es bien simple: He intentado hacerlos, pero sin éxito. Cuando dibujé los baobabs me impulsó el sentido de la urgencia.



Los baobabs.



VI

¡Ah, principito! Así, poco a poco, comprendí tu pequeña vida melancólica. Durante mucho tiempo tu única distracción fue la suavidad de las puestas de sol. Me enteré de este nuevo detalle, en la mañana del cuarto día, cuando me dijiste:

—Me encantan las puestas de sol. Vamos a ver una puesta de sol...

—Pero tenemos que esperar...

—¿Esperar qué?

—Esperar a que el sol se ponga.

Al principio pareciste muy sorprendido: luego, te reíste de ti mismo. Y me dijiste:

—¡Me creo siempre en mi casa!

En efecto. Todo el mundo sabe que cuando es mediodía en los Estados Unidos el sol se pone en Francia. Bastaría poder ir a Francia en un minuto para asistir a la puesta del sol. Desgraciadamente, Francia está demasiado lejos. Pero sobre tu pequeño planeta te bastaba mo-

ver tu silla algunos pasos. Y contemplabas el crepúsculo cada vez que lo querías.

—Un día, vi ponerse el sol cuarenta y tres veces.

Y poco después agregaste:

—¿Sabes?... Cuando uno está verdaderamente triste son agradables las puestas de sol...

—¿Estabas, pues, verdaderamente triste el día de las cuarenta y tres veces?

El principito no respondió.

VII

Al quinto día, siempre gracias al cordero, me fue revelado este secreto de la vida del principito. Me preguntó bruscamente, y sin preámbulos, como fruto de un problema largo tiempo meditado en silencio:

—Si un cordero come arbustos, ¿come también flores?

—Un cordero come todo lo que encuentra.

—¿Hasta las flores que tienen espinas?

—Sí. Hasta las flores que tienen espinas.

—Entonces, las espinas, ¿para qué sirven?

Yo no lo sabía. Estaba entonces muy ocupado tratando de destornillar un bulón demasiado ajustado de mi motor. Estaba muy preocupado, pues mi *panne* comenzaba a resultarme muy grave y el agua de beber que se agotaba me hacía temer lo peor.

—Las espinas, ¿para qué sirven?

El principito jamás renunciaba a una pregunta, una vez que la había formulado. Yo estaba irritado por mi bulón y respondí cualquier cosa:

—Las espinas no sirven para nada. Son pura maldad de las flores.

—¡Oh!

Después de un silencio me largó, con cierto rencor:

—¡No te creo! Las flores son débiles. Son ingenuas. Se defienden como pueden. Se creen terribles con sus espinas.

No respondí nada. En ese instante me decía: “Si este bulón todavía resiste, lo haré saltar de un martillazo”. El principito interrumpió de nuevo mis reflexiones:

—¿Y tú, tú crees que las flores...?

—¡Pero no! ¡Pero no! ¡Yo no creo nada! Te contesté cualquier cosa. ¡Yo me ocupo de cosas serias!

Me miró estupefacto.

—¡De cosas serias!

Me veía con el martillo en la mano y los dedos negros de grasa, inclinado sobre un objeto que le parecía muy feo.

—¡Hablas como las personas grandes!

Me avergonzó un poco. Pero, despiadado, agregó:

—¡Confundes todo!... ¡Mezclas todo!

Estaba verdaderamente muy irritado. Sacudía al viento sus cabellos dorados.

—Conozco un planeta donde hay un Señor carmesí. Jamás ha aspirado una flor. Jamás ha mirado a una estrella. Jamás ha querido a nadie. No ha hecho más que sumas y restas. Y todo el día repite como tú: “¡Soy un hombre serio! ¡Soy un hombre serio!”. Se infla de orgullo. Pero no es un hombre; ¡es un hongo!

—¿Un qué?

—¡Un hongo!

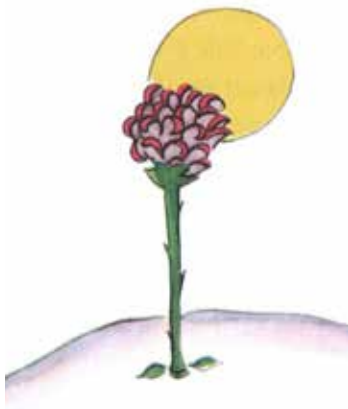
El principito estaba ahora pálido de cólera.

—Hace millones de años que las flores fabrican espinas. Hace millones de años que los corderos comen igualmente las flores. ¿Y no es serio intentar comprender por qué las flores se esfuerzan tanto en fabricar espinas que no sirven nunca para nada? ¿No es importante la guerra de los corderos y las flores? ¿No es más serio y más importante que las sumas de un Señor gordo y rojo? ¿Y no es importante que yo conozca una flor única en el mundo, que no existe en ninguna parte, salvo en mi planeta, y que un corderito puede aniquilar una mañana, así, de un solo golpe, sin darse cuenta de lo que hace? Esto, ¿no es importante?

Enrojeció y agregó:

—Si alguien ama a una flor de la que no existe más que un ejemplar entre los millones y millones de estrellas, es bastante para que sea feliz cuando mira a las estrellas. Se dice: “Mi flor está allí, en alguna parte...”. Y si el cordero come la flor, para él es como si, bruscamente, todas las estrellas se apagarán. Y esto, ¿no es importante?

No pudo decir nada más. Estalló bruscamente en sollozos. La noche había caído. Yo había dejado mis herramientas.



No me importaban ni el martillo, ni el bulón, ni la sed, ni la muerte. En una estrella, en un planeta, el mío, la Tierra, había un principito que necesitaba consuelo. Lo tomé en mis brazos. Lo acuné. Le dije: “La flor que amas no corre peligro... Dibujaré un bozal para tu cordero. Dibujaré una armadura para tu flor... Di...”. No sabía bien qué decir. Me sentía muy torpe. No sabía cómo llegar a él, dónde encontrarlo... ¡Es tan misterioso el país de las lágrimas...!

VIII

Aprendí bien pronto a conocer mejor esa flor. En el planeta del principito siempre había habido flores muy simples, adornadas con una sola hilera de pétalos, que apenas ocupaban lugar y que no molestaban a nadie. Aparecían una mañana entre la hierba y luego se extinguían por la noche. Pero aquélla había germinado un día de una semilla traída no se sabe de dónde y el principito había vigilado, muy de cerca, a esa brizna que no se parecía a las otras briznas. Podía ser un nuevo género de baobab. Pero el arbusto cesó pronto de crecer y comenzó a elaborar una flor. El principito, que asistió a la formación de un capullo enorme, sentía que iba a surgir una aparición milagrosa, pero, al abrigo de su cámara verde, la flor no terminaba de preparar su embellecimiento. Elegía con cuidado sus colores. Se vestía lentamente y ajustaba uno a uno sus pétalos. No quería salir llena de arrugas como las amapolas. Quería aparecer con el pleno resplandor de su belleza. ¡Ah!, ¡sí! ¡Era muy coqueta! Su misterioso atavío había durado días y días. Y he aquí que una maña-

na, exactamente a la hora de la salida del sol, se mostró.

Y la flor, que había trabajado con tanta precisión, dijo en medio de un bostezo:

—¡Ah!, acabo de despertarme... Perdóname... Todavía estoy toda despeinada...

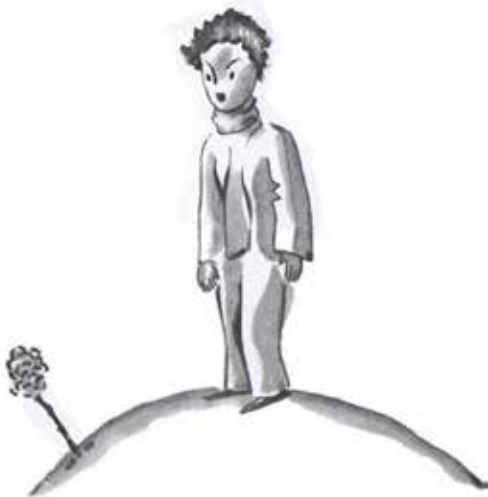
El principito, entonces, no pudo contener su admiración:

—¡Qué hermosa eres!

—¿Verdad? —respondió suavemente la flor—. Y he nacido al mismo tiempo que el sol...

El principito advirtió que no era demasiado modesta, ¡pero era tan conmovedora!...

—Creo que es la hora del desayuno —agregó en seguida la flor—. ¿Tendrías la bondad de acordarte de mí?



Y el principito, confuso, habiendo ido a buscar una regadera de agua fresca, sirvió a la flor.

Así lo atormentó bien pronto con su vanidad un poco sombría. Un día, por ejemplo, hablando de las cuatro espinas, dijo al principito:

—¡Ya pueden venir los tigres con sus garras!

—En mi planeta no hay tigres —objetó el principito—; y, además, los tigres no comen hierba.

—Yo no soy una hierba —respondió suavemente la flor.

—Perdóname...

—No temo a los tigres, pero siento horror a las corrientes de aire. ¿No tendrías un biombo?

“Horror a las corrientes de aire... No es una suerte para una planta —observó el principito—. Esta flor es bien complicada...”.

—Por la noche me meterás bajo un globo. Aquí hace mucho frío. Hay pocas comodidades. Allá, de donde vengo...

Pero se interrumpió. Había venido bajo forma de semilla. No había podido conocer nada de





remordimientos.

De este modo, el principito, a pesar de la buena voluntad de su amor, pronto dudó de ella. Había tomado en serio palabras sin importancia y se sentía muy desgraciado.

“No debí haberla escuchado —me confió un día—; nunca hay que escuchar a las flores. Hay que mirarlas y aspirar su aroma. La mía perfumaba mi planeta, pero yo no podía gozar con ello. La historia de las garras, que tanto me había fastidiado, debe de haberme enternecido...”.

Y me confió aún:

“No supe comprender nada entonces. Debí haberla juzgado por sus actos y no por sus palabras. Me

otros mundos. Humillada por haberse dejado sorprender en la preparación de una mentira tan ingenua, tosió dos o tres veces para poner en falta al principito.

—¿Y el biombo?...

—¡Lo iba a buscar, pero como me estabas hablando!...

Entonces la flor forzó la tos para infligirle, aun así,



perfumaba y me iluminaba. ¡No debí haber huido jamás! Debí haber adivinado su ternura, detrás de sus pobres astucias. ¡Las flores son tan contradictorias! Pero yo era demasiado joven para saber amarla”.

IX

Creo que, para su evasión, aprovechó una migración de pájaros silvestres. La mañana de la partida puso bien en orden su planeta. Deshollinó cuidadosamente los volcanes en actividad. Poseía dos volcanes en actividad. Era muy cómodo para calentar el desayuno de la mañana. Poseía también un volcán extinguido. Pero, como decía el principito, “¡no se sabe nunca!”. Deshollinó, pues, igualmente el volcán extinguido. Si se deshollinan bien los volcanes, arden suave y regularmente, sin erupciones. Las erupciones volcánicas son como el fuego de las chimeneas. Evidentemente, en nuestra tierra, somos demasiado pequeños para deshollinar nuestros volcanes. Por eso nos causan tantos disgustos.

El principito arrancó también, con un poco de melancolía, los últimos brotes de baobabs. Creía que no iba a volver jamás. Pero todos estos trabajos cotidianos le parecieron extremadamente agradables esa mañana. Y cuando regó por última vez la flor, y se dispuso a ponerla al abrigo de su globo, descubrió que tenía deseos de llorar.

—Adiós —dijo a la flor.

Pero la flor no le contestó.

—Adiós —repitió.



Dashollinó cuidadosamente los volcanes en actividad.

La flor tosió. Pero no por el resfrío.

—He sido tonta —le dijo por fin—. Te pido perdón. Procura ser feliz.

Quedó sorprendido por la ausencia de reproches. Permaneció allí, desconcertado, con el globo en la mano. No comprendía esa calma mansedumbre.

—Pero, sí, te quiero —le dijo la flor—. No has sabido nada, por mi culpa. No tiene importancia. Pero has sido tan tonto como yo. Procura ser feliz... Deja el globo en paz. No lo quiero más.

—Pero el viento...

—No estoy tan resfriada como para... El aire fresco de la noche me hará bien. Soy una flor.

—Pero los animales...

—Es preciso que soporte dos o tres orugas si quiero conocer a las mariposas. ¡Parece que es tan hermoso! Si no, ¿quién habrá de visitarme? Tú estarás lejos. En cuanto a los animales grandes, no les temo. Tengo mis garras.

Y mostró ingenuamente sus cuatro espinas. Después agregó:

—No te detengas más, es molesto. Has decidido partir. Vete.

Pues no quería que la viese llorar. Era una flor tan orgullosa...

X

Se encontraba en la región de los asteroides 325, 326, 327, 328, 329 y 330. Comenzó, pues, a visitarlos para

buscar una ocupación y para instruirse.

El primero estaba habitado por un rey. El rey, vestido de púrpura y armiño, estaba sentado en un trono muy sencillo y sin embargo majestuoso.

—¡Ah! He aquí un súbdito —exclamó el rey cuando vio al principito.

Y el principito se preguntó:

—¿Cómo puede reconocerme si nunca me ha visto antes?

No sabía que para los reyes el mundo está muy simplificado. Todos los hombres son súbditos.

—Acércate para que te vea mejor —le dijo el rey, que estaba orgulloso de ser al fin rey de alguien.

El principito buscó con la mirada un lugar donde sentarse, pero el planeta estaba totalmente cubierto por el magnífico manto de armiño. Quedó, pues, de pie, y como estaba fatigado, bostezó.

—Es contrario al protocolo bostezar en presencia de un rey —le dijo el monarca—. Te lo prohíbo.

—No puedo impedirlo —respondió confuso el principito—. He hecho un largo viaje y no he dormido...

—Entonces —le dijo el rey— te ordeno bostezar. No he visto bostezar a nadie desde hace años. Los bostezos son una curiosidad para mí. ¡Vamos!, bosteza otra vez. Es una orden.

—Eso me intimida... no puedo... —dijo el principito, enrojeciendo.

—¡Hum! ¡Hum! —respondió el rey—. Entonces te... te ordeno bostezar o no bos...

Farfulló un poco y pareció irritado.

El rey exigía esencialmente que su autoridad fuera respetada. Y no toleraba la desobediencia. Era un monarca absoluto. Pero, como era muy bueno, daba órdenes razonables.

“Si ordeno, decía corrientemente, si ordeno a un general que se transforme en ave marina y si el general no

obedece, no será culpa del general. Será culpa mía”.

—¿Puedo sentarme? —inquirió tímidamente el principito.

—Te ordeno sentarte —le respondió el rey, que recogió majestuosamente un faldón de su manto de armiño.

El principito se sorprendió. El planeta era minúsculo. ¿Sobre qué podía reinar el rey?

—Sire... —le dijo— os pido perdón por

interrogaros...

—Te ordeno interrogarme —se apresuró a decir el rey.

—Sire..., ¿sobre qué reináis?



—Sobre todo —respondió el rey, con gran simplicidad.

—¿Sobre todo?

El rey con un gesto discreto señaló su planeta, los otros planetas y las estrellas.

—¿Sobre todo eso? —dijo el principito.

—Sobre todo eso... —respondió el rey.

Pues no solamente era un monarca absoluto sino un monarca universal.

—¿Y las estrellas os obedecen?

—Seguramente —le dijo el rey—. Obedecen al instante. No tolero la indisciplina.

Un poder tal maravilló al principito. ¡Si él lo hubiera detestado, habría podido asistir, no a cuarenta y cuatro, sino a setenta y dos, o aun a cien, o aun a doscientas puestas de sol en el mismo día, sin necesidad de mover jamás la silla! Y como se sentía un poco triste por el recuerdo de su pequeño planeta abandonado, se atrevió a solicitar una gracia al rey:

—Quisiera ver una puesta de sol... Hazme el gusto... Ordena al sol que se ponga...

—Si ordeno a un general que vuele de flor en flor como una mariposa, o que escriba una tragedia, o que se transforme en ave marina y si el general no ejecuta la orden recibida, ¿quién, él o yo, estaría en falta?

—Vos —dijo firmemente el principito.

—Exacto. Hay que exigir a cada uno lo que cada uno puede hacer —replicó el rey—. La autoridad reposa, en primer término, sobre la razón. Si ordenas a tu pueblo que vaya a arrojar al mar, hará una revolución. Tengo

derecho a exigir obediencia porque mis órdenes son razonables.

—¿Y mi puesta de sol? —respondió el principito, que jamás olvidaba una pregunta una vez que la había formulado.

—Tendrás tu puesta de sol. Lo exigiré. Pero esperaré, con mi ciencia de gobernante, a que las condiciones sean favorables.

—¿Cuándo serán favorables las condiciones? —averiguó el principito.

—¡Hem! ¡Hem! —le respondió el rey, que consultó antes un grueso calendario—, ¡hem!, ¡hem!, ¡será a las... a las... será esta noche a las siete y cuarenta! ¡Y verás cómo soy obedecido!

El principito bostezó. Lamentaba la pérdida de su puesta de sol. Y como ya se aburría un poco:

—No tengo nada más que hacer aquí —dijo al rey—. ¡Voy a partir!

—No partas —respondió el rey, que estaba muy orgulloso de tener un súbdito—. ¡No partas, te hago ministro!

—¿Ministro de qué?

—De... ¡de justicia!

—¡Pero no hay a quién juzgar!

—No se sabe —le dijo el rey—. Todavía no he visitado a mi reino. Soy muy viejo, no tengo lugar para una carroza y me fatiga caminar.

—¡Oh! Pero yo ya he visto —dijo el principito, que se asomó para echar otra mirada hacia el lado opuesto del planeta—. No hay nadie allí, tampoco...

—Te juzgarás a ti mismo —le respondió el rey—. Es lo más difícil. Es mucho más difícil juzgarse a sí mismo que juzgar a los demás. Si logras juzgarte bien a ti mismo eres un verdadero sabio.

—Yo —dijo el principito— puedo juzgarme a mí mismo en cualquier parte. No tengo necesidad de vivir aquí.

—¡Hem! ¡Hem! —dijo el rey—. Creo que en algún lugar del planeta hay una vieja rata. La oigo por la noche. Podrás juzgar a la vieja rata. La condenarás a muerte de tiempo en tiempo. Así su vida dependerá de tu justicia. Pero la indultarás cada vez para conservarla. No hay más que una.

—A mí no me gusta condenar a muerte —respondió el principito—. Y creo que me voy.

—No —dijo el rey.

Pero el principito, habiendo concluido sus preparativos, no quiso afligir al viejo monarca:

—Si Vuestra Majestad desea ser obedecido puntualmente podría darme una orden razonable. Podría ordenarme, por ejemplo, que parta antes de un minuto. Me parece que las condiciones son favorables...

Como el rey no respondiera nada, el principito vaciló un momento, y luego, con un suspiro, emprendió la partida.

—Te hago embajador —se apresuró entonces a gritar el rey.

Tenía un aire muy autoritario.

Las personas grandes son bien extrañas, díjose a sí mismo el principito durante el viaje.

XI

El segundo planeta estaba habitado por un vanidoso:

—¡Ah! ¡Ah! ¡He aquí la visita de un admirador! —exclamó desde lejos el vanidoso no bien vio al principito.

Pues, para los vanidosos, los otros hombres son admiradores.



—Buenos días —dijo el principito—. ¡Qué sombrero tan raro tienes!

—Es para saludar —le respondió el vanidoso—. Es para saludar cuando me aclaman. Desgraciadamente, nunca pasa nadie por aquí.

—¿Ah, sí? —dijo el principito sin comprender.

—Golpea tus manos, una contra otra —aconsejó el vanidoso.

El principito golpeó sus manos, una contra otra. El vanidoso saludó modestamente, levantando el sombrero.

—Esto es más divertido que la visita al rey —se dijo para sí el principito. Y volvió a golpear sus manos, una contra otra. El vanidoso volvió a saludar, levantando el sombrero.

Después de cinco minutos de ejercicio el principito se cansó de la monotonía del juego:



—Y, ¿qué hay que hacer para que el sombrero caiga?
—preguntó.

Pero el vanidoso no le oyó. Los vanidosos no oyen sino las alabanzas.

—¿Me admiras mucho verdaderamente? —preguntó al principito.

—¿Qué significa admirar?

—Admirar significa reconocer que soy el hombre más hermoso, mejor vestido, más rico y más inteligente del planeta.

—¡Pero si eres la única persona en el planeta!

—¡Hazme el placer! ¡Admírame lo mismo!

—Te admiro —dijo el principito, encogiéndose de hombros—. Pero, ¿por qué puede interesarte que te admire?

Y el principito se fue.

Las personas grandes son decididamente muy extrañas, se dijo simplemente a sí mismo durante el viaje.

XII

El planeta siguiente estaba habitado por un bebedor. Esta visita fue muy breve, pero sumió al principito en una gran melancolía.

—¿Qué haces ahí? —preguntó al bebedor, a quien encontró instalado en silencio, ante una colección de botellas vacías y una colección de botellas llenas.

—Bebo —respondió el bebedor, con aire lúgubre.

—¿Por qué bebes? —preguntó el principito.

—Para olvidar —respondió el bebedor.

—¿Para olvidar qué? —inquirió el principito, que ya le compadecía.

—Para olvidar que tengo vergüenza —confesó el bebedor bajando la cabeza.

—¿Vergüenza de qué? —averiguó el principito que deseaba socorrerle.

—¡Vergüenza de beber! —terminó el bebedor, que se encerró definitivamente en el silencio.

Y el principito se alejó, perplejo.

Las personas grandes son decididamente muy pero muy extrañas, se decía a sí mismo durante el viaje.

XIII

El cuarto planeta era el del hombre de negocios. El hombre estaba tan ocupado que ni siquiera levantó la cabeza

cuando llegó el principito.

—Buenos días —le dijo éste—. Su cigarrillo está apagado.

—Tres y dos son cinco. Cinco y siete, doce. Doce y tres, quince. Buenos días. Quince y siete, veintidós. Veintidós y seis, veintiocho. No tengo tiempo para volver a encenderlo. Veintiséis y cinco, treinta y uno. ¡Uf! Da un total, pues, de quinientos un millones seiscientos veintidós mil setecientos treinta y uno.



—¿Quinientos millones de qué?

—¡Eh! ¿Estás siempre ahí? Quinientos un millones

de... Ya no sé... ¡Tengo tanto trabajo! Yo soy serio, no me divierto con tonterías. Dos y cinco, siete...

—¿Quinientos millones de qué? —repitió el principito, que nunca en su vida había renunciado a una pregunta, una vez que la había formulado.

El hombre de negocios levantó la cabeza:

—En los cincuenta y cuatro años que habito este planeta, sólo he sido molestado tres veces. La primera fue hace veintidós años por un abejorro que cayó Dios sabe de dónde. Produjo un ruido espantoso y cometí cuatro errores en una suma. La segunda fue hace once años por un ataque de reumatismo. Me hace falta ejercicio. No tengo tiempo para moverme. Yo soy serio. La tercera vez... ¡Hela aquí! Decía, pues, quinientos un millones...

—¿Millones de qué?

El hombre de negocios comprendió que no había esperanza de paz.

—Millones de esas cositas que se ven a veces en el cielo.

—¿Moscas?

—Pero no, cositas que brillan.

—¿Abejas?

—¡Pero no! Cositas doradas que hacen desvariar a los holgazanes. ¡Pero yo soy serio! No tengo tiempo para desvariar.

—¡Ah! ¿Estrellas?

—Eso es. Estrellas.

—¿Y qué haces tú con quinientos millones de estrellas?

—Quinientos un millones seiscientos veintidós mil se-

tecientos treinta y uno. Yo soy serio, soy preciso.

—¿Y qué haces con esas estrellas?

—¿Qué hago?

—Sí.

—Nada. Las poseo.

—¿Posees las estrellas?

—Sí.

—Pero he visto un rey que...

—Los reyes no poseen; “reinan”. Es muy diferente.

—¿Y para qué te sirve poseer las estrellas?

—Me sirve para ser rico.

—¿Y para qué te sirve ser rico?

—Para comprar otras estrellas, si alguien las encuentra.

Éste, se dijo a sí mismo el principito, razona un poco como el ebrio. Sin embargo, siguió preguntando:

—¿Cómo se puede poseer estrellas?

—¿De quién son? —replicó, hosco, el hombre de negocios.

—No sé. De nadie.

—Entonces, son mías, pues soy el primero en haberlo pensado.

—¿Es suficiente?

—Seguramente. Cuando encuentras un diamante que no es de nadie, es tuyo. Cuando encuentras una isla que no es de nadie, es tuya. Cuando eres el primero en tener una idea, la haces patentar; es tuya. Yo poseo las estrellas porque jamás, nadie antes que yo, soñó con poseerlas.

—Es verdad —dijo el principito—. ¿Y qué haces tú con las estrellas?

—Las administro. Las cuento y las recuento —dijo el hombre de negocios—. Es difícil. ¡Pero soy un hombre serio!

El principito todavía no estaba satisfecho.

—Yo, si poseo un pañuelo, puedo ponerlo alrededor de mi cuello y llevármelo. Yo, si poseo una flor, puedo cortarla y llevármela. ¡Pero tú no puedes cortar las estrellas!

—No, pero puedo depositarlas en el banco.

—¿Qué quiere decir eso?

—Quiere decir que escribo en un papelito la cantidad de mis estrellas. Y después cierro el papelito, bajo llave, en un cajón.

—¿Es todo?

—Es suficiente.

Es divertido, pensó el principito. Es bastante poético. Pero no es muy serio.

El principito tenía sobre las cosas serias ideas muy diferentes de las ideas de las personas grandes.

—Yo —dijo aún— poseo una flor que riego todos los días. Poseo tres volcanes que deshollino todas las semanas. Pues deshollino también el que está extinguido. No se sabe nunca. Es útil para mis volcanes y es útil para mi flor que yo los posea. Pero tú no eres útil a las estrellas...

El hombre de negocios abrió la boca pero no encontró respuesta y el principito se fue.

Decididamente las personas grandes son enteramente extraordinarias, se dijo simplemente a sí mismo durante el viaje.

XIV

El quinto planeta era muy extraño. Era el más pequeño de todos. Había apenas lugar para alojar un farol y un farolero. El principito no lograba explicarse para qué podían servir, en algún lugar del cielo, en un planeta sin casa ni población, un farol y un farolero. Sin embargo se dijo a sí mismo:

—Tal vez este hombre es absurdo. Sin embargo, es menos absurdo que el rey, que el vanidoso, que el hombre de negocios y que el bebedor. Por lo menos su trabajo tiene sentido. Cuando enciende el farol es como si hiciera nacer una estrella más, o una flor. Cuando apaga el farol, hace dormir a la flor o a la estrella. Es una ocupación muy linda. Es verdaderamente útil porque es linda.

Cuando llegó al planeta saludó respetuosamente al farolero:

—Buenos días. ¿Por qué acabas de apagar el farol?

—Es la consigna —respondió el farolero—. Buenos días.

—¿Qué es la consigna?

—Apagar el farol. Buenas noches.

Y volvió a encenderlo.

—Pero, ¿por qué acabas de encenderlo?

—Es la consigna —respondió el farolero.

—No comprendo —dijo el principito.

—No hay nada que comprender —dijo el farolero—. La consigna es la consigna. Buenos días.

Y apagó el farol.

Luego se enjugó la frente con un pañuelo a cuadros rojos.

—Tengo un oficio terrible. Antes era razonable. Apagaba por la mañana y encendía por la noche. Tenía el resto del día para descansar, y el resto de la noche para dormir...

—Y después de esa época, ¿la consigna cambió?

—La consigna no ha cambiado —dijo el farolero—. ¡Ahí está el drama! De año en año el planeta gira más rápido y la consigna no ha cambiado.

—¿Entonces? —dijo el principito.

—Entonces, ahora que da una vuelta por minuto, no tengo un segundo de descanso. Enciendo y apago una vez por minuto.

—¡Qué raro! ¡En tu planeta los días duran un minuto!

—No es raro en absoluto —dijo el farolero—. Hace ya un mes que estamos hablando juntos.



Tengo un oficio terrible.

—¿Un mes?

—Sí. Treinta minutos. ¡Treinta días! Buenas noches.

Y volvió a encender el farol.

El principito lo miró y le gustó el farolero que era tan fiel a la consigna. Recordó las puestas de sol que él mismo había perseguido, en otro tiempo, moviendo su silla. Quiso ayudar a su amigo:

—¿Sabes?..., conozco un medio para que descanses cuando quieras...

—Siempre quiero —dijo el farolero.

Pues se puede ser, a la vez, fiel y perezoso.

El principito prosiguió:

—Tu planeta es tan pequeño que puedes recorrerlo en tres zancadas. No tienes más que caminar bastante lentamente para quedar siempre al sol. Cuando quieras descansar, caminarás... y el día durará tanto tiempo como quieras.

—Con eso no adelanto gran cosa —dijo el farolero—. Lo que me gusta en la vida es dormir.

—Es no tener suerte —dijo el principito.

—Es no tener suerte —dijo el farolero—. Buenos días.

Y apagó el farol.

Éste, se dijo el principito mientras proseguía su viaje hacia más lejos, éste sería despreciado por todos los otros, por el rey, por el vanidoso, por el bebedor, por el hombre de negocios. Sin embargo, es el único que no me parece ridículo. Quizá porque se ocupa de una cosa ajena a sí mismo.

Suspiró nostálgico y se dijo aún:

—Éste es el único de quien pude haberme hecho amigo. Pero su planeta es verdaderamente demasiado pequeño. No hay lugar para dos...

El principito no osaba confesarse que añoraba a este bendito planeta, sobre todo, por las mil cuatrocientas cuarenta puestas de sol, ¡cada veinticuatro horas!

XV

El sexto planeta era un planeta diez veces más vasto. Estaba habitado por un Anciano que escribía enormes libros.

—¡Toma! ¡He aquí un explorador! —exclamó cuando vio al principito.

El principito se sentó sobre la mesa y resopló un poco. ¡Había viajado tanto!

—¿De dónde vienes? —díjole el Anciano.

—¿Qué es este grueso libro? —preguntó el principito—. ¿Qué haces aquí?

—Soy geógrafo —dijo el Anciano.

—¿Qué es un geógrafo?

—Es un sabio que conoce dónde se encuentran los mares, los ríos, las ciudades, las montañas y los desiertos.

—Es bien interesante —dijo el principito—. ¡Por fin un verdadero oficio! —Y echó una mirada a su alrededor, sobre el planeta del geógrafo. Todavía no había visto un planeta tan majestuoso.

—Es muy bello vuestro planeta. ¿Tiene océanos?

—No puedo saberlo —dijo el geógrafo.

—¡Ah! —El principito estaba decepcionado—. ¿Y montañas?



—No puedo saberlo —dijo el geógrafo.

—¿Y ciudades y ríos desiertos?

—Tampoco puedo saberlo —dijo el geógrafo.

—¡Pero eres geógrafo!

—Es cierto —dijo el geógrafo—, pero no soy explorador. Carezco absolutamente de exploradores. No es el geógrafo quien debe hacer el cómputo de las ciudades, de los ríos, de las montañas, de los mares, de los océanos y de los desiertos. El geógrafo es demasiado importante para ambular. No debe dejar su despacho. Pero recibe allí a los exploradores. Les interroga y toma nota de sus observaciones. Y si las observaciones de alguno le parecen interesantes, el geógrafo hace levantar una encuesta acerca de la moralidad del explorador.

—¿Por qué?

—Porque un explorador que mintiera ocasionaría desbarajustes en los libros de geografía. Y también un explo-

rador que bebiere demasiado.

—¿Por qué? —preguntó el principito.

—Porque los ebrios ven doble. Entonces el geógrafo señalaría dos montañas donde no hay más que una sola.

—Conozco a alguien —dijo el principito— que sería un mal explorador.

—Es posible. Por tanto, cuando la moralidad del explorador parece aceptable, se hacen averiguaciones acerca de su descubrimiento.

—¿Se va a ver?

—No. Es demasiado complicado. Pero se exige al explorador que presente pruebas. Si se trata, por ejemplo, del descubrimiento de una gran montaña, se le exige que traiga grandes piedras.

El geógrafo se emocionó súbitamente:

—Pero tú, ¡tú vienes de lejos! ¡Eres explorador! ¡Vas a describirme tu planeta!

Y el geógrafo, habiendo abierto su registro, afinó la punta del lápiz. Los relatos de los exploradores se anotan con lápiz al principio. Para anotarlos con tinta se espera a que el explorador haya suministrado pruebas.

—¿Decías? —interrogó el geógrafo.

—¡Oh! Mi planeta —dijo el principito— no es muy interesante, es muy pequeño. Tengo tres volcanes. Dos volcanes en actividad y un volcán extinguido. Pero no se sabe nunca.

—No se sabe nunca —dijo el geógrafo.

—Tengo también una flor.

—No anotamos las flores —dijo el geógrafo.

—¿Por qué? ¡Es lo más lindo!

—Porque las flores son efímeras.

—¿Qué significa “efímera”?

—Las geografías —dijo el geógrafo— son los libros más valiosos de todos los libros. Nunca pasan de moda. Es muy raro que una montaña cambie de lugar. Es muy raro que un océano pierda su agua. Escribimos cosas eternas.

—Pero los volcanes extinguidos pueden despertarse —interrumpió el principito—. ¿Qué significa “efímera”?

—Que los volcanes estén extinguidos o se hayan despertado es lo mismo para nosotros —dijo el geógrafo—. Lo que cuenta para nosotros es la montaña. La montaña no cambia.

—Pero, ¿qué significa “efímera”? —repitió el principito que, en toda su vida, no había renunciado a una pregunta, una vez que la había formulado.

—Significa “que está amenazado por una próxima desaparición”.

—¿Mi flor está amenazada por una próxima desaparición?

—Seguramente.

Mi flor es efímera, se dijo el principito, ¡y sólo tiene cuatro espinas para defenderse contra el mundo! ¡Y la he dejado totalmente sola en mi casa!

Ése fue su primer impulso de nostalgia. Pero tomó coraje:

—¿Qué me aconsejáis que vaya a visitar? —preguntó.

—El planeta Tierra —le respondió el geógrafo—. Tiene buena reputación...

Y el principito partió, pensando en su flor.

XVI

El séptimo planeta fue, pues, la Tierra.

La Tierra no es un planeta cualquiera. Se cuentan allí ciento once reyes (sin olvidar, sin duda, los reyes negros), siete mil geógrafos, novecientos mil hombres de negocios, siete millones y medio de ebrios, trescientos once millones de vanidosos, es decir, alrededor de dos mil millones de personas grandes.

Para daros una idea de las dimensiones de la Tierra os diré que antes de la invención de la electricidad se debía mantener, en el conjunto de seis continentes, un verdadero ejército de cuatrocientos sesenta y dos mil quinientos once faroleros.

Vistos desde lejos hacían un efecto espléndido. Los movimientos de este ejército estaban organizados como los de un ballet de ópera. Primero era el turno de los faroleros de Nueva Zelandia y de Australia. Una vez alumbradas sus lámparas, se iban a dormir. Entonces entraban en el turno de la danza los faroleros de China y de Siberia. Luego, también se escabullían entre los bastidores. Entonces era el turno de los faroleros de Rusia y de las Indias. Luego los de África y Europa. Luego los de América del Sud. Luego los de América del Norte. Y nunca se equivocaban en el orden de entrada en escena. Era grandioso.

Solamente el farolero del único farol del Polo Norte y su colega del único farol del Polo Sur llevaban una vida ociosa e indiferente: trabajaban dos veces por año.

XVII

Cuando se quiere ser ingenioso ocurre que se miente un poco. No he sido muy honesto cuando hablé de los faroleros. Corro el riesgo de dar una falsa idea de nuestro planeta a quienes no lo conocen. Los hombres ocupan muy poco lugar en la Tierra. Si los dos mil millones de habitantes que pueblan la Tierra se tuviesen de pie y un poco apretados, como en un mitin, podrían alojarse fácilmente en una plaza pública de veinte millas de largo por veinte millas de ancho. Podría amontonarse a la humanidad sobre la más mínima isleta del Pacífico.

Las personas grandes, sin duda, no os creerán. Se imaginan que ocupan mucho lugar. Se sienten importantes como los baobabs. Les aconsejaréis, pues, que hagan el cálculo. Les agradará porque adoran las cifras. Pero no perdáis el tiempo en esta penitencia. Es inútil. Tened confianza en mí.

Una vez en tierra, el principito quedó bien sorprendido al no ver a nadie. Temía ya haberse equivocado de planeta, cuando un anillo de color de luna se revolvió en la arena.

—Buenas noches —dijo al azar el principito.

—Buenas noches —dijo la serpiente.

—¿En qué planeta he caído? —preguntó el principito.

—En la Tierra, en África —respondió la serpiente.

—¡Ah!... ¿No hay, pues, nadie en la Tierra?

—Aquí es el desierto. En los desiertos no hay nadie. La Tierra es grande —dijo la serpiente.

El principito se sentó sobre una piedra y levantó los

ojos hacia el cielo:

—Me pregunto —dijo— si las estrellas están encendidas a fin de que cada uno pueda encontrar la suya algún día. Mira mi planeta. Está justo sobre nosotros... Pero, ¡qué lejos está!

—¡Qué hermoso es! —dijo la serpiente—. ¿Qué vienes a hacer aquí?

—Estoy disgustado con una flor —dijo el principito.

—¡Ah! —dijo la serpiente.

Y quedaron en silencio.

—¿Dónde están los hombres? —prosiguió al fin el principito—. Se está un poco solo en el desierto...

—Con los hombres también se está solo —dijo la serpiente.

El principito la miró largo tiempo:

—Eres un animal raro —le dijo al fin—. Delgado como un dedo...

—Pero soy más poderoso que el dedo de un rey —dijo la serpiente.

El principito sonrió:

—No eres muy poderoso... ni siquiera tienes patas... ni siquiera puedes viajar...

—Puedo llevarte más lejos que un navío —dijo la serpiente.

Se enroscó alrededor del tobillo del principito como un brazalete de oro:

—A quien toco, lo vuelvo a la tierra de donde salió —dijo aún—. Pero tú eres puro y vienes de una estrella...

El principito no respondió nada.



Eres un animal raro —le dijo al fin—. Delgado como un dedo...

—Me das lástima, tú, tan débil, sobre esta Tierra de granito. Puedo ayudarte si algún día extrañas demasiado a tu planeta. Puedo...

—¡Oh! Te he comprendido muy bien—dijo el principito—, pero, ¿por qué hablas siempre con enigmas?

—Yo los resuelvo todos —dijo la serpiente.

Y quedaron en silencio.

XVIII

El principito atravesó el desierto y no encontró más que una flor. Una flor de tres pétalos, una flor de nada...

—Buenos días —dijo el principito.

—Buenos días —dijo la flor.

—¿Dónde están los hombres? —preguntó cortésmente el principito.

Un día la flor había visto pasar una caravana.

—¿Los hombres? Creo que existen seis o siete. Los he visto hace años. Pero no se sabe nunca dónde encontrarlos. El viento los lleva. No tienen raíces. Les molesta mucho no tenerlas.

—Adiós —dijo el principito.

—Adiós —dijo la flor.

XIX

El principito subió a una alta montaña. Las únicas montañas que había conocido eran los tres volcanes que le llegaban a la rodilla. Usaba el volcán apagado como taburete. “Desde una montaña alta como ésta, se dijo, veré de un golpe todo el planeta y todos los hombres...”. Pero sólo vio agujas de rocas bien afiladas.

—Buenos días —dijo al azar.

—Buenos días... Buenos días... Buenos días... —respondió el eco.

—¿Quién eres? —dijo el principito.

—Quién eres... quién eres... —respondió el eco.

—Sed amigos míos, estoy solo —dijo el principito.

—Estoy solo... estoy solo... estoy solo —respondió el eco.

“¡Qué planeta raro! —pensó entonces—. Es seco, puntiagudo y salado. Y los hombres no tienen imaginación. Repiten lo que se les dice... En mi casa tenía una flor: era siempre la primera en hablar...”.



XX

Pero sucedió que el principito, habiendo caminado largo tiempo a través de arenas, de rocas y de nieves, descubrió al fin una ruta. Y todas las rutas van hacia la morada de los hombres.

—Buenos días —dijo.

Era un jardín florido de rosas.

—Buenos días —dijeron las rosas.

El principito las miró. Todas se parecían a su flor.



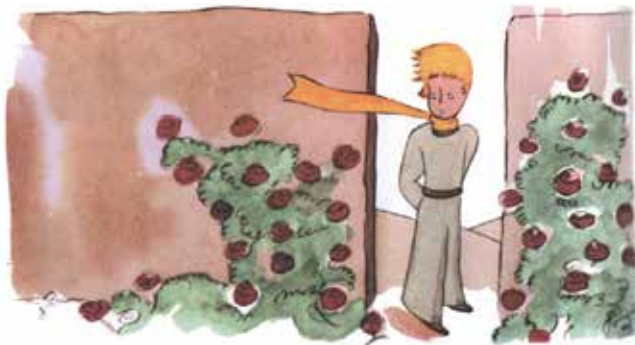
Este planeta es seco, puntiagudo y salado.

Como rocas... ¡ay, en las rocas!

—¡Ah! —dijo el principito.

Y se sintió muy desdichado. Su flor le había contado que era la única de su especie en el universo. Y he aquí que había cinco mil, todas semejantes, en un solo jardín.

“Se sentiría bien vejada si viera esto, se dijo; tosería enormemente y aparentaría morir para escapar al ridículo. Y yo tendría que aparentar cuidarla, pues, si no, para humillarme a mí también, se dejaría verdaderamente morir...”.



Luego, se dijo aún: “Me creía rico con una flor única y no poseo más que una rosa ordinaria. La rosa y mis tres volcanes que me llegan a la rodilla, uno de los cuales quizá está apagado para siempre. Realmente no soy un gran príncipe...”. Y, tendido sobre la hierba, lloró.

XXI

Entonces apareció el zorro:

—Buenos días —dijo el zorro.

—Buenos días —respondió cortésmente el principito, que se dio vuelta, pero no vio nada.

—Estoy acá —dijo la voz— bajo el manzano...

—¿Quién eres? —dijo el principito—. Eres muy lindo...

—Soy un zorro —dijo el zorro.

—Ven a jugar conmigo —le propuso el principito—. ¡Estoy tan triste!...

—No puedo jugar contigo —dijo el zorro—. No estoy domesticado.

—¡Ah! Perdón —dijo el principito.

Pero, después de reflexionar, agregó:

—¿Qué significa “domesticar”?

—No eres de aquí —dijo el zorro—. ¿Qué buscas?

—Busco a los hombres —dijo el principito—. ¿Qué significa “domesticar”?

—Los hombres —dijo el zorro— tienen fusiles y cazan. Es muy molesto. También crían gallinas. Es su único interés. ¿Buscas gallinas?



—No —dijo el principito—. Busco amigos. ¿Qué significa “domesticar”?

—Es una cosa demasiado olvidada —dijo el zorro—. Significa “crear lazos”.

—¿Crear lazos?

—Sí —dijo el zorro—. Para mí no eres todavía más que un muchachito semejante a cien mil muchachitos. Y no te necesito. Y tú tampoco me necesitas. No soy para ti más que un zorro semejante a cien mil zorros. Pero si me domesticas, tendremos necesidad el uno del otro. Serás para mí único en el mundo. Seré para ti único en el mundo...

—Empiezo a comprender —dijo el principito—. Hay una flor... Creo que me ha domesticado...

—Es posible —dijo el zorro—. ¡En la Tierra se ve toda clase de cosas...!

—¡Oh! No es en la Tierra —dijo el principito.

El zorro pareció muy intrigado:

—¿En otro planeta?

—Sí.

—¿Hay cazadores en ese planeta?

—No.

—¡Es interesante eso! ¿Y gallinas?

—No.

—No hay nada perfecto —suspiró el zorro.

Pero el zorro volvió a su idea:

—Mi vida es monótona. Cazo gallinas, los hombres me cazan. Todas las gallinas se parecen y todos los hombres se parecen. Me aburro, pues, un poco. Pero, si me domesticas, mi vida se llenará de sol. Conoceré un ruido de pa-

sos que será diferente de todos los otros. Los otros pasos me hacen esconder bajo la tierra. El tuyo me llamará fuera de la madriguera, como una música. Y además, ¡mira! ¿Ves, allá, los campos de trigo? Yo no como pan. Para mí el trigo es inútil. Los campos de trigo no me recuerdan nada. ¡Es bien triste! Pero tú tienes cabellos color de oro. Cuando me hayas domesticado, ¡será maravilloso! El trigo dorado será un recuerdo de ti. Y amaré el ruido del viento en el trigo...

El zorro calló y miró largo tiempo al principito.

—¡Por favor... doméstícame! —dijo.

—Bien lo quisiera —respondió el principito—, pero no tengo mucho tiempo. Tengo que encontrar amigos y conocer muchas cosas.

—Sólo se conocen las cosas que se domestican —dijo el zorro—. Los hombres ya no tienen tiempo de conocer nada. Compran cosas hechas a los mercaderes. Pero como no existen mercaderes de amigos, los hombres ya no tienen amigos. Si quieres un amigo, ¡doméstícame!

—¿Qué hay que hacer? —dijo el principito.

—Hay que ser paciente —respondió el zorro—. Te sentarás al principio un poco lejos de mí, así, en la hierba. Te miraré de reojo y no dirás nada. La palabra es fuente de malentendidos. Pero, cada día, podrás sentarte un poco más cerca...

Al día siguiente volvió el principito.

—Hubiese sido mejor venir a la misma hora —dijo el zorro—. Si vienes, por ejemplo, a las cuatro de la tarde, comenzaré a ser feliz desde las tres. Cuanto más avance la hora, más feliz me sentiré. A las cuatro me sentiré agitado

e inquieto; ¡descubriré el precio de la felicidad! Pero si vienes a cualquier hora, nunca sabré a qué hora preparar mi corazón... Los ritos son necesarios.

—¿Qué es un rito? —dijo el principito.

—Es también algo demasiado olvidado —dijo el zorro—. Es lo que hace que un día sea diferente de los otros días; una hora, de las otras horas. Entre los cazadores, por ejemplo, hay un rito. El jueves bailan con las muchachas del pueblo. El jueves es, pues, un día maravilloso. Voy a pasearme hasta la viña. Si los cazadores no bailaran en día fijo, todos los días se parecerían y yo no tendría vacaciones.

Así el principito domesticó al zorro. Y cuando se acercó la hora de la partida:

—¡Ah!... —dijo el zorro—. Voy a llorar.

—Tuya es la culpa —dijo el principito—. No deseaba hacerte mal, pero quisiste que te domesticara...

—Sí —dijo el zorro.

—¡Pero vas a llorar! —dijo el principito.

—Sí —dijo el zorro.

—Entonces, no ganas nada.

—Gano —dijo el zorro—, por el color del trigo.

Luego, agregó:

—Ve y mira nuevamente las rosas. Comprenderás que la tuya es única en el mundo. Volverás para decirme adiós y te regalaré un secreto.

El principito se fue a ver nuevamente a las rosas:

—No sois en absoluto parecidas a mi rosa; no sois nada aún —les dijo—. Nadie os ha domesticado y no habéis do-



**Si vienes, por ejemplo,
a las cuatro de la tarde, comenzaré a ser feliz desde las tres.**

mesticado a nadie. Sois como era mi zorro. No era más que un zorro semejante a cien mil otros. Pero yo lo hice mi amigo y ahora es único en el mundo.

Y las rosas se sintieron molestas.

—Sois bellas, pero estáis vacías —les dijo todavía—. No se puede morir por vosotras. Sin duda que un transeúnte común creará que mi rosa se os parece. Pero ella sola es más importante que todas vosotras, puesto que es ella la rosa a quien regado. Puesto que es ella la rosa a quien puse bajo un globo. Puesto que es ella la rosa a quien abrigué con el biombo. Puesto que es ella la rosa cuyas orugas maté (salvo las dos o tres que se hicieron mariposas). Puesto que es ella la rosa a la que escuché quejarse, o alabarse, o aun, algunas veces, callarse. Puesto que ella es mi rosa.



Y, tendido sobre la hierba, lloró. (Pág. 60)

Y volvió hacia el zorro:

—Adiós —dijo.

—Adiós —dijo el zorro—. He aquí mi secreto. Es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.

—Lo esencial es invisible a los ojos —repitió el principito, a fin de acordarse.

—El tiempo que perdiste por tu rosa hace que tu rosa sea tan importante.

—El tiempo que perdí por mi rosa... —dijo el principito, a fin de acordarse.

—Los hombres han olvidado esta verdad —dijo el zorro—. Pero tú no debes olvidarla. Eres responsable para siempre de lo que has domesticado. Eres responsable de tu rosa...

—Soy responsable de mi rosa... —repitió el principito, a fin de acordarse.

XXII

—Buenos días —dijo el principito.

—Buenos días —dijo el guardaagujas.

—¿Qué haces aquí? —dijo el principito.

—Clasifico a los viajeros por paquetes de mil —dijo el guardaagujas—. Despacho los trenes que los llevan, tanto hacia la derecha como hacia la izquierda.

Y un rápido iluminado, rugiendo como el trueno, hizo temblar la cabina de las agujas.

—Llevan mucha prisa —dijo el principito—. ¿Qué buscan?

—Hasta el hombre de la locomotora lo ignora —dijo el guardaagujas.

Y un segundo rápido iluminado rugió, en sentido inverso.

—¿Vuelven ya? —preguntó el principito.

—No son los mismos —dijo el guardaagujas—. Es un cambio.

—¿No estaban contentos donde estaban?

—Nadie está nunca contento donde está —dijo el guardaagujas.

Y rugió el trueno de un tercer rápido iluminado.

—¿Persiguen a los primeros viajeros? —preguntó el principito.

—No persiguen absolutamente nada —dijo el guardaagujas—. Ahí adentro duermen o bostezan. Sólo los niños aplastan sus narices contra los vidrios.

—Sólo los niños saben lo que buscan —dijo el principito—. Pierden tiempo por una muñeca de trapo y la muñeca se transforma en algo muy importante, y si se les quita la muñeca, lloran...

—Tienen suerte —dijo el guardaagujas.

XXIII

—Buenos días —dijo el principito.

—Buenos días —dijo el mercader.

Era un mercader de píldoras perfeccionadas que aplacan la sed. Se toma una por semana y no se siente más la necesidad de beber.

—¿Por qué vendes eso? —dijo el principito.

—Es una gran economía de tiempo —dijo el mercader—. Los expertos han hecho cálculos. Se ahorran cin-

cuenta y tres minutos por semana.

—Y, ¿qué se hace con esos cincuenta y tres minutos?

—Se hace lo que se quiere...

“Yo, se dijo el principito, si tuviera cincuenta y tres minutos para gastar, caminaría muy suavemente hacia una fuente...”.

XXIV

Estábamos en el octavo día de mi *panne* en el desierto y había escuchado la historia del mercader bebiendo la última gota de mi provisión de agua.

—¡Ah! —dijo al principito—. Tus recuerdos son bien lindos, pero todavía no he reparado mi avión, no tengo nada para beber y yo también sería feliz si pudiera caminar muy suavemente hacia una fuente.

—Mi amigo el zorro... —me dijo.

—Mi pequeño hombrecito, ¡ya no se trata más del zorro!

—¿Por qué?

—Porque nos vamos a morir de sed...

No comprendió mi razonamiento y respondió:

—Es bueno haber tenido un amigo, aun si vamos a morir. Yo estoy muy contento de haber tenido un amigo zorro...

“No mide el peligro —me dije—. Jamás tiene hambre ni sed. Un poco de sol le basta...”.

Pero me miró y respondió a mi pensamiento:

—Tengo sed también... Busquemos un pozo...

Tuve un gesto de cansancio: es absurdo buscar un pozo, al azar, en la inmensidad del desierto. Sin embargo, nos pusimos en marcha.

Cuando hubimos caminado horas en silencio, cayó la noche y las estrellas comenzaron a brillar. Las veía como en sueños, con un poco de fiebre, a causa de mi sed. Las palabras del principito danzaban en mi memoria:

—¿También tú tienes sed? —le pregunté.

Pero no respondió a mi pregunta. Me dijo simplemente:

—El agua puede también ser buena para el corazón...

No comprendí su respuesta, pero me callé... Sabía bien que no había que interrogarlo.

Estaba fatigado. Se sentó. Me senté cerca de él. Y, después de un silencio, dijo aún:

—Las estrellas son bellas, por una flor que no se ve...

Respondí “seguramente” y, sin hablar, miré los pliegues de la arena bajo la luna.

—El desierto es bello —agregó.

Es verdad. Siempre he amado el desierto. Puede uno sentarse sobre un médano de arena. No se ve nada. No se oye nada. Y sin embargo, algo resplandece en el silencio...

—Lo que embellece al desierto —dijo el principito— es que esconde un pozo en cualquier parte...

Me sorprendí al comprender de pronto el misterioso resplandor de la arena. Cuando era muchachito vivía yo en una antigua casa y la leyenda contaba que allí había un tesoro escondido. Sin duda, nadie supo descubrirlo y quizá nadie lo buscó. Pero encantaba toda la casa. Mi casa guardaba un secreto en el fondo de su corazón...

—Sí —dije al principito—; ya se trate de la casa, de las estrellas o del desierto, lo que los embellece es invisible.

—Me gusta que estés de acuerdo con mi zorro —dijo.

Como el principito se durmiera, lo tomé en mis brazos y volví a ponerme en camino. Estaba emocionado. Me parecía cargar un frágil tesoro. Me parecía también que no había nada más frágil sobre la Tierra. A la luz de la luna, miré su frente pálida, sus ojos cerrados, sus mechones de cabellos que temblaban al viento, y me dije: “Lo que veo, aquí, es sólo una corteza. Lo más importante es invisible...”.

Como sus labios entreabiertos esbozaran una media sonrisa, me dije aún: “Lo que me emociona tanto en este principito dormido es su fidelidad por una flor, es la imagen de una rosa que resplandece en él como la llama de una lámpara, aun cuando duerme...”. Y lo sentí más frágil todavía. Es necesario proteger a las lámparas; un golpe de viento puede apagarlas...

Caminando así, descubrí el pozo al nacer el día.



Rió, tocó la cuerda, e hizo mover la roldana.

XXV

—Los hombres —dijo el principito— se encierran en los rápidos pero no saben lo que buscan. Entonces se agitan y dan vueltas...

Y agregó:

—No vale la pena...

El pozo al cual habíamos llegado no se parecía a los pozos del Sahara. Los pozos del Sahara son simples agujeros cavados en la arena. Éste se parecía a un pozo de aldea. Pero ahí no había ninguna aldea y yo creía soñar.

—Es extraño —dijo el principito—. Todo está listo: la roldana, el balde y la cuerda...

Rió, tocó la cuerda, e hizo mover la roldana. Y la roldana gimió como gime una vieja veleta cuando el viento ha dormido mucho.

—¿Oyes? —dijo el principito—. Hemos despertado al pozo y el pozo canta...

—Déjame a mí —le dije—. Es demasiado pesado para ti.

Ícé lentamente el balde hasta el brocal. Lo asenté bien. En mis oídos seguía cantando la roldana y en el agua, que temblaba aún, vi temblar el sol.

—Tengo sed de esta agua —dijo el principito—. Dame de beber...

Y comprendí lo que había buscado.

Levanté el balde hasta sus labios. Bebió con los ojos cerrados. Todo era bello como una fiesta. El agua no era un alimento. Había nacido de la marcha bajo las estrellas, del canto de la roldana, del esfuerzo de mis brazos. Era buena para el corazón, como un regalo. Cuando yo era

pequeño, la luz del árbol de Navidad, la música de la misa de medianoche, la dulzura de las sonrisas formaban todo el resplandor del regalo de Navidad que recibía.

—En tu tierra —dijo el principito— los hombres cultivan cinco mil rosas en un mismo jardín... Y no encuentran lo que buscan...

—No lo encuentran... —respondí.

—Y, sin embargo, lo que buscan podría encontrarse en una sola rosa o en un poco de agua...

—Seguramente —respondí.

Y el principito agregó:

—Pero los ojos están ciegos. Es necesario buscar con el corazón.

Yo había bebido. Respiraba bien. La arena, al nacer el día, estaba de color de miel. Me sentía feliz también con ese color de miel. ¿Por qué habría de apenarme?

—Es necesario que cumplas tu promesa —me dijo suavemente el principito que, de nuevo, se había sentado cerca de mí.

—¿Qué promesa?

—Tú lo sabes... un bozal para mi cordero... ¡soy responsable de esa flor!

Saqué del bolsillo mis bosquejos de dibujo. El principito los vio y dijo riendo:

—Tus baobabs se parecen un poco a los repollos...

—¡Oh!

¡Yo que estaba tan orgulloso de los baobabs!

—Tu zorro... las orejas... parecen cuernos... ¡y son demasiado largas!

Y rió aún.

—Eres injusto, hombrecito; yo no sabía dibujar más que las boas cerradas y las boas abiertas.

—¡Oh, está bien! —dijo—. Los niños saben.

Dibujé, pues, un bozal. Y sentí el corazón oprimido cuando se lo di.

—Tienes proyectos que ignoro...

Pero no me respondió, y me dijo:

—Sabes, mi caída sobre la Tierra... mañana será el aniversario...

Luego, después de un silencio, dijo aún:

—Caí muy cerca de aquí:

Y se sonrojó.

Y de nuevo, sin comprender por qué, sentí un extraño pesar. Sin embargo, se me ocurrió preguntar:

—Entonces, no te paseabas por casualidad la mañana que te conocí, hace ocho días, así, solo, a mil millas de todas las regiones habitadas. ¿Volvías hacia el punto de tu caída?

El principito enrojeció otra vez.

Y agregué, vacilando:

—¿Tal vez, por el aniversario...?

El principito enrojeció de nuevo. Jamás respondía a las preguntas, pero cuando uno se enrojece significa “sí”, ¿no es cierto?

—¡Ah! —le dije—. Temo...

Pero me respondió:

—Debes trabajar ahora. Debes volver a tu máquina. Te espero aquí. Vuelve mañana por la tarde...

Pero yo no estaba muy tranquilo. Me acordaba del zorro. Si uno se deja domesticar, corre el riesgo de llorar un poco...

XXVI

Al costado del pozo había una ruina de un viejo muro de piedra. Cuando volví de mi trabajo, por la tarde del día siguiente, vi de lejos al principito sentado allí arriba, con las piernas colgando. Y oí que hablaba:

—¿No te acuerdas? —decía—. ¡No es exactamente aquí!

Otra voz le respondió sin duda, puesto que contestó:

—¡Sí! ¡Sí! Es el día, pero el lugar no es aquí...

Continué mi camino hacia el muro. Seguía sin ver ni oír a nadie. Sin embargo, el principito replicó de nuevo:

—... Seguro. Verás dónde comienza mi rastro en la arena. No tienes más que esperarme allí. Estaré allí esta noche.

Yo estaba a veinte metros del muro y seguía sin ver nada.

El principito dijo aún, después de un silencio:

—¿Tienes buen veneno? ¿Estás segura de no hacerme sufrir mucho tiempo?

Me detuve, con el corazón oprimido, pero seguía sin comprender.

—Ahora, vete... —dijo—. ¡Quiero volver a descender!

Entonces bajé yo mismo los ojos hacia el pie del muro y ¡di un brinco! Estaba allí, erguida hacia el principito, una de esas serpientes amarillas que os ejecutan en treinta segundos. Comencé a correr, mientras buscaba el revólver en mi bolsillo, pero, al oír el ruido que hice, la serpiente se dejó deslizar suavemente por la arena, como un cho-

rrero de agua que muere, y, sin apresurarse demasiado, se escurrió entre las piedras con un ligero sonido metálico.

Llegué al muro justo a tiempo para recibir en brazos a mi hombrecito, pálido como la nieve.

—¿Qué historia es ésta? ¿Ahora hablas con las serpientes?

Aflojé su eterna bufanda de oro. Le mojé las sienes y le hice beber. Y no me atreví a preguntarle nada. Me miró gravemente y rodeó mi cuello con sus brazos. Sentía latir su corazón como el de un pájaro que muere, herido por una carabina. Y me dijo:

—Estoy contento de que hayas encontrado lo que faltaba a tu máquina. Vas a poder volver a tu casa...

—¿Cómo lo sabes?

Precisamente venía a anunciarle que, contra toda esperanza, había tenido éxito en mi trabajo.

No respondió nada a mi pregunta, pero agregó:

—Yo también, hoy vuelvo a mi casa...

Luego, melancólico:

—Es mucho más lejos... Es mucho más difícil...

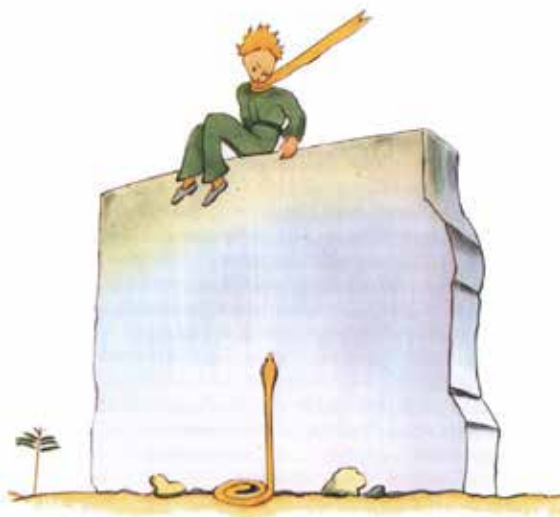
Sentí que estaba ocurriendo algo extraordinario. Lo estreché en mis brazos como a un niño, y sin embargo, me pareció que se escurría verticalmente hacia un abismo sin que pudiera hacer nada por retenerlo.

Tenía la mirada seria, perdida muy lejos:

—Tengo tu cordero. Y tengo la caja para el cordero. Y tengo el bozal...

Sonrió con melancolía.

Esperé largo rato. Sentía que volvía a entrar en calor poco a poco:



Ahora, vete... -dijo-. ¡Quiero volver a descender!

—Has tenido miedo, hombrecito.

Había tenido miedo, sin duda. Pero rió suavemente.

—Tendré mucho más miedo esta noche...

De nuevo me sentí helado por la sensación de lo irreparable. Y comprendí que no soportaría la idea de no oír nunca más su risa. Era para mí, como una fuente en el desierto.

—Hombrecito... quiero oírte reír otra vez...

Pero me dijo:

—Esta noche, hará un año. Mi estrella se encontrará exactamente sobre el lugar donde caí el año pasado...

—Hombrecito, ¿verdad que es un mal sueño esa histo-

ria de la serpiente, de la cita y de la estrella?...

Pero no contestó a mi pregunta, y dijo:

—No se ve lo que es importante...

—Seguramente...

—Es como con la flor. Si amas a una flor que se encuentra en una estrella, es agradable mirar el cielo por la noche. Todas las estrellas están florecidas.

—Seguramente.

—Es como con el agua. La que me has dado a beber era como una música, por la roldana y por la cuerda... ¿Te acuerdas?... Era dulce.

—Seguramente.

—Por la noche mirarás las estrellas. No te puedo mostrar dónde se encuentra la mía, porque mi casa es muy pequeña. Será mejor así. Mi estrella será para ti una de las estrellas. Entonces te agradará mirar todas las estrellas... Todas serán tus amigas. Y luego te voy a hacer un regalo...

Volvió a reír.

—¡Ah!, hombrecito... hombrecito... ¡Me gusta oír tu risa!

—Precisamente, será mi regalo... Será como con el agua...

—¿Qué quieres decir?

—Las gentes tienen estrellas que no son las mismas. Para unos, los que viajan, las estrellas son guías. Para otros, no son más que lucecitas. Para otros, que son sabios, son problemas. Para mi hombre de negocios, eran oro. Pero todas esas estrellas no hablan. Tú tendrás estrellas como nadie las ha tenido.

—¿Qué quieres decir?

—Cuando mires al cielo, por la noche, como yo habitaré en una de ellas, como yo reiré en una de ellas, será para ti como si rieran todas las estrellas. ¡Tú tendrás estrellas que saben reír!

Y volvió a reír.

—Y cuando te hayas consolado (siempre se encuentra consuelo) estarás contento de haberme conocido. Serás siempre mi amigo. Tendrás deseos de reír conmigo. Y abrirás a veces tu ventana, así... por placer... Y tus amigos se asombrarán al verte reír mirando el cielo. Entonces les dirás: “Sí, las estrellas siempre me hacen reír”, y ellos te creerán loco. Te habré hecho una muy mala jugada...

Y volvió a reír:

—Será como si te hubiera dado en lugar de estrellas un montón de cascabelitos que saben reír...

Y volvió a reír. Después se puso serio:

—Esta noche... ¿sabes?... no llega.

—No me separaré de ti.

—Parecerá que sufro... Parecerá un poco que me muero. Es así. No vengas a verlo, no vale la pena...

—No me separaré de ti.

Pero estaba inquieto.

—Te digo esto... también por la serpiente. No debe morderte... Las serpientes son malas. Pueden morder por placer...

—No me separaré de ti.

Pero algo lo tranquilizó:

—Es cierto que no tienen veneno en la segunda mordedura...

Esa noche no lo vi ponerse en camino. Se evadió sin ruido. Cuando logré alcanzarlo, caminaba decidido, con paso rápido. Y me dijo solamente:

—¡Ah! Estás ahí...

Me tomó de la mano. Pero siguió atormentándose:

—Has hecho mal. Vas a sufrir. Parecerá que me he muerto y no será verdad...

Yo callaba.

—Comprendes. Es demasiado lejos. No puedo llevar mi cuerpo allí. Es demasiado pesado.

Yo callaba.

—Pero será como una vieja corteza abandonada. No son tristes las viejas cortezas.

Yo callaba.

Se descorazonó un poco. Pero hizo aún un esfuerzo:

—¿Sabes?, será agradable. Yo también miraré las estrellas. Todas las estrellas serán pozos con una roldana enmohecida. Todas las estrellas me darán de beber...

Yo callaba.



—¡Será tan divertido! Tendrás quinientos millones de cascabeles y tendré quinientos millones de fuentes...

Pero también calló, porque lloraba...

Es allá. Déjame dar un paso, solo.

Y se sentó porque tenía miedo.

Y dijo aún:



—¿Sabes?... mi flor... soy responsable. ¡Y es tan débil! ¡Y es tan ingenua! Tiene cuatro espinas insignificantes para protegerse contra el mundo...

Me senté porque ya no podía tenerme de pie.

El principito dijo:

—Bien... Eso es todo...

Vaciló aún un momento; luego se levantó. Dio un paso. Yo no podía moverme.

No hubo nada más que un relámpago amarillo cerca de su tobillo. Quedó inmóvil un instante. No gritó. Cayó suavemente, como cae un árbol. En la arena, ni siquiera hizo ruido.

XXVII

Y ahora, por cierto, han pasado ya seis años... Nunca había contado esta historia. Los camaradas que me encontraron se alegraron de volver a verme vivo. Estaba triste, pero les decía: "Es la fatiga..."

Ahora me he consolado un poco. Es decir... no del todo. Pero sé que verdaderamente volvió a su planeta, pues, al nacer el día, no encontré su cuerpo. Y no era un cuerpo tan pesado... Y por la noche me gusta oír las estrellas. Son como quinientos millones de cascabeles...



Cayó suavemente, como cae un árbol.

Pero he aquí que pasa algo extraordinario. Me olvidé de agregar la correa de cuero al bozal que dibujé para el principito. No habrá podido colocárselo nunca. Y me pregunto: “¿Qué habrá pasado en el planeta? Quizá el cordero se comió la flor...”.

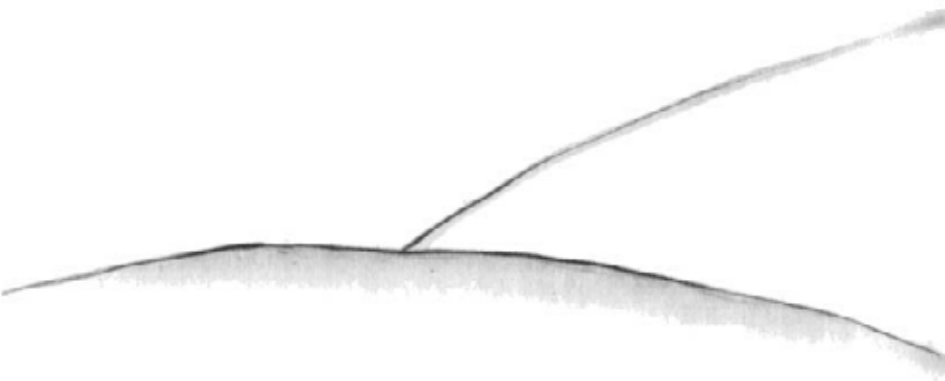
A veces me digo: “¡Seguramente no! El principito encierra todas las noches la flor bajo un globo de vidrio y vigila bien a su cordero...”. Entonces me siento feliz. Y todas las estrellas ríen dulcemente.

A veces me digo: “De vez en cuando uno se distrae, ¡y es suficiente! Una noche el principito olvidó el globo de vidrio o el cordero salió silenciosamente durante la noche...”. ¡Entonces, los cascabeles se convierten en lágrimas!...

Es un gran misterio. Para vosotros, que también amáis al principito, como para mí, nada en el universo sigue siendo igual si en alguna parte, no se sabe dónde, un cordero que no conocemos ha comido, sí o no, a una rosa...

—Mirad al cielo. Preguntad: ¿el cordero, sí o no, ha comido a la flor? Y veréis cómo todo cambia...

¡Y ninguna persona grande comprenderá jamás que tenga tanta importancia!



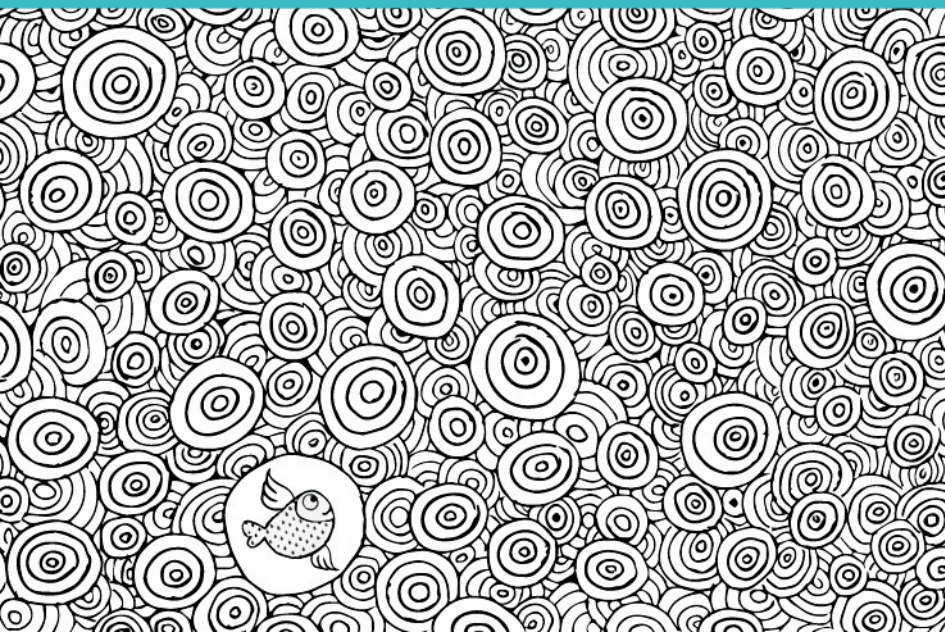
Éste es, para mí, el más bello y más triste paisaje del mundo. Es el mismo paisaje de la página precedente, pero lo he dibujado una vez más para mostrároslo bien. Aquí fue donde el principito apareció en la Tierra, y luego desapareció.

Mirad atentamente este paisaje a fin de estar seguros de que habréis de reconocerlo, si viajáis un día por el África, en el desierto. Y si llegáis a pasar por allí, os suplico: no os apresuréis; esperad un momento, exactamente debajo de la estrella. Si entonces un niño llega hacia vosotros, si ríe, si tiene cabellos de oro, si no responde cuando se le interroga, adivinaréis quién es. ¡Sed amables entonces! No me dejéis tan triste. Escribidme en seguida, decidme que el principito ha vuelto....

La colección de literatura juvenil “Vuela el Pez” de la Biblioteca del Congreso de la Nación reúne obras fundamentales de autores latinoamericanos y universales para niños y adolescentes.

La selección de los títulos tiene la intención de acercar a los jóvenes al maravilloso mundo de la lectura y al universo mágico de las historias.

COLECCIÓN JUVENIL “VUELA EL PEZ”



ESCRUTINIO DEFINITIVO:

En Los Polvorines, a los dieciocho días del mes de junio de dos mil dieciocho se reúnen los miembros de la Junta Electoral, en cumplimiento de las atribuciones establecidas por el artículo octavo, incisos h, i y j del REU, a los efectos de proceder a practicar el escrutinio definitivo, decidir respecto a la validez de los votos observados y proceder a la proclamación de los candidatos electos para Rectorado y Vicerrectorado, Decanatos, Consejo Superior y Consejos de Institutos por los claustros de Investigadores Docentes y Docentes Profesores, Investigadores Docentes y Docentes Asistentes, Nodocentes, Graduados y Estudiantes, en las elecciones practicadas los días once, doce, trece y catorce de junio de dos mil dieciocho.

Habiendo procedido a la apertura de las cuatro urnas correspondientes a cada una de las mesas y sus respectivos sobres, la Junta verifica la corrección de los procedimientos efectuados por las autoridades de mesa, así como los adoptados para la preservación de la totalidad de los elementos, y halla que se han cumplimentado adecuadamente para garantizar la claridad del acto eleccionario.

Conforme a la normativa vigente en el reparto de los cargos se aplicó para la elección de Rector/a y Vicerrector/a el Artículo 41º del REU; para la elección de Decanas y Decanos de Instituto el Artículo 42º del REU; y para los cargos de Consejeros Superiores y Consejeros de Instituto el artículo 43º que indica la aplicación del sistema D'Hont.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 1** del Claustro de Estudiantes del ICI (Instituto de Ciencias) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 912 (novecientos doce), total de votos emitidos 363 (trescientos sesenta y tres); no votaron 549 (quinientos cuarenta y nueve); la mesa consideró 355 (trescientos cincuenta y cinco) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 357 (trescientos cincuenta y siete) votos válidos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 360 (trescientos sesenta) votos válidos Consejo Superior y 359 (trescientos cincuenta y nueve) votos válidos para Consejo de Instituto; 45 (cuarenta y cinco) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 29 (veintinueve) votos en blanco para Decana/o del Instituto de Ciencias, 18 (dieciocho) votos en blanco Consejo Superior y 26 (veintiséis) votos en blanco para Consejo de Instituto; 8 (nulos) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 6 (seis) votos nulos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 3 (tres) votos nulos Consejo Superior y 4 (cuatro) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 310 (trescientos diez) votos.

Para el Decanato del Instituto de Ciencias la Lista Nº 56 "ConCiencias" obtuvo 166 (ciento sesenta y seis) votos y la Lista Nº 77 "Acción Colectiva" obtuvo 162 (ciento sesenta y dos) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 43 "Unidos por el ICI (FUNYP + Independientes) obtuvo 110 (ciento diez) votos, la Lista Nº 67 "El Puente UNGS" obtuvo 136 (ciento treinta y seis) votos y la Lista Nº 87 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 96 (noventa y seis) votos.

Para el Consejo de Instituto de Ciencias (CICI) la Lista Nº 44 "Unidos por el ICI (FUNYP + Independientes) obtuvo 200 (doscientos) votos, y la Lista Nº 86 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 133 (ciento treinta y tres) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 2** del Claustro de Estudiantes del ICI (Instituto de Ciencias) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 913 (novecientos trece), total de votos emitidos 349 (trescientos cuarenta y nueve); no votaron 564 (quinientos sesenta y cuatro); la mesa consideró 343 (trescientos cuarenta y tres)

votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 342 (trescientos cuarenta y dos) votos válidos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 342 (trescientos cuarenta y dos) votos válidos Consejo Superior y 341 (trescientos cuarenta y uno) votos válidos para Consejo de Instituto; 46 (cuarenta y seis) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 24 (veinticuatro) votos en blanco para Decana/o del Instituto de Ciencias, 22 (veintidós) votos en blanco Consejo Superior y 27 (veintisiete) votos en blanco para Consejo de Instituto; 6 (seis) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 7 (siete) votos nulos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 7 (siete) votos nulos Consejo Superior y 8 (ocho) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 297 (doscientos noventa y siete) votos.

Para el Decanato del Instituto de Ciencias la Lista Nº 56 "ConCiencias" obtuvo 156 (ciento cincuenta y seis) votos y la Lista Nº 77 "Acción Colectiva" obtuvo 162 (ciento sesenta y dos) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 43 "Unidos por el ICI (FUNYP + Independientes) obtuvo 95 (noventa y cinco) votos, la Lista Nº 67 "El Puente UNGS" obtuvo 143 (ciento cuarenta y tres) votos y la Lista Nº 87 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 82 (ochenta y dos) votos.

Para el Consejo de Instituto de Ciencias (CICI) la Lista Nº 44 "Unidos por el ICI (FUNYP + Independientes) obtuvo 186 (ciento ochenta y seis) votos, y la Lista Nº 86 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 128 (ciento veintiocho) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 3** del Claustro de Estudiantes del ICI (Instituto de Ciencias) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 912 (novecientos doce), total de votos emitidos 327 (trescientos veinte siete); no votaron 584 (quinientos ochenta y cuatro); la mesa consideró 320 (trescientos veinte) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 322 (trescientos veintidós) votos válidos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 324 (trescientos veinticuatro) votos válidos Consejo Superior y 323 (trescientos veintitrés) votos válidos para Consejo de Instituto; 44 (cuarenta y cuatro) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 26 (veintiséis) votos en blanco para Decana/o del Instituto de Ciencias, 20 (veinte) votos en blanco Consejo Superior y 28 (veintiocho) votos en blanco para Consejo de Instituto; 6 (seis) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 4 (cuatro) votos nulos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 2 (dos) votos nulos Consejo Superior y 3 (tres) votos nulos para Consejo de Instituto; 1 (uno) voto impugnado para Rectorado y Vicerrectorado, 1 (uno) voto impugnado para Decana/o del Instituto de Ciencias, 1 (uno) voto impugnado para Consejo Superior y 1 (uno) voto impugnado para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 276 (doscientos setenta y seis) votos.

Para el Decanato del Instituto de Ciencias la Lista Nº 56 "ConCiencias" obtuvo 163 (ciento sesenta y tres) votos y la Lista Nº 77 "Acción Colectiva" obtuvo 133 (ciento treinta y tres) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 43 "Unidos por el ICI (FUNYP + Independientes) obtuvo 92 (noventa y dos) votos, la Lista Nº 67 "El Puente UNGS" obtuvo 121 (ciento veintiuno) votos y la Lista Nº 87 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 91 (noventa y uno) votos.

Para el Consejo de Instituto de Ciencias (CICI) la Lista Nº 44 "Unidos por el ICI (FUNYP + Independientes) obtuvo 166 (ciento sesenta y seis) votos, y la Lista Nº 86 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 129 (ciento veinte nueve) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 4** del Claustro de Estudiantes del ICI (Instituto de Ciencias) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 911 (novecientos once), total de votos emitidos 323 (trescientos veintitrés); no votaron 588 (quinientos ochenta y ocho); la mesa consideró 316 (trescientos dieciséis) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 316 (trescientos dieciséis) votos válidos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 317 (trescientos diecisiete) votos válidos Consejo Superior y 316 (trescientos dieciséis) votos válidos para Consejo de Instituto; 48 (cuarenta y ocho) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 25 (veinticinco) votos en blanco para Decana/o del Instituto de Ciencias, 24 (veinticuatro) votos en blanco Consejo Superior y 33 (treinta y tres) votos en blanco para Consejo de Instituto; 7 (siete) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 7 (siete) votos nulos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 6 (seis) votos nulos Consejo Superior y 7 (siete) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 268 (doscientos sesenta y ocho) votos.

Para el Decanato del Instituto de Ciencias la Lista Nº 56 "ConCiencias" obtuvo 158 (ciento cincuenta y ocho) votos y la Lista Nº 77 "Acción Colectiva" obtuvo 133 (ciento treinta y tres) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 43 "Unidos por el ICI (FUNYP + Independientes) obtuvo 108 (ciento ocho) votos, la Lista Nº 67 "El Puente UNGS" obtuvo 106 (ciento seis) votos y la Lista Nº 87 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 79 (setenta y nueve) votos.

Para el Consejo de Instituto de Ciencias (CICI) la Lista Nº 44 "Unidos por el ICI (FUNYP + Independientes) obtuvo 166 (ciento sesenta y seis) votos, y la Lista Nº 86 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 117 (ciento diecisiete) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 5** del Claustro de Estudiantes del ICI (Instituto de Ciencias) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 911 (novecientos once), total de votos emitidos 356 (trescientos cincuenta y seis); no votaron 555 (quinientos cincuenta y cinco); la mesa consideró 347 (trescientos cuarenta y siete) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 347 (trescientos cuarenta y siete) votos válidos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 355 (trescientos cincuenta y cinco) votos válidos Consejo Superior y 351 (trescientos cincuenta y uno) votos válidos para Consejo de Instituto; 47 (cuarenta y siete) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 25 (veinticinco) votos en blanco para Decana/o del Instituto de Ciencias, 26 (veintiséis) votos en blanco Consejo Superior y 31 (treinta y uno) votos en blanco para Consejo de Instituto; 9 (nueve) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 9 (nueve) votos nulos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 1 (un) voto nulo Consejo Superior y 5 (cinco) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 300 (trescientos) votos.

Para el Decanato del Instituto de Ciencias la Lista Nº 56 "ConCiencias" obtuvo 174 (ciento setenta y cuatro) votos y la Lista Nº 77 "Acción Colectiva" obtuvo 148 (ciento cuarenta y ocho) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 43 "Unidos por el ICI (FUNYP + Independientes) obtuvo 116 (ciento dieciséis) votos, la Lista Nº 67 "El Puente UNGS" obtuvo 125 (ciento veinticinco) votos y la Lista Nº 87 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 87 (ochenta y siete) votos.

Para el Consejo de Instituto de Ciencias (CICI) la Lista Nº 44 "Unidos por el ICI (FUNYP + Independientes) obtuvo 204 (doscientos cuatro) votos, y la Lista Nº 86 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 86 (ochenta y seis) votos.

De la sumatoria de las 5 (cinco) mesas del Claustro de Estudiantes del ICI (Instituto de Ciencias) surge que la Junta

Electoral consideró: total del padrón 4560 (cuatro mil quinientos sesenta), total de votos emitidos 1718 (mil setecientos dieciocho); no votaron 2842 (dos mil ochocientos cuarenta y dos); la Junta Electoral consideró 1681 (mil seiscientos ochenta y uno) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 1684 (mil seiscientos ochenta y cuatro) votos válidos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 1698 (mil seiscientos noventa y ocho) votos válidos Consejo Superior y 1690 (mil seiscientos noventa) votos válidos para Consejo de Instituto; 230 (doscientos treinta) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 129 (ciento veintinueve) votos en blanco para Decana/o del Instituto de Ciencias, 110 (ciento diez) votos en blanco Consejo Superior y 145 (ciento cuarenta y cinco) votos en blanco para Consejo de Instituto; 36 (treinta y seis) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 33 (treinta y tres) votos nulos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 19 (diecinueve) votos nulos Consejo Superior y 27 (veintisiete) votos nulos para Consejo de Instituto; 1 (un) voto impugnado para Rectorado y Vicerrectorado, 1 (un) voto impugnado para Decana/o del Instituto de Ciencias, 1 (un) voto impugnado Consejo Superior y 1 (un) voto impugnado para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 1451 (mil cuatrocientos cincuenta y uno) votos.

Para el Decanato del Instituto de Ciencias la Lista Nº 56 "ConCiencias" obtuvo 817 (ochocientos diecisiete) votos y la Lista Nº 77 "Acción Colectiva" obtuvo 738 (setecientos treinta y ocho) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 43 "Unidos por el ICI (FUNYP + Independientes) obtuvo 521 (quinientos veintiuno) votos, la Lista Nº 67 "El Puente UNGS" obtuvo 631 (seiscientos treinta y uno) votos y la Lista Nº 87 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 436 (cuatrocientos treinta y seis) votos.

Para el Consejo de Instituto de Ciencias (CICI) la Lista Nº 44 "Unidos por el ICI (FUNYP + Independientes) obtuvo 922 (novecientos veintidós) votos, y la Lista Nº 86 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 595 (quinientos noventa y cinco) votos.

Del Acta de escrutinio Definitivo de la **Mesa 6** del Claustro de Estudiantes del IDH (Instituto del Desarrollo Humano) la Junta Electoral consideró: total del padrón 973 (novecientos setenta y tres), total de votos emitidos 534 (quinientos treinta y cuatro); no votaron 439 (cuatrocientos treinta y nueve); la mesa consideró 521 (quinientos veintiuno) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 526 (quinientos veintiséis) votos válidos para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 529 (quinientos veintinueve) votos válidos Consejo Superior y 526 (quinientos veintiséis) votos válidos para Consejo de Instituto; 93 (noventa y tres) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 35 (treinta y cinco) votos en blanco para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 22 (veintidós) votos en blanco Consejo Superior y 27 (veintisiete) votos en blanco para Consejo de Instituto; 13 (trece) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 9 (nueve) votos nulos para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 8 (ocho) votos nulos Consejo Superior y 8 (ocho) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 428 (cuatrocientos veintiocho) votos.

Para el Decanato del Instituto del Desarrollo Humano la Lista Nº 12 "Espacio Abierto" obtuvo 262 (doscientos sesenta y dos) votos y la Lista Nº 38 "Encuentro IDH" obtuvo 228 (doscientos veintiocho) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 46 "Unidos por el IDH (FUNYP + Independientes) obtuvo 172 (ciento setenta y dos) votos, la Lista Nº 64 "Estudiantes del Ya Basta -Las Rojas +independientes" obtuvo 57 (cincuenta y siete) votos, la Lista Nº 65 "Colectivo Épico" obtuvo 63 (sesenta y tres) votos, la Lista Nº 70 "El Puente UNGS" obtuvo 76 (setenta y seis)

votos y la Lista Nº 82 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 139 (ciento treinta y nueve) votos.

Para el Consejo de Instituto del IDH (CIDH) la Lista Nº 45 "Unidos por el IDH (FUNYP + Independientes) obtuvo 204 (doscientos cuatro) votos, la Lista Nº 63 "Estudiantes del Ya Basta -Las Rojas +independientes" obtuvo 71 (setenta y uno) votos, la Lista Nº 66 "Colectivo Épico" obtuvo 77 (setenta y siete) votos y la Lista Nº 85 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 147 (ciento cuarenta y siete) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 7** del Claustro de Estudiantes del IDH (Instituto del Desarrollo Humano) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 973 (novecientos setenta y tres), total de votos emitidos 510 (quinientos diez); no votaron 463 (cuatrocientos sesenta y tres); la mesa consideró 502 (quinientos dos) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 504 (quinientos cuatro) votos válidos para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 507 (quinientos siete) votos válidos Consejo Superior y 510 (quinientos diez) votos válidos para Consejo de Instituto; 88 (ochenta y ocho) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 34 (treinta y cuatro) votos en blanco para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 13 (trece) votos en blanco Consejo Superior y 25 (veinticinco) votos en blanco para Consejo de Instituto; 8 (ocho) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 6 (seis) votos nulos para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 3 (tres) votos nulos Consejo Superior y 0 (cero) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 414 (cuatrocientos catorce) votos.

Para el Decanato del Instituto del Desarrollo Humano la Lista Nº 12 "Espacio Abierto" obtuvo 232 (doscientos treinta y dos) votos y la Lista Nº 38 "Encuentro IDH" obtuvo 238 (doscientos treinta y ocho) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 46 "Unidos por el IDH (FUNYP + Independientes) obtuvo 161 (ciento sesenta y uno) votos, la Lista Nº 64 "Estudiantes del Ya Basta -Las Rojas +independientes" obtuvo 60 (sesenta) votos, la Lista Nº 65 "Colectivo Épico" obtuvo 69 (sesenta y nueve) votos, la Lista Nº 70 "El Puente UNGS" 87 (ochenta y siete) votos y la Lista Nº 82 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 117 (ciento diecisiete) votos.

Para el Consejo de Instituto del IDH (CIDH) la Lista Nº 45 "Unidos por el IDH (FUNYP + Independientes) obtuvo 187 (--) votos, la Lista Nº 63 "Estudiantes del Ya Basta -Las Rojas +independientes" obtuvo 68 (--) votos, la Lista Nº 66 "Colectivo Épico" obtuvo 96 (noventa y seis) votos y la Lista Nº 82 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 134 (ciento treinta y cuatro) votos.

De la sumatoria de las 2 (dos) mesas del Claustro de Estudiantes del IDH (Instituto del Desarrollo Humano) surge que la Junta Electoral consideró: total del padrón 1946 (un mil novecientos cuarenta y seis), total de votos emitidos 1044 (mil cuarenta y cuatro); no votaron 902 (novecientos dos); la Junta Electoral consideró 1023 (mil veintitrés) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 1029 (mil veintinueve) votos válidos para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 1036 (mil treinta y seis) votos válidos Consejo Superior y 1036 (mil treinta y seis) votos válidos para Consejo de Instituto; 181 (ciento ochenta y uno) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 69 (sesenta y nueve) votos en blanco para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 35 (treinta y cinco) votos en blanco Consejo Superior y 52 (cincuenta y dos) votos en blanco para Consejo de Instituto; 21 (veintiuno) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 15 (quince) votos nulos para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 11 (once) votos nulos Consejo Superior y 8 (ocho) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 “Frente por la Universidad Pública” obtuvo 842 (ochocientos cuarenta y dos) votos.

Para el Decanato del Instituto del Desarrollo Humano la Lista Nº 12 "Espacio Abierto" obtuvo 494 (cuatrocientos noventa y cuatro) votos y la Lista Nº 38 "Encuentro IDH" obtuvo 466 (cuatrocientos sesenta y seis) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 46 "Unidos por el IDH (FUNYP + Independientes) obtuvo 333 (trescientos treinta y tres) votos, la Lista Nº 64 "Estudiantes del Ya Basta -Las Rojas +independientes” obtuvo 117 (ciento diecisiete) votos, la Lista Nº 65 "Colectivo Épico" obtuvo 132 (ciento treinta y dos) votos, la Lista Nº 70 "El Puente UNGS" obtuvo 163 (ciento sesenta y tres) votos y la Lista Nº 82 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 256 (doscientos cincuenta y seis) votos.

Para el Consejo de Instituto del IDH (CIDH) la Lista Nº 45 "Unidos por el IDH (FUNYP + Independientes) obtuvo 391 (trescientos noventa y uno) votos, la Lista Nº 63 "Estudiantes del Ya Basta -Las Rojas +independientes” obtuvo 139 (ciento treinta y nueve) votos, la Lista Nº 66 "Colectivo Épico" obtuvo 173 (ciento setenta y tres) votos y la Lista Nº 85 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 281 (doscientos ochenta y uno) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 8** del Claustro de Estudiantes del ICO (Instituto del Conurbano) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 428 (cuatrocientos veintiocho), total de votos emitidos 233 (doscientos treinta y tres); no votaron 195 (ciento noventa y cinco); la mesa consideró 230 (doscientos treinta) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 232 (doscientos treinta y dos) votos válidos para Decana/o del Instituto del Conurbano, 232 (doscientos treinta y dos) votos válidos Consejo Superior y 231 (doscientos treinta y uno) votos válidos para Consejo de Instituto; 20 (veinte) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 5 (cinco) votos en blanco para Decana/o del Instituto del Conurbano, 11 (once) votos en blanco Consejo Superior y 7 (siete) votos en blanco para Consejo de Instituto; 3 (tres) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 1 (un) voto nulo para Decana/o del Instituto del Conurbano, 1 (un) voto nulo Consejo Superior y 2 (dos) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 “Frente por la Universidad Pública” obtuvo 210 (doscientos diez) votos.

Para el Decanato del Instituto del Conurbano la Lista Nº 1 "Proyecto ICO –Por la Universidad Pública" obtuvo 67 (sesenta y siete) votos y la Lista Nº 11 "Proyecto ICO –Construcción" obtuvo 160 (ciento sesenta) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 22 “Frentico” obtuvo 63 (sesenta y tres) votos, la Lista Nº 48 "Unidos por el ICO (FUNYP + Independientes)” obtuvo 69 (sesenta y nueve) votos, la Lista Nº 69 "El Puente UNGS" obtuvo 31 (treinta y uno) votos y la Lista Nº 83 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 58 (cincuenta y ocho) votos.

Para el Consejo de Instituto del ICO (CICO) la Lista Nº 23 “Frentico” obtuvo 78 (setenta y ocho) votos, la Lista Nº 47 "Unidos por el ICO (FUNYP + Independientes)” obtuvo 71 (setenta y uno) votos y la Lista Nº 84 "Frente de Estudiantes de Izquierda" obtuvo 75 (setenta y cinco) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 9** del Claustro de Estudiantes del Idel (Instituto de Industria) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 853 (ochocientos cincuenta y tres), total de votos emitidos 445 (cuatrocientos cuarenta y cinco); no votaron 408 (cuatrocientos ocho); la mesa consideró 433 (cuatrocientos treinta y tres) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 439 (cuatrocientos treinta y nueve) votos válidos para Decanato del Instituto de Industria, 441 (cuatrocientos cuarenta y uno) votos válidos Consejo Superior y 442 (cuatrocientos cuarenta y dos) votos válidos para Consejo de Instituto; 78 (setenta y ocho) votos en blanco para Rectorado y

Vicerrectorado, 56 (cincuenta y seis) votos en blanco para Decanato del Instituto de Industria, 16 (dieciséis) votos en blanco Consejo Superior y 13 (trece) votos en blanco para Consejo de Instituto; 12 (doce) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 6 (seis) votos nulos para Decanato del Instituto de Industria, 4 (cuatro) votos nulos Consejo Superior y 3 (tres) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 355 (trescientos cincuenta y cinco) votos.

Para el Decanato del Instituto de Industria la Lista Nº 8 "Integración" obtuvo 383 (trescientos ochenta y tres) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 31 "Espacio Plural" obtuvo 207 (doscientos siete) votos, la Lista Nº 50 "Unidos por el Idel (FUNYP + Independientes)" obtuvo 75 (setenta y cinco) votos, la Lista Nº 68 "El Puente UNGS" obtuvo 58 (cincuenta y ocho) votos y la Lista Nº 78 "Frente de Estudiantes por el Idel + FEI" obtuvo 85 (ochenta y cinco) votos.

Para el Consejo de Instituto del Idel (Idel) la Lista Nº 30 "Espacio Plural" obtuvo 222 (doscientos veintidós) votos, la Lista Nº 49 "Unidos por el Idel (FUNYP + Independientes)" obtuvo 88 (ochenta y ocho) votos y la Lista Nº 79 "Frente de Estudiantes por el Idel + FEI" obtuvo 119 (ciento diecinueve) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 10** del Claustro de Graduados del ICI (Instituto de Ciencias) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 73 (setenta y tres), total de votos emitidos 17 (diecisiete); no votaron 56 (cincuenta y seis); la mesa consideró 17 (diecisiete) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 17 (diecisiete) votos válidos para Decana/o del Instituto de Ciencias y 16 (dieciséis) votos válidos Consejo Superior; 2 (dos) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 0 (cero) votos en blanco para Decana/o del Instituto de Ciencias y 0 (cero) votos en blanco Consejo Superior; 0 (cero) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 0 (cero) votos nulos para Decana/o del Instituto de Ciencias y 1 (un) votos nulos Consejo Superior.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 15 (quince) votos.

Para el Decanato del Instituto de Ciencias la Lista Nº 56 "ConCiencias" obtuvo 7 (siete) votos y la Lista Nº 77 "Acción Colectiva" obtuvo 10 (diez) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 21 "Unidad de Graduadxs por el Idel" obtuvo 5 (cinco) votos, la Lista Nº 34 "Graduadxs Independientes por la Democratización" obtuvo 1 (uno) votos, la Lista Nº 55 "FUNYP Graduadxs" obtuvo 4 (cuatro) votos, la Lista Nº 71 "El Puente UNGS" obtuvo 2 (dos) votos y la Lista Nº 73 "Periféric@s" obtuvo 4 (cuatro) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 11** del Claustro de Graduados del Idel (Instituto de Industria) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 244 (doscientos cuarenta y cuatro), total de votos emitidos 43 (cuarenta y tres); no votaron 201 (doscientos uno); la mesa consideró 42 (cuarenta y dos) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 42 (cuarenta y dos) votos válidos para Decanato del Instituto de Industria, 43 (cuarenta y tres) votos válidos Consejo Superior y 43 (cuarenta y tres) votos válidos para Consejo de Instituto; 9 (nueve) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 14 (catorce) votos en blanco para Decanato del Instituto de Industria, 0 (cero) votos en blanco Consejo Superior y 2 (dos) votos en blanco para Consejo de Instituto; 1 (un) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 1 (un) votos nulos para Decanato del Instituto de Industria, 0 (cero) votos nulos Consejo Superior y 0 (cero) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 33 (treinta y tres) votos.

Para el Decanato del Instituto de Industria la Lista Nº 8 "Integración" obtuvo 28 (veintiocho) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 21 "Unidad de Graduadxs por el Idel" obtuvo 11 (once) votos, la Lista Nº 34 "Graduadxs Independientes por la Democratización" obtuvo 11 (once) votos, la Lista Nº 55 "FUNYP Graduadxs" obtuvo 14 (catorce) votos, la Lista Nº 71 "El Puente UNGS" obtuvo 3 (tres) votos y la Lista Nº 73 "Periféric@s" obtuvo 4 (cuatro) votos.

Para el Consejo de Instituto del Idel (Idel) la Lista Nº 20 "Unidad de Graduadxs por el Idel" obtuvo 14 (catorce) votos, la Lista Nº 35 "Graduadxs Independientes por la Democratización" obtuvo 12 (doce) votos y la Lista Nº 53 "FUNYP Graduadxs" obtuvo 15 (quince) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 12** del Claustro de Graduados del ICO (Instituto del Conurbano) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 167 (ciento setenta y siete), total de votos emitidos 53 (cincuenta tres); no votaron 114 (ciento catorce); la mesa consideró 52 (cincuenta y dos) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 52 (cincuenta y dos) votos válidos para Decana/o del Instituto del Conurbano, 52 (cincuenta y dos) votos válidos Consejo Superior y 52 (cincuenta y dos) votos válidos para Consejo de Instituto; 9 (nueve) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 0 (cero) votos en blanco para Decana/o del Instituto del Conurbano, 3 (tres) votos en blanco Consejo Superior y 4 (cuatro) votos en blanco para Consejo de Instituto; 1 (un) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 1 (un) votos nulos para Decana/o del Instituto del Conurbano, 1 (un) votos nulos Consejo Superior y 1 (un) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 43 (cuarenta y tres) votos.

Para el Decanato del Instituto del Conurbano la Lista Nº 1 "Proyecto ICO –Por la Universidad Pública" obtuvo 29 (veintinueve) votos y la Lista Nº 11 "Proyecto ICO –Construcción" obtuvo 23 (veintitrés) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 21 "Unidad de Graduadxs por el Idel" obtuvo 1 (uno) votos, la Lista Nº 34 "Graduadxs Independientes por la Democratización" obtuvo 5 (cinco) votos, la Lista Nº 55 "FUNYP Graduadxs" obtuvo 17 (diecisiete) votos, la Lista Nº 71 "El Puente UNGS" obtuvo 5 (cinco) votos y la Lista Nº 73 "Periféric@s" obtuvo 21 (veintiuno) votos.

Para el Consejo de Instituto del ICO (CICO) la Lista Nº 24 "FUNYP Graduadxs" obtuvo 23 (veintitrés) votos y la Lista Nº 72 "Periféric@s" obtuvo 25 (veinticinco) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 13** del Claustro de Graduados del IDH (Instituto del Desarrollo Humano) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 893 (ochocientos noventa y tres), total de votos emitidos 245 (doscientos cuarenta y cinco); no votaron 648 (seiscientos cuarenta y ocho); la mesa consideró 243 (doscientos cuarenta y tres) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 244 (doscientos cuarenta y cuatro) votos válidos para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 244 (doscientos cuarenta y cuatro) votos válidos Consejo Superior y 244 (doscientos cuarenta y cuatro) votos válidos para Consejo de Instituto; 44 (cuarenta y cuatro) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 22 (veintidós) votos en blanco para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 5 (cinco) votos en blanco Consejo Superior y 13 (trece) votos en blanco para Consejo de Instituto; 2 (dos) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 1 (un) votos nulos para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 1 (un) votos nulos Consejo Superior y 1 (un) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 199 (ciento noventa y nueve) votos.

Para el Decanato del Instituto del Desarrollo Humano la Lista Nº 12 "Espacio Abierto" obtuvo 149 (ciento cuarenta y nueve votos) y la Lista Nº 38 "Encuentro IDH" obtuvo 73 (setenta y tres) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 21 "Unidad de Graduadxs por el Idel" obtuvo 4 (cuatro) votos, la Lista Nº 34 "Graduadxs Independientes por la Democratización" obtuvo 36 (treinta y seis) votos, la Lista Nº 55 "FUNYP Graduadxs" obtuvo 124 (ciento veinticuatro) votos, la Lista Nº 71 "El Puente UNGS" obtuvo 13 (trece) votos y la Lista Nº 73 "Periféric@s" obtuvo 62 (sesenta y dos) votos.

Para el Consejo de Instituto del IDH (CIDH) la Lista Nº 36 "Graduadxs Independientes por la Democratización" obtuvo 40 (cuarenta) votos, la Lista Nº 54 "FUNYP Graduadxs" obtuvo 122 (ciento veintidos) votos y la Lista Nº 74 "Periféric@s" obtuvo 69 (sesenta y nueve) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 14** del Claustro de Nodocentes surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 304 (trescientos cuatro), total de votos emitidos 281 (doscientos ochenta y uno); no votaron 23 (veintitrés); la mesa consideró 275 (doscientos setenta y cinco) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 279 (doscientos setenta y nueve) votos válidos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 276 (doscientos setenta y seis) votos válidos para Decana/o del Instituto del Conurbano, 280 (doscientos ochenta) votos válidos para Decano del Instituto de Industria, 279 (doscientos setenta y nueve) votos válidos para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano; 279 (doscientos setenta y nueve) votos válidos para Consejo Superior y 277 (doscientos setenta y siete) votos válidos para Consejo de Instituto de Ciencias, 277 (doscientos setenta y siete) votos válidos para Consejo de Instituto del Conurbano, 277 (doscientos setenta y siete) votos válidos para Consejo de Instituto de Industria y 277 (doscientos setenta y siete) votos válidos para Consejo de Instituto del Desarrollo Humano; 95 (noventa y cinco) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 52 (cincuenta y dos) votos en blanco para Decana/o del Instituto de Ciencias, 45 (cuarenta y cinco) votos en blanco para Decana/o del Instituto del Conurbano, 129 (ciento veintinueve) votos en blanco para Decano del Instituto de Industria, 41 (cuarenta y uno) votos en blanco para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 6 (seis) votos en blanco Consejo Superior y 10 (diez) votos en blanco para Consejo del Instituto de Ciencias, 11 (once) votos en blanco para Consejo del Instituto del Conurbano, 10 (diez) votos en blanco para Consejo del Instituto de Industria, 11 (once) votos en blanco para Consejo del Instituto del Desarrollo Humano; 6 (seis) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 2 (dos) votos nulos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 5 (cinco) votos nulos para Decana/o del Instituto del Conurbano, 1 (un) votos nulos para Decano del Instituto de Industria, 2 (dos) votos nulos para Decana/o del Instituto del Desarrollo Humano, 2 (dos) votos nulos para Consejo Superior y 4 (cuatro) votos nulos para Consejo del Instituto de Ciencias, 4 (cuatro) votos nulos para Consejo del Instituto del Conurbano, 4 (cuatro) votos nulos para Consejo del Instituto de Industria y 4 (cuatro) votos nulos para Consejo del Instituto del Desarrollo Humano.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 180 (ciento ochenta) votos.

Para el Decanato del Instituto de Ciencias la Lista Nº 56 "ConCiencias" obtuvo 120 (ciento veinte) votos y la Lista Nº 77 "Acción Colectiva" obtuvo 107 (ciento siete) votos.

Para el Decanato del Instituto del Conurbano la Lista Nº 1 "Proyecto ICO –Por la Universidad Pública" obtuvo 100 (cien) votos y la Lista Nº 11 "Proyecto ICO –Construcción" obtuvo 131 (ciento treinta y uno) votos.

Para el Decanato del Instituto de Industria la Lista Nº 8 "Integración" obtuvo 151 (ciento cincuenta y uno) votos.

Para el Decanato del Instituto del Desarrollo Humano la Lista Nº 12 "Espacio Abierto" obtuvo 126 (ciento veintiséis) votos y la Lista Nº 38 "Encuentro IDH" obtuvo 112 (ciento doce) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 2 "Frente Nodocente" obtuvo 126 (ciento veintiséis) votos y la Lista Nº 17 "Unión ND" obtuvo 147 (ciento cuarenta y siete) votos.

Para Consejo del Instituto de Ciencias (CICI) la Lista Nº 3 "Frente Nodocente" obtuvo 124 (ciento veinticuatro) votos y la Lista Nº 13 "Unión ND" obtuvo 143 (ciento cuarenta y tres) votos.

Para Consejo del Instituto del Conurbano (CICO) la Lista Nº 4 "Frente Nodocente" obtuvo 125 (ciento veinticinco) votos y la Lista Nº 16 "Unión ND" obtuvo 141 (ciento cuarenta y uno) votos.

Para Consejo del Instituto de Industria (Cidel) la Lista Nº 6 "Frente Nodocente" obtuvo 125 (ciento veinticinco) votos y la Lista Nº 15 "Unión ND" obtuvo 142 (ciento cuarenta y dos) votos.

Para Consejo del Instituto del Desarrollo Humano (CIDH) la Lista Nº 5 "Frente Nodocente" obtuvo 124 (ciento veinticuatro) votos y la Lista Nº 14 "Unión ND" obtuvo 142 (ciento cuarenta y dos) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 15** del Claustro de Investigadores Docentes y Docentes Asistentes del ICO (Instituto del Conurbano) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 23 (veintitrés), total de votos emitidos 22 (veintidós); no votaron 1 (uno); la mesa consideró 22 (veintidós) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 22 (veintidós) votos válidos para Decana/o del Instituto del Conurbano, 22 (veintidós) votos válidos Consejo Superior y 22 (veintidós) votos válidos para Consejo de Instituto; 4 (cuatro) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 1 (uno) votos en blanco para Decana/o del Instituto del Conurbano, 0 (cero) votos en blanco Consejo Superior y 0 (cero) votos en blanco para Consejo de Instituto; 0 (cero) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 0 (cero) votos nulos para Decana/o del Instituto del Conurbano, 0 (cero) votos nulos Consejo Superior y 0 (cero) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 18 (dieciocho) votos.

Para el Decanato del Instituto del Conurbano la Lista Nº 1 "Proyecto ICO –Por la Universidad Pública" obtuvo 13 (trece) votos y la Lista Nº 11 "Proyecto ICO – Construcción" obtuvo 8 (ocho) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 19 "Iniciativa Conurbana" obtuvo 11 (once) votos y la Lista Nº 62 "Frente de Unidad" obtuvo 11 (once) votos. Atento a que en la elección para el Consejo de Instituto ocurrió el mismo empate, los fiscales de ambas listas propusieron que se hiciera un solo sorteo y se diera por ganado el otro sorteo a la lista perdedora. Lo que fue aceptado por la Junta Electoral.

Realizado el sorteo, resultó ganadora la Lista Nº 19 "Iniciativa Conurbana" para el Consejo Superior y, para el Consejo de Instituto la lista Nº 61 "Frente de Unidad".

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 16** del Claustro de Investigadores Docentes y Docentes Asistentes del Idel (Instituto de Industria) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 36 (treinta y seis), total de votos emitidos 28 (veintiocho) no votaron 8 (ocho); la mesa consideró 28 (veintiocho) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 28 (veintiocho) votos válidos para Decanato del Instituto de Industria, 28 (veintiocho) votos válidos Consejo Superior y 28 (veintiocho) votos válidos para Consejo de Instituto; 10 (diez) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 4 (cuatro) votos en blanco para Decanato del Instituto de Industria, 2 (dos) votos en blanco Consejo Superior y 1 (un) votos en blanco para Consejo de Instituto; 0 (cero) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 0 (cero) votos nulos para Decanato del Instituto de Industria, 0 (cero) votos nulos Consejo Superior y 0 (cero) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 18 (dieciocho) votos.

Para el Decanato del Instituto de Industria la Lista Nº 8 "Integración" obtuvo 24 (veinticuatro) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 60 "45i57n735 Unidos del Idel" obtuvo 26 (veintiséis) votos.

Para el Consejo de Instituto del Idel (CIdel) la Lista Nº 59 "45i57n735 Unidos del Idel" obtuvo 27 (veintisiete) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 17** del Claustro de Investigadores Docentes y Docentes Asistentes del ICI (Instituto de Ciencias) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 74 (setenta y cuatro), total de votos emitidos 68 (sesenta y ocho) no votaron 6 (seis) la mesa consideró 67 (sesenta y siete) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 70 (setenta) votos válidos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 67 (sesenta y siete) votos válidos Consejo Superior y 68 (sesenta y ocho) votos válidos para Consejo de Instituto; 18 (dieciocho) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 4 (cuatro) votos en blanco para Decana/o del Instituto de Ciencias, 3 (tres) votos en blanco Consejo Superior y 5 (cinco) votos en blanco para Consejo de Instituto; 1 (un) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 0 (cero) votos nulos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 1 (uno) votos nulos Consejo Superior y 0 (cero) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 49 (cuarenta y nueve) votos.

Para el Decanato del Instituto de Ciencias la Lista Nº 56 "ConCiencias" obtuvo 23 (veintitrés) votos y la Lista Nº 77 "Acción Colectiva" obtuvo 43 (cuarenta y tres) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 32 "Acción Colectiva" obtuvo 44 (cuarenta y cuatro) votos y la Lista Nº 51 "AsCid" obtuvo 20 (veinte) votos.

Para el Consejo de Instituto del ICI (CICI) la Lista Nº 33 "Acción Colectiva" obtuvo 43 (cuarenta y tres) votos y la Lista Nº 52 "AsCid" obtuvo 20 (veinte) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 18** del Claustro de Investigadores Docentes y Docentes Asistentes del IDH (Instituto del Desarrollo Humano) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 75 (setenta y cinco), total de votos emitidos 69 (sesenta y nueve), no votaron 6 (seis); la mesa consideró 69 (sesenta y nueve) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 69 (sesenta y nueve) votos válidos para Decana del Instituto del Desarrollo Humano, 69 (sesenta y nueve) votos válidos Consejo Superior y 68 (sesenta y ocho) votos válidos para Consejo de Instituto; 12 (doce) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 3 (tres) votos en blanco para Decana del Instituto del Desarrollo Humano, 1 (un) votos en blanco Consejo Superior y 1 (un) votos en blanco para Consejo de Instituto; 0 (cero) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 0 (cero) votos nulos para Decana del Instituto del Desarrollo Humano, 1 (un) votos nulos Consejo Superior y 0 (cero) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 57 (cincuenta y siete) votos.

Para el Decanato del Instituto del Desarrollo Humano la Lista Nº 12 "Espacio Abierto" obtuvo 43 (cuarenta y tres) votos y la Lista Nº 38 "Encuentro IDH" obtuvo 23 (veintitrés) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 25 "Espacio Abierto" obtuvo 44 (cuarenta y cuatro) votos y la Lista Nº 27 "Encuentro IDH" obtuvo 24 (veinticuatro) votos.

Para el Consejo de Instituto del IDH (CIDH) la Lista Nº 28 "Encuentro IDH" obtuvo 24 (veinticuatro) votos y la Lista Nº 29 "Espacio Abierto" obtuvo 43 (cuarenta y tres) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 19** del Claustro de Investigadores Docentes y Docentes Profesores del ICO (Instituto del Conurbano) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 39 (treinta y nueve), total de votos emitidos 39 (treinta y nueve) no votaron 0 (cero) la mesa consideró 39 (treinta y nueve) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 39 (treinta y nueve) votos válidos para Decana/o del Instituto del Conurbano, 39 (treinta y nueve) votos válidos Consejo Superior y 39 (treinta y nueve) votos válidos para Consejo de Instituto; 14 (catorce) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 2 (dos) votos en blanco para Decana/o del Instituto del Conurbano, 4 (cuatro) votos en blanco Consejo Superior y 1 (un) votos en blanco para Consejo de Instituto; 0 (cero) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 0 (cero) votos nulos para Decana/o del Instituto del Conurbano, 0 (cero) votos nulos Consejo Superior y 0 (cero) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 25 (veinticinco) votos.

Para el Decanato del Instituto del Conurbano la Lista Nº 1 "Proyecto ICO –Por la Universidad Pública" obtuvo 25 (veinticinco) votos y la Lista Nº 11 "Proyecto ICO –Construcción" obtuvo 12 (doce) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 42 "Agenda ICO" obtuvo 18 (dieciocho) votos y la Lista Nº 81 "Proyecto ICO" obtuvo 17 (diecisiete) votos.

Para el Consejo de Instituto del ICO (CICO) la Lista Nº 41 "Agenda ICO" obtuvo 21 (veintiún) votos y la Lista Nº 80 "Proyecto ICO" obtuvo 17 (diecisiete) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 20** del Claustro de Investigadores Docentes y Docentes Profesores del Idel (Instituto de Industria) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 39 (treinta y nueve), total de votos emitidos 38 (treinta y ocho), no votaron 1 (uno) la mesa consideró votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 38 (treinta y ocho) votos válidos para Decanato del Instituto de Industria, 38 (treinta y ocho) votos válidos Consejo Superior y 38 (treinta y ocho) votos válidos para Consejo de Instituto; 11 (once) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 5 (cinco) votos en blanco para Decanato del Instituto de Industria, 7 (siete) votos en blanco Consejo Superior y 6 (seis) votos en blanco para Consejo de Instituto; 0 (cero) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 0 (cero) votos nulos para Decanato del Instituto de Industria, 0 (cero) votos nulos Consejo Superior y 0 (cero) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 27 (veintisiete) votos.

Para el Decanato del Instituto de Industria la Lista Nº 8 "Integración" obtuvo 33 (treinta y tres) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 9 "Pública, Gratuita y Transformadora" obtuvo 31 (treinta y uno) votos.

Para el Consejo de Instituto del Idel (Cidel) la Lista Nº 10 "Pública, Gratuita y Transformadora" obtuvo 32 (treinta y dos) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 21** del Claustro de Investigadores Docentes y Docentes Profesores del ICI (Instituto de Ciencias) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 54 (cincuenta y cuatro), total de votos emitidos 46 (cuarenta y seis), no votaron 8 (ocho), la mesa consideró 45 (cuarenta y cinco) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 46 (cuarenta y seis) votos válidos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 46 (cuarenta y seis) votos válidos Consejo Superior y 46 (cuarenta y seis) votos válidos para Consejo de Instituto; 17 (diecisiete) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 1 (un) votos en blanco para Decana/o del Instituto de Ciencias, 1 (un) votos en blanco Consejo Superior y 2 (dos) votos en blanco para Consejo de Instituto; 1 (uno) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 0 (cero) votos nulos para Decana/o del Instituto de Ciencias, 0 (cero) votos

nulos Consejo Superior y 0 (cero) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 28 (veintiocho) votos.

Para el Decanato del Instituto de Ciencias la Lista Nº 56 "ConCiencias" obtuvo 22 (veintidós) votos y la Lista Nº 77 "Acción Colectiva" obtuvo 23 (veintitrés) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 58 "ConCiencias" obtuvo 24 (veinticuatro) votos y la Lista Nº 76 "Acción Colectiva" obtuvo 21 (veintiuno) votos.

Para el Consejo de Instituto del ICI (CICI) la Lista Nº 57 "ConCiencias" obtuvo 24 (veinticuatro) votos y la Lista Nº 75 "Acción Colectiva" obtuvo 20 (veinte) votos.

Del Acta de escrutinio Provisorio de la **Mesa 22** del Claustro de Investigadores Docentes y Docentes Profesores del IDH (Instituto del Desarrollo Humano) surge que las autoridades de mesa consideraron: total del padrón 64 (sesenta y cuatro), total de votos emitidos 59 (cincuenta y nueve), no votaron 5 (cinco), la mesa consideró 59 (cincuenta y nueve) votos válidos para Rectorado y Vicerrectorado, 59 (cincuenta y nueve) votos válidos para Decana del Instituto del Desarrollo Humano, 59 (cincuenta y nueve) votos válidos Consejo Superior y 59 (cincuenta y nueve) votos válidos para Consejo de Instituto; 19 (diecinueve) votos en blanco para Rectorado y Vicerrectorado, 2 (dos) votos en blanco para Decana del Instituto del Desarrollo Humano, 4 (cuatro) votos en blanco Consejo Superior y 5 (cinco) votos en blanco para Consejo de Instituto; 0 (cero) votos nulos para Rectorado y Vicerrectorado, 0 (cero) votos nulos para Decana del Instituto del Desarrollo Humano, 0 (cero) votos nulos Consejo Superior y 0 (cero) votos nulos para Consejo de Instituto.

Para el Rectorado y Vicerrectorado la lista Nº 7 "Frente por la Universidad Pública" obtuvo 40 (cuarenta) votos.

Para el Decanato del Instituto del Desarrollo Humano la Lista Nº 12 "Espacio Abierto" obtuvo 35 (treinta y cinco) votos y la Lista Nº 38 "Encuentro IDH" obtuvo 22 (veintidós) votos.

Para el Consejo Superior la Lista Nº 37 "Espacio Abierto" obtuvo 33 (treinta y tres) votos y la Lista Nº 39 "Encuentro IDH" obtuvo 22 (veintidós) votos.

Para el Consejo de Instituto del IDH (CIDH) la Lista Nº 26 "Espacio Abierto" obtuvo 34 (treinta y cuatro) votos la y Lista Nº 40 "Encuentro IDH" obtuvo 20 (veinte) votos.

PROCLAMA

Atento a los resultados del escrutinio definitivo, que como Anexos I y II acompañan a la presente Proclama, resultan electos/as los/as candidatos/as que se proclaman a continuación:

PARA RECTORADO Y VICERRECTORADO:

-Rectora: **Gabriela Leticia Diker**

-Vicerrector: **Pablo Daniel Bonaldi**

PARA DECANATO INSTITUTO DE CIENCIAS (ICI):

- **Patricia Carina Dip**

PARA DECANATO INSTITUTO DEL CONURBANO (ICO):

- Andrea Claudia Catenazzi

PARA DECANATO INSTITUTO DE INDUSTRIA (Idel):

- Néstor Bruno Braidot

PARA DECANATO INSTITUTO DEL DESARROLLO HUMANO (IDH):

- Flavia Zulema Terigi

PARA CONSEJO SUPERIOR:

Claustro de Estudiantes:

Instituto de Ciencias:

Titulares

Suplentes

1º Cintia Elizabeth Romano	Diego Damián González Natalia Alejandra Luna Nicolás Marcelo Gullino Micaela Lorena Cardozo
2º Rocío Josefina Villagra	Lucas Germán Pittalá María Cristina Costilla Nicolás Manuel Carrizo Nahir Ximena Bartoletti Juan Pablo Alegre
3º Gonzalo Nahuel Amarilla	Ivana Sabrina Verón Candela Cazorla Leonela Vélez Ricardo Ricail

Instituto del Conurbano:

Titulares

Suplentes

1º Romina Elisabeth Pittalá	Claudio Sebastián Córdoba Mariana Alejandra Martínez Romina Daiana Calderone
------------------------------------	---

	Facundo Emmanuel Martínez
2º Laura Cecilia Cardozo	Leandro Nicolás Rodríguez Virginia Maricruz Méndez Estela Bernardinelli Bárbara Guzmán
3º María Paula Segovia	Rosa Azucena Sáez Marina Mariela Guzmán Alejandra Soto Cantero Braian Villalba

Instituto del Desarrollo Humano:

Titulares

Suplentes

1º María Rocío Espínola	Romina Griselda Heredia
2º Joaquín Gonzalo Foresti	Merlina Raponi Francisco Javier Manterola
3º Daiana Cabrera Sánchez	Gabriel Luciano Altamirano Agustina Belén Barrios Mariano Ezequiel Moreno Belén Torres Natacha Colosimo Marco Balbi Yésica Tamara Llani Ignacio Fernández

Instituto de Industria:

Titulares

Suplentes

1º Emanuel Nilás Lera	Matías Adrián Buralli
2º Florencia Yamila Giannastascio	María Nazareth Alegre Esteban Daniel Carracedo Lorena Alejandra Castillo Darío Javier Dameli Claudia Analía Herrera
3º Nicolás Ismael Toledo	Karen Yael Soria Pamela Bulacio Macarena Batallanes Basail Érica Márquez Mateo Ezequiel Suster Walter Ojeda Fernando Torres

Claustro de Graduados por Universidad:

Titulares	Suplentes
1º Juan Ignacio Manterola 2º Romina Anahí Antonelli 3º Juan Cruz Contreras	Natalia Carolina Arias Luciana Luján Arriondo Tatiana Marilyn Corvalán Mauricio Alberto Rocha María Soledad Nasello Sebastián Maximiliano Kempel María Soledad Viñas Víctor Darío Llarín Eliana Soledad Molina Francisco José Venzano Cintia Nerina Gimenez Ángel Nicolás Juárez
4º Marcelo David Ochoa	Ana María Guerrero Luis Daniel Godoy Gabriela Gómes Sandra Marcela Encino Erica Elizabeth Cubilla María Ximena González Iglesias Rodrigo Adrián Arias Marcela Alicia Vittor María Ivana Sánchez
5º Analía Gisele Prado	Pablo Félix Rivas Coria Irina Shalom Miguel Angel Maimone Soledad Victoria Yapura Leonardo Omar Fortino Valeria Noemí Vergara Facundo Godoy Rocío Anahí Ocampo Mauro Andrés Triulzi Solange Edith Delgado Roberto Daniel Alcaraz

Claustro de Nodocentes:

Titulares	Suplentes
1º Fernando Gasalla 2º Gladys Carina Antúnez 3º Matías Sebastián Calvo Crende	Gisela Ederle Juan Ignacio Ottone María Magdalena Maffei Alberto Emilio Passarelli María Victoria Bourdieu Emiliano Rotger Valeria Cristina Arregui
4º Ana María Fagliano 5º Fernando Aquiles Armani	Ayelén Bárbara Antonella Della Santa Federico Germán Pérez Wrubel Mónica Alicia Sotelo Andrés David Espinosa Natalia Giselle Iorio Ignacio Mariano Tula María Florencia Garófalo Guillermo Gastón Monzón Luciana Cecilia D'Alessio Marcelo Alejandro Torretta Carolina Andrea Chávez Alejandra Martha García Jorge Agustín Alejandro Jaure

Claustro de Investigadores docentes y docentes Asistentes:

Instituto de Ciencias:

Titulares	Suplentes
1º Macarena Haydeé Rionda 2º Santiago Daniel Montiel	Bárbara Inés Raiter Mariano Requena Ana Janeiro Marcelo Oscar Panero Fabiana Leoni
3º María Alejandra Daniel	Diego Mariano Fernández María Angela Llera Rubén Modesto Carruego Griselda Leonor Sosa Ariel Jeremías Silva

Instituto del Conurbano:

Titulares	Suplentes
1º Viviana Colella 2º Carolina Foglia	Natalia Da Representacao Carlos Andrés Jiménez Verónica Mossier Ana Ariovich
3º Federico Zuberhan	Carolina Barnes Laura Reboratti Ricardo Paparás Natalia Quiroga Díaz

Instituto del Desarrollo Humano:

Titulares	Suplentes
1º Nuria Paola Yabkowski 2º Lucas Rozenmacher	Natalia Carolina Scavino Lucas Damián Catalano Karina Benchimol Marcelo Daniel Muschietti Mónica Beatriz García Susana Beatriz Nothstein
3º Gabriela Domecq	Georgina González Gartland Roberto Ignacio Ben Verónica Cambriglia María Elena Fonsalido

Instituto de Industria:

Titulares	Suplentes
1º Gilda Cecilia Chozco Díaz 2º Jorge Raúl Camblong 3º Oscar Jesús Ramírez	Sabrina Ibarra García Paola Andrea Álvarez Martínez Esteban Fernando Acosta

Claustro de Investigadores docentes y docentes Profesores:

Instituto de Ciencias:

Titulares	Suplentes
1º Horacio Martín Sisto 2º Silvana Andrea María Ramírez	Mónica Andrea Braga Luis Alberto Beccaria María Florencia Carusela Silvana Alejandra Palermo
3º Carla del Cueto	Fernando Roberto Momo

	Patricia Dip Marío Lipsitz Gabriela Wyczykier Luciano Grippo
--	---

Instituto del Conurbano:

Titulares	Suplentes
1º Magdalena Graciela Chiara 2º Sergio Leandro Agoff	Elsa Beatriz Pereyra Leonardo Alfredo Di Franco Adriana Rut Rofman
3º Gustavo Ariel Kohan	Nadina Sgubin Carlos Martínez Ana Luz Abramovich Francisco Suárez Andrea Pamela Flores

Instituto del Desarrollo Humano:

Titulares	Suplentes
1º Eduardo Francisco Rinesi 2º Estela Inés Moyano	Damián Enrique Valls Elena Amable Valente Gabriel Alejandro Vommaro Lucía Antonia Natale Felicitas María Acosta Alicia Liliana Merodo
3º Ernesto Lázaro Bohoslavsky	Marcela Cristina Falsetti Dante Alberto Jesús Peralta Nora Beatriz Gluz Javier Flax María Karina Forcinito

Instituto de Industria:

Titulares	Suplentes
1º Marcelo Oscar Fernández 2º Sonia Beatriz Roitter 3º Enrique Guillermo Modai	Natalia González Marcelo Neuman Miguel Diógenes Benegas

PARA CONSEJOS DE INSTITUTO:

Claustro de Estudiantes:

Instituto de Ciencias:

Titulares	Suplentes
1º Gabriel Omar Varchetta 2º Jana Naomy Daniela Suárez 3º María Eugenia Acosta 4º Guillermo Javier Cabello	Nair Ximena Bartoletti Casandra Maricel Velazquez Gabriel Alejandro García Rocío Josefina Villagra Lucas Germán Pittalá Rocío Evangelina Arias
5º Ivana Sabrina Verón 6º Candela Cazorla	Micaela Ríos Amín Sajud Franco Goitía Leonela Vélez Ricardo Ricail Gonzalo Nahuel Amarilla

Instituto del Conurbano:

Titulares	Suplentes
1º Estela Bernardinelli 2º Lucio Landoni	Sandra Analía Hoyos Roque Alberto Bravo Chávez Silvia Corvalán Emanuel López Méndez Laura Cecilia Cardozo Agustina Lavarello Daiana López
3º Alejandra Soto Cantero 4º Marina Mariela Guzmán	Braian Villalba María Paula Segovia Martín Alderete Rosa Azucena Sáez Sergio Weber Bárbara Nazarena Magaña
5º Romina Daiana Calderone 6º Facundo Emmanuel Martínez	Cinthia Analía Fernández Guadalupe Hail Malena Estrella Leiva Marcela Sofía Martínez Romina Elizabeth Pittalá Ivana Denisa Agüero Juan Pablo Gauto Claudio Sebastián Córdoba

Instituto del Desarrollo Humano:

Titulares	Suplentes
1º Raúl Nicolás Sanchez 2º Carina Soledad Aguirre	Alison Fernanda Paz Rolón Hugo Javier Benítez Francisco Javier Manterola Florencia Gimena Nieto Diego García Lombardi Milagros Evangelina Santillán
3º Belén Torres 4º Daiana Cabrera Sánchez	Mariano Ezequiel Moreno Pablo Benítez Tomás Galán Ayelén Benítez Ignacio Fernández Jimena Soto Paola Noelia Díaz Pablo Julián Gonzáles Yésica Tamara Llani Agustina Barrios Fernando Duarte Gustavo Middelhoff Natacha Colosimo Marcos Balbi
5º Adrián Amilcar Otaegui	Ariana Rodríguez Pablo Federico Ruiz Lezcano Rebeca Soledad Ramirez Ricardo Emmanuel Menziguez Marlene Agustina Parrisius Ezequiel Matías Riquelme Schamne Mayra Abril Gross Luis Abel Escalante Gisele Ristevich Aloma
6º Florencia Benítez	Flavia Rodríguez Geraldine Verón Milagros Giménez Ailén Escalante Tomás Ruíz Melanie Barros Lorena Fedeszen Agustina Cruz

	Lucas Bauzá
--	-------------

Instituto de Industria:

Titulares	Suplentes
1º María Nazareth Alegre 2º Alfredo Alberto Jimenez 3º Marian Daniela Zamudio	Maximiliano Darío Sánchez Abelin Marina Irupe D'achary Lorena Alejandra Castillo Lautaro Daniel Tacchini Fernando Ariel Rojas Florencia Antonella Chena Emanuel Nicolás Lera Cintia Valeria Zemeniuk Pablo Nicolás Madaio Carla Leticia Labrin David Emanuel Aguirre
4º Camila Yanet Cancinos 5º Daiana Komiseroff	Maximiliano Alejandro Buelba Macarena Batallanes Basail Facundo Rubén Quiroga Érika Márquez Analía Belén Ayala Nicolás Ismael Toledo Mateo Ezequiel Suster
6º Cecilia Natalia Wilhelm	Guillermo Ezequiel Noriega Florencia Adriana Soria Jorge Fernando Córdoba Nicolás Dinerstein Gustavo Daniel Curra Federico Larrache Camila Florencia Covas

Claustro de Graduados:

Instituto del Conurbano:

Titulares	Suplentes
1º Nahuel Tobías Godoy	Norma Gabriela Faitani Matías Ezequiel Moticelli Daniela Del Valle Jaime
2º Sofía del Carmen Airala	Mauricio Alberto Rocha Emilia Soledad Montiveros

	Guillermo David Orizaola Graciela Noemí Ramírez Cristián Ramón Adaro
--	---

Instituto del Desarrollo Humano:

Titulares

Suplentes

1º Pablo Javier Chiesa	Nora Edith romero Maximiliano Antu Quelle Marcela Analía Luque Nazareno Alfredo Cejas María Victoria Barrionuevo
2º María Mercedes García	Melina Soledad Sarni Carolina Daniela Encino Ivana Florencia Ortubia Sabrina Andrea Raylef

Instituto de Industria:

Titulares

Suplentes

1º Cintia Nerina Gimenez	Víctor Darío Llarín María Florencia Gosparini Francisco José Venzano Juan Cruz Contreras Emilio De la Cueva
2º Florencia Alejandra Fiorentín	Bautista Jacob Aquino María Salomé Girándola Ignacio Martínez Octavio Lerena

Claustro de Nodocentes:

Instituto de Ciencias:

Titulares

Suplentes

1º Carlos Alberto Jech	Laura María Gamarra Julio Amadeo Coiro Vanessa Alejandra Tellerín Ivana Edel Solange Magdonia
2º Valeria Elena Costanzo	Natividad de Los Ángeles López Gonzalo Pablo Murúa Lozada Leonela Laila Mailén Della Santa Silvia Beatriz Suárez

	Juan José Malmierca
--	---------------------

Instituto del Conurbano:

Titulares

Suplentes

1º Analía Verónica Rochi	Matías Nicolás Glomba Georgina Alejandra Barletta Eduardo Guillermo Oszlanczi Beatriz Isabel Alor Rojas
2º Natalia Carla Feld	Joaquín Lucuix Marcela Karina Llanos Inti Américo Maturano Tatiana Noemí Guevara Marcelo Gianola

Instituto del Desarrollo Humano:

Titulares

Suplentes

1º Cintia Adriana Ojeda	Martín Lira Victoria Analía Pirrotta Marianela Cecilia Di Pasquo Mariana Alejandra Amil
2º María Laura Segura	Adolfo Clares Franco Daniela Alejandra Morán Mariano Alejo Gacio José Luis Albornoz Beatriz Griselda Ordoñez

Instituto de Industria:

Titulares

Suplentes

1º María Florencia Ruggerio	Juan Pablo Fassi Vanessa Cecilia Constanza Arias Francisco Javier Cardozo Melina Soledad Guerber
2º Jimena Iparraguirre	Pablo Alejandro Martínez Natalia Silveira Vivaldo Pablo Iván Santiago Almasia Magalí Gayerre Rubén Oscar Alberto Peretto

Claustro de Investigadores docentes y docentes Asistentes:

Instituto de Ciencias:

Titulares	Suplentes
1º María Florencia Gentile 2º Pedro Agustín Flores 3º Giselle Querejeta 4º Omar Javier Argañaráz	Patricia Ema Knorr Sergio Barrionuevo Gretel Fito Friedrichs Jheisson Argiro López Restrepo Andrea Paul Marcela Villagra Érica Patricia Beiguel Mónica Alavart
5º Raquel Valeria Bressan	Ariel Jeremias Silvia Griselda Eleonor Sosa Roberto Antonio Bareto Irene Constanza Lazzarini Behrmann Daniel Alejandro Kuch Mercedes García Ferrari

Instituto del Conurbano:

Titulares	Suplentes
1º Bárbara Couto 2º Ricardo Paparás 3º Marcela Rivarola Y Benítez	Sergio Vaca Laura Reboratti Leandro Giordano Carolina Barnes
4º Carlos Andrés Jiménez 5º Verónica Mossier	Ana Ariovich María Ignacia Acosta Daniela Natale Carolina Foglia Natala Da Representação Viviana Colella

Instituto del Desarrollo Humano:

Titulares	Suplentes
1º Juan Pablo Cremonte Petrillo 2º Julia Gabriela Smola 3º Martín Alfredo Chacón	Ariana Reano Francisco Manuel García Chicote Gisela Eleonora Suazo Pablo Francisco Gullino Lucía Verónica Brandani

	María Guillermina Feudal Victor Hugo González Daniela Isla Zuvialde María Carolina Zunino Juan Nesprias Patricia María Barreiro Paula Vanesa Leonian
4º César Mónaco 5º María Elena Fonsalido	Yésica Alejandra Billán Julia Cassetti Victoria de Los Ángeles Boschioli Pablo Ernesto Barneix Gabriela Domeq

Instituto de Industria:

Titulares

Suplentes

1º Paloma Fidmay 2º Jorge Luis Malco 3º María Florencia Jauré 4º Néstor Armando Olivieri 5º Andrea Pinzón Montes	Martín Rodríguez Miglio Jorge Raúl Camblong Rocío Soledad Rosatti Juan Carlos Agote Garay Natalia Cintia Petelsky
---	--

Claustro de Investigadores docentes y docentes Profesores:

Instituto de Ciencias:

Titulares

Suplentes

1º Luis Alberto Beccaria 2º Diana Lía Vullo 3º Roberto Daniel Schmit	Adriana Angélica Gaudeani María Belén Ponce Alejandro Gabriel Monastra Silvana Alejandra Palermo Guillermo Antonio Jorge Mónica Andrea Braga Gustavo Javier Arroyo María Celeste González
4º Mariana Luzzi 5º Damián Corral	María Carolina Zapiola Jorge Codnia Mariana Barattini Alejandro Varela Melina Privitelli

Instituto del Conurbano:

Titulares	Suplentes
1º Javier Dulio Moro Dadalt 2º Elsa Beatriz Pereyra 3º Fernando Javier Isuani	Adriana Rut Roffman Sergio Leandro Agoff Magdalena Graciela Chiara Nicolás Caloni
4º Andrés Pizarro 5º Ana Luz Abramovich	Rodrigo Reynaldo Carmona Andrea Pamela Flores Carlos Alberto Ruggerio Nadina Gisela Sgubin Daniel Luis Cassano

Instituto del Desarrollo Humano:

Titulares	Suplentes
1º Martín Armelino 2º María del Luján Beatriz Além 3º Rocco Carbone	Graciela Esmeralda Krichesky Juan Lázaro Rearte Ana Gracia Toscano Andrés Sartarelli María Gabriela Di Gesú Facundo Ernesto Nieto Elena Amable Valente
4º Silvia Margarita Pérez 5º María Paula González	Martina Elvira López Casanova Martín Olavarriaga Eda Cesaratto Abraham Daniel Lvovich Antonio Artemio Cafure Andreina Adelstein

Instituto de Industria:

Titulares	Suplentes
1º Diana Valeria Suárez 2º Diego Fabián Szetcher 3º Sandra Analía Erbes 4º Miguel Diógenes Benegas 5º Amado Osvaldo Vitali	Sebastián Gustavo Sztulwark Fernando Juan Cusolito Alexis Guido Tcach Lufrano Vladimiro Verre Javier Ignacio Martínez Viademonte Claudio Marcelo Abrevaya Ivo Valerio Koch

Firmado: JUNTA ELECTORAL:

HERNÁN VILLALONGA KINCH

EMILIANA TOMASELLO

MARIANA CORNARA

JUAN CARLOS SERRA

DAIANA DÍAZ

ARIEL TODARO

JOSÉ HAUZER

VALERIA MARTÍNEZ

Orden del Día
de la sesión extraordinaria del Consejo Superior
del 21/05/2022

1. Aprobación de las Actas N°311 y 312 (correspondiente a las sesiones del 20 de abril de 2022 y del 14 de mayo de 2022).
- **Informe de gestión del Rectorado**
- **Resoluciones de Rectorado Ad-Referéndum del Consejo Superior**
2. Expediente N°22726/20: Ratificación de la Resolución (R-AR) N°25952/22 que designa a Luis Alberto Beccaria como Profesor Consulto ad-honorem de la Universidad Nacional de General Sarmiento, del 1° de abril de 2022 al 31 de marzo de 2024.
(Informa la presidencia de la Comisión de Asuntos Académicos)
3. Expediente N°3960/99: Ratificación de la Resolución (R-AR) N°25953/22 que designa a Lilia Mabel Romanelli como Profesora Consulto ad-honorem de la Universidad Nacional de General Sarmiento, del 1° de abril de 2022 al 31 de marzo de 2023.
(Informa la presidencia de la Comisión de Asuntos Académicos)
4. Expediente N°4521/22: Ratificación de la Resolución (R-AR) N°25884/22 que aprueba el convenio marco de colaboración y el acta complementaria N°1 entre la UNGS y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.
(Informa la presidencia de la Comisión de Asuntos Institucionales)
- **Comisión de Asuntos Institucionales**
5. Expediente N°4645/22: Propuesta de implementación de lo establecido en el Dictamen N°05/2022 del Comité de Recursos Humanos No docentes: “Acuerdos generales para la etapa de construcción y evaluación de nuevas modalidades de trabajo No docente en la UNGS que combinen presencialidad y trabajo remoto”.
6. Expediente N°2639/21: Propuesta de acta complementaria N°1 al convenio de colaboración académica, científica y cultural entre la UNGS y la Universidade Estadual de Ponta Grossa (Brasil).
7. Expediente N°21874/19: Propuesta de convenio específico entre la UNGS, la Universidade de São Paulo y el Instituto de Arquitetura e Urbanismo (IAU) - campus de São Carlos (Brasil).
8. Expediente N°4400/22: Propuesta de convenio marco de colaboración entre la UNGS y el Sindicato Unido de Educadores Técnicos de la República Argentina –SUETRA-.

9. Expediente N°4404/22: Propuesta de convenio marco de colaboración entre la Universidad Nacional de General Sarmiento y la Unión Industrial de Escobar (UIDE).
10. Expediente N°4581/22: Propuesta de convenio marco de cooperación y acta específica N°1 entre la UNGS y la Asociación Civil Red Gobernanza Metropolitana (Red GobMet).
11. Expediente N°4587/22: Propuesta de servicio rentado a terceros "Implementación de Ecosistema de Expediente Electrónico Integrado en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral", en el marco del acta complementaria N°1 al convenio de colaboración entre la UNGS y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.
12. Expediente N°4152/22: Propuesta de servicio rentado a terceros "Small Data en procesos comerciales en PyMES", en el marco del Contrato PNUD Proyecto ARG/16/024 entre la UNGS y la Subsecretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación del Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de la Provincia de Buenos Aires.
13. Expediente N°4145/22: Propuesta de conformidad con la Resolución (SPU) N°23/2022 relativa a la convocatoria "Creación, Jerarquización y Fortalecimiento de Espacios Institucionales para el Desarrollo de Políticas de Género en las Universidades" y aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social "Formación en la diversidad".
14. Expediente N°4147/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social "Revincularnos", en el marco de la convocatoria del programa de voluntariado universitario de la SPU "Sigamos estudiando".
15. Expediente N°4150/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social "Escenas Desviadas", en el marco de la convocatoria del programa de voluntariado universitario de la SPU "Universidades Públicas Solidarias".
16. Expediente N°4149/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social "Palabras Compartidas", en el marco de la convocatoria del programa de voluntariado universitario de la SPU "Universidades Públicas Solidarias".
17. Expediente N°4144/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social "Marejadas, comunidad de espectadores", en el marco de la convocatoria de extensión universitaria de la SPU "Universidad, Cultura y Territorio - 2021".
18. Expediente N°4135/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social "Programa de fortalecimiento de espacios de ferias

desarrolladas por organizaciones sociales del territorio”, en el marco de la convocatoria de extensión universitaria de la SPU “Universidad, Cultura y Territorio - 2021”.

19. Expediente N°4137/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social “Imaginario va a tu casa: kits didácticos para experiencias de ciencia”, en el marco de la convocatoria de extensión universitaria de la SPU “Universidad, Cultura y Territorio - 2021”.
20. Expediente N°4143/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social “El Regocijo: Itinerancia cultural por los barrios”, en el marco de la convocatoria de extensión universitaria de la SPU “Universidad, Cultura y Territorio - 2021”.
21. Expediente N°4148/22: Propuesta de aprobación de la ejecución del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social “UNI-Diversidad UNGS”, en el marco de la convocatoria de extensión universitaria de la SPU “Universidades Públicas Solidarias”.
22. Expediente N°4566/22: Propuesta de convenio general de pasantías educativas entre la Universidad Nacional de General Sarmiento y Vidriería Argentina S.A.

- **Comisión de Interpretación y Normativa**

23. Expediente N°4619/22: Propuesta de formación integral en ambiente, con perspectiva de desarrollo sostenible y con especial énfasis en cambio climático, en el marco de la aplicación de la Ley N°27.592 “Ley Yolanda”.
24. Expediente N°4121/99 anexo 31: Propuesta de designación de los/as integrantes del Comité de Recursos Humanos No docente.
25. Expediente N°3343/21: Aceptación de la renuncia y reemplazo de la asesora legal de la Junta Electoral.

- **Comisión de Asuntos Académicos**

26. Expediente N°4121/99 Anexo 6: Propuesta de designación de miembros de la Comisión Evaluadora de la Evaluación Periódica de Investigadores Docentes -EPID-.
27. Expediente N°1787/21: Aprobación de los dictámenes de la Comisión Evaluadora de la Evaluación Periódica de Investigadores Docentes 2021 -EPID-.
28. Expediente N°4517/22: Solicitud de cambio de dedicación Daniel Zambrano, de semiexclusiva a exclusiva, en su puesto de Profesor Asociado, en el área “Automatización y Aplicaciones mecatrónicas en áreas de la Manufactura”, del Instituto de Industria, a partir del 1° de junio de 2022.

29. Expediente N°2673/21: Propuesta de declarar desierto el concurso cerrado de antecedentes y oposición para incorporar a la carrera docente a Lorena Nicolás, en un puesto docente, profesora adjunta, dedicación simple, para el área “Sistemas Complejos” del Instituto de Ciencias.
30. Expediente N°2743/21: Propuesta de declarar desierto el concurso cerrado de antecedentes y oposición para incorporar a la carrera docente a Julio Javier Ojeda en un puesto docente, profesor adjunto, dedicación simple, para el área “Ingeniería química para la sustentabilidad” del Instituto de Industria.
31. Expediente N°2672/21: Propuesta de declarar desierto el concurso cerrado de antecedentes y oposición para incorporar a la carrera docente a Néstor Gustavo Robalo, en un puesto docente, ayudante de 1°, dedicación simple, para el área “Sistemas Complejos” del Instituto de Ciencias.
32. Expediente N°2669/21: Propuesta de declarar desierto el concurso cerrado de antecedentes y oposición para incorporar a la carrera docente a Gastón Ariel Cabral, en dos puestos docentes, ayudante de 1°, dedicación simple, para el área “Matemática Aplicada” del Instituto de Ciencias.
33. Expediente N°3924/21: Propuesta de acreditación de un proyecto de investigación del Instituto del Desarrollo Humano.
34. Expediente N°3852/21: Propuesta de calificación del informe bienal del proyecto de investigación del Instituto del Desarrollo Humano.
35. Expedientes N°3848/21, 4569/22 y 4452/20: Propuesta de calificación de los informes bienales y finales de los proyectos de investigación del Instituto de Industria.
36. Expediente N°4091/22: Propuesta de calificación del informe final del proyecto de investigación Interinstitutos.
37. Expediente N°3140/21: Propuesta de calificación del informe final del proyecto de investigación del Instituto de Ciencias.

JUNTA ELECTORAL

RESOLUCIÓN N° 3/22

Los Polvorines, 23 de mayo de 2022.-

VISTO:

El Estatuto de la Universidad Nacional de General Sarmiento, el Régimen Electoral Universitario – REU – (aprobado por Resol. CS N° 6700/18); el Cronograma Electoral 2022 (aprobado por Resol. CS N° 8069/21); la Resolución de Consejo Superior N°8195/22 que designa a los miembros de la Junta Electoral; el Expediente N° 3343/21; y

CONSIDERANDO:

Que, la Junta Electoral a fin de dar cumplimiento con el cronograma electoral del año 2022, recibió las listas de candidatos y candidatas para las distintas categorías y por todos los claustros;

Que, la Junta Electoral recibió numerosas consultas de parte de los y las apoderados/as de listas, en las cuales informaban que algunos/as de sus candidatos/as no podían concurrir personalmente a firmar y aceptar su candidatura por razones de salud, por encontrarse con licencia médica;

Que, en el mismo sentido también hubo consultas referidas a candidatos/as que tampoco podían asistir a firmar por encontrarse de viaje por cuestiones laborales y de estudio;

Que, en todos los casos mencionados en los considerandos precedentes los/las respectivos/as candidatos/as hicieron manifiesta su conformidad a través de mail dirigido a la Junta Electoral aceptando su candidatura y enviando su firma digital;

Que, de la observación de las distintas listas de candidatos/as presentadas, la Junta Electoral efectuó la interpretación de los Artículos 26 y 27 del REU y 46 y 138 del Estatuto de la Universidad a fin de garantizar la participación femenina en cada una de ellas asegurando la alternancia en su composición;

Que, en concordancia con la normativa vigente, en lo relativo a los porcentajes de materias aprobadas que deben cumplir los/as estudiantes candidatos/as la Junta Electoral realizó una interpretación flexible respecto a los criterios para los/as estudiantes que integran los distintos padrones, tomando en cuenta los artículos 4° y 20° inciso a) del REU;

Que, la Junta Electoral efectuó la revisión de todas las listas recibidas a fin de corroborar que se cumpla con los requisitos establecidos en el Régimen Electoral Universitario y en el Estatuto de la Universidad;

Que, de dicha revisión surge que:

A) las listas N° 1, 2, 3, 4, 7, 12, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 36, 37, 38, 44, 47, 57, 58 y 60 cumplen con los requisitos establecidos por la normativa electoral. Es decir: a) las listas fueron presentadas en tiempo y forma; b) las listas cumplen con el principio de igualdad entre los géneros establecido por estatuto; c) las listas respetan la alternancia secuencial entre sexos y d) los y las estudiantes candidatos/as cumplen con el porcentaje de materias aprobadas requerido por el Estatuto;

B) las listas N° 61, 62, 63, 64, 65, 66 y 67 han sido presentadas fuera de los plazos establecidos en el cronograma electoral;

C) las listas N° 5, 6, 56 y 59 han sido presentadas de forma incompleta, ya que no cumplen con el mínimo establecido para la cobertura de cargos: totalidad de titulares y un mínimo de dos suplentes;

D) las listas N° 5, 6, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 23, 24, 25, 35, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 45, 46, 47, 53, 56, 58, 59, 63 y 64 no respetan alternancia;

E) Que en virtud de la respuesta recibida de la Dirección de Estudiantes y Docentes de la Secretaría Académica, surgen las siguientes situaciones individuales vinculadas a no contar con materias aprobadas por los/as distintos/as candidaturas estudiantiles, a saber:

-Lista N° 39 ESPACIO PLURAL: 5° TITULAR Shirley Maldonado tiene un 16,22% de materias aprobadas y 6° TITULAR Freddy Arroez Rincón tiene un 17,50% de materias aprobadas.

-Lista N° 40 ESPACIO PLURAL: 4° SUPLENTE María Victoria Ceballos Arévalo tiene un 25% de materias aprobadas.

-Lista N° 41 UNIDAD ESTUDIANTIL: 1° TITULAR Leandro Correa tiene un 29,73% de materias aprobadas.

-Lista N° 42 UNIDAD ESTUDIANTIL: 1° TITULAR Walter Lescano tiene un 18,92% de materias aprobadas, 3° TITULAR Jorge Décima tiene un 21,95% de materias aprobadas y 5° TITULAR Jonathan Cuevas tiene un 7,89% de materias aprobadas.

-Lista N° 43 UNIDAD ESTUDIANTIL: 2° TITULAR Erika Fernández tiene un 28,95% de materias aprobadas.

-Lista N° 48 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 2° SUPLENTE Nicolás Emanuel Pereyra tiene 18,42% de materias aprobadas, 4° SUPLENTE Alvaro Emanuel Rolando tiene 13,51% de materias aprobadas y 5° SUPLENTE Mirna Edith Blanco 28,95% de materias aprobadas.

-Lista N° 49 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 4° TITULAR Mirna Edith Blanco 28,95% de materias aprobadas, 5° TITULAR Héctor Enrique Montenegro tiene 7,32% y 1° SUPLENTE Nicolás Emanuel Pereyra tiene 18,42% de materias aprobadas.

-Lista N° 50 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 1° TITULAR Gabriel Gustavo Gauna tiene un 15,56% de materias aprobadas, 3° TITULAR Leandro Ariel Martínez tiene 25,64% de materias aprobadas y 2° SUPLENTE Mauro Nicolás Barrozo tiene 28,57 de materias aprobadas.

-Lista N° 51 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 5° TITULAR Candela Lucía Morales tiene 21,62% de materias aprobadas, 6° TITULAR Kevin Emmanuel Vila tiene 10,81% de materias aprobadas y 2° SUPLENTE Leandro Ariel Martínez tiene 25,64% de materias aprobadas.

-Lista N° 52 EL PUENTE UNGS -FUNYP UNGS: 2° SUPLENTE Brian Vidla tiene 14,29% de materias aprobadas

-Lista N° 53 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 3° TITULAR Daniel Ezequiel Santillán tiene 13,89% de materias aprobadas, 5° TITULAR Erik Sebastián Carrizo Oliva tiene 28,57% de materias aprobadas y 2° SUPLENTE Sofía Ayelén Verón tiene 0% de materias aprobadas.

-Lista N° 54 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 1° SUPLENTE Mauro Joaquín Gonzalia tiene 10,53% de materias aprobadas.

-Lista N° 55 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 2° TITULAR Nicolás Agustín Sánchez tiene 18,24% de materias aprobadas y 4° SUPLENTE Mauro Joaquín Gonzalia tiene 10,53% de materias aprobadas.

-Lista N° 61 LA IZQUIERDA AL FRENTE: 2° SUPLENTE Brisa Melendrez Rossi tiene 19,44% de materias aprobadas y 4° SUPLENTE María Florencia Aguirre tiene 29,73% de materias aprobadas.

-Lista N° 62 LA IZQUIERDA AL FRENTE: 1° SUPLENTE Lucía Domínguez tiene 10,81% de materias aprobadas y 5° SUPLENTE Abigail Argañaraz tiene 23,68% de materias aprobadas.

-Lista N° 64 LA IZQUIERDA AL FRENTE: 5° TITULAR Hebe Salomé Retamozo tiene 10,53% de materias aprobadas.

-Lista N° 67 FRENTE ESTUDIANTES DE IZQUIERDA -FEI: 1° SUPLENTE Erica Jeanette Balatti tiene 23,81% de materias aprobadas y 2° SUPLENTE Fernando Nahuel Molachino tiene 28,57% de materias aprobadas.

Que, el día 17 de mayo de 2022 la Junta Electoral recibió una nota presentada por el Sr. César Mónaco DNI N° 23.323.574 en su carácter de miembro de la Agrupación Encuentro IDH, quien interpuso una impugnación vinculada a la candidatura de Rubén Gustavo Pacossi como integrante de la Lista N° 34 “ESPACIO ABIERTO EN EL FRENTE POR LA UNIVERSIDAD PÚBLICA” ya que el mismo es miembro de la Junta Electoral, designado por Resolución del Consejo Superior N°8195/22;

Que, el mismo día la Junta Electoral recibió una nota presentada por el apoderado de la Lista N° 34 “ESPACIO ABIERTO EN EL FRENTE POR LA UNIVERSIDAD PÚBLICA” Dr. José Gustavo Ruggiero, DNI N° 21.114.863, solicitando la consideración de la renuncia de Rubén Gustavo Pacossi a su candidatura como segundo consejero titular de la lista mencionada, acompañando nota firmada del candidato en cuestión;

Por último, y en la misma fecha, la Junta Electoral recibió una nota presentada por el Sr. Marcelo David Ochoa, DNI N° 35.039.255, en su carácter de apoderado de la agrupación “GRADUADES AL FRENTE UNGS” interpuso una impugnación vinculada a las Listas 56 y 59 “FUNYP GRADUADES - PUENTE UNGS, dado que:

La Lista 56 no cumple con el mínimo de mujeres y con el mínimo de suplentes según lo establece el REU;

La Lista 59 ha presentado un solo candidato, incumpliendo con los requisitos mínimos establecidos en la normativa vigente;

Que, frente a estas situaciones planteadas surge la necesidad de que la Junta Electoral se expida y resuelva sobre dichas candidaturas;

POR ELLO:

LA JUNTA ELECTORAL

RESUELVE:

Artículo 1º.- Aceptar las listas cuyos/as candidatos/as se encontraban de licencia al momento de firmar y dar conformidad a sus respectivas candidaturas.

Artículo 2º.- No aceptar las listas de candidatos/as N° 61 a 66 “La Izquierda al Frente” y N° 67 “Frente de Estudiantes de Izquierda-FEI” del claustro de estudiantes, por haber sido presentadas fuera de los plazos establecidos según el Cronograma Electoral.

Artículo 3º.- No aceptar las listas de candidatos/as N° 5 y 6 “ICI EN PLURAL” y; 56 y 59 “FUNYP GRADUADES - PUENTE UNGS” ya que han sido presentadas de forma incompleta, y no cumplen con el mínimo establecido para la cobertura de cargos: totalidad de titulares y un mínimo de dos suplentes.

Artículo 4º.- Sugerir a los/as apoderados/as de las Listas N° 8 “ACCIÓN COLECTIVA EN EL FRENTE POR LA UNIVERSIDAD PÚBLICA”, 10 “ENCUENTRO IDH”, 13 “UNIDAD ICO”, 43 “UNIDAD ESTUDIANTEL” y 46 “GRADUADES AL FRENTE”, balancear en términos de alternancia las candidaturas en sus respectivas listas.

Artículo 5º.- Solicitar a los/as apoderados/as de las Listas N° 9 “ENCUENTRO IDH”, 11 “UNIDAD ICO”, 14 “UNIDAD ICO”, 23 “IDEIA”, 24 “PROFESORES/AS POR EL IDEI”, 25 “PROFESORES/AS POR EL IDEI”, 42 “UNIDAD ESTUDIANTEL” y 45 “GRADUADES ICO AL FRENTE”, que cumplan con el principio de alternancia en las candidaturas en sus respectivas listas.

Artículo 6º.- Aceptar las candidaturas de los/as estudiantes que tengan un porcentaje de materias aprobadas igual o superior al 28,5%, a saber:

-Lista N° 41 UNIDAD ESTUDIANTEL: 1º TITULAR Leandro Correa tiene un 29,73% de materias aprobadas.

-Lista N° 43 UNIDAD ESTUDIANTEL: 2º TITULAR Erika Fernández tiene un 28,95% de materias aprobadas.

-Lista N° 48 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 5º SUPLENTE Mirna Edith Blanco 28,95% de materias aprobadas.

-Lista N° 49 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 4º TITULAR Mirna Edith Blanco 28,95% de materias aprobadas.

- Lista N° 50 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 2° SUPLENTE Mauro Nicolás Barrozo tiene 28,57 de materias aprobadas.
- Lista N° 53 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 5° TITULAR Erik Sebastián Carrizo Oliva tiene 28,57% de materias aprobadas.

Artículo 7°.- No aceptar las candidaturas de los/as estudiantes que tengan un porcentaje de materias aprobadas menor al 28,5%, a saber:

- Lista N° 39 ESPACIO PLURAL: 5° TITULAR Shirley Maldonado tiene un 16,22% de materias aprobadas y 6° TITULAR Freddy Arroez Rincón tiene un 17,50% de materias aprobadas.
- Lista N° 40 ESPACIO PLURAL: 4° SUPLENTE María Victoria Ceballos Arévalo tiene un 25% de materias aprobadas.
- Lista N° 42 UNIDAD ESTUDIANTIL: 1° TITULAR Walter Lescano tiene un 18,92% de materias aprobadas, 3° TITULAR Jorge Décima tiene un 21,95% de materias aprobadas y 5° TITULAR Jonathan Cuevas tiene un 7,89% de materias aprobadas.
- Lista N° 48 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 2° SUPLENTE Nicolás Emanuel Pereyra tiene 18,42% de materias aprobadas, 4° SUPLENTE Alvaro Emanuel Rolando tiene 13,51% de materias aprobadas.
- Lista N° 49 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 5° TITULAR Héctor Enrique Montenegro tiene 7,32% y 1° SUPLENTE Nicolás Emanuel Pereyra tiene 18,42% de materias aprobadas.
- Lista N° 50 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 1° TITULAR Gabriel Gustavo Gauna tiene un 15,56% de materias aprobadas, 3° TITULAR Leandro Ariel Martínez tiene 25,64% de materias aprobadas.
- Lista N° 51 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 5° TITULAR Candela Lucía Morales tiene 21,62% de materias aprobadas, 6° TITULAR Kevin Emmanuel Vila tiene 10,81% de materias aprobadas y 2° SUPLENTE Leandro Ariel Martínez tiene 25,64% de materias aprobadas.
- Lista N° 54 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 1° SUPLENTE Mauro Joaquín Gonzalia tiene 10,53% de materias aprobadas.
- Lista N° 55 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 2° TITULAR Nicolás Agustín Sánchez tiene 18,24% de materias aprobadas y 4° SUPLENTE Mauro Joaquín Gonzalia tiene 10,53% de materias aprobadas.

Artículo 8°.- Considerar en el caso de los/as estudiantes del Instituto de Ciencias un porcentaje que se corresponda con el 30% de materias aprobadas del 30% de las materias que le corresponde dictar al Instituto de Ciencias. De allí surge aceptar las candidaturas de:

- Lista N° 52 EL PUENTE UNGS -FUNYP UNGS: 2° SUPLENTE Brian Vidla tiene 14,29% de materias aprobadas
- Lista N° 53 EL PUENTE UNGS - FUNYP UNGS: 3° TITULAR Daniel Ezequiel Santillán tiene 13,89% de materias aprobadas, 5° TITULAR Erik Sebastián Carrizo Oliva tiene 28,57% de materias aprobadas y no aceptar la candidatura de 2° SUPLENTE Sofía Ayelén Verón tiene 0% de materias aprobadas.

Artículo 9°.- Aceptar la modificación de la Lista N° 34 ESPACIO ABIERTO EN EL FRENTE POR LA UNIVERSIDAD PÚBLICA” atendiendo a lo solicitado tanto por el Sr. César Mónaco como por el apoderado de la lista en cuestión, Dr. José Gustavo Ruggiero.

Artículo 10°.- Informar al Sr. Marcelo Ochoa que la Junta Electoral ya ha resuelto en el artículo 3° de la presente resolución respecto a lo solicitado en su nota.

Artículo 11°.- Publíquese y comuníquese a los/as interesados/as. Cumplido, archívese.

FIRMAS:

GRACIELA KRICHESKY

VIVIANA RAMALLO

GRISELDA LEONOR

SOSA

ANA MARÍA FAGLIANO

LUCAS GOLDARACENA

ELEONORA

DELL'ELICINE

RESOLUCIÓN JUNTA ELECTORAL Nº 03/2022

Derecho a la Educación Superior y trayectorias de los estudiantes

Debemos insistir -puesto que constituye un rasgo distintivo de nuestro proyecto político- sobre el carácter individual y colectivo del derecho a la educación superior, y esto en tres sentidos: 1) el derecho de nuestros y nuestras estudiantes a formarse y elegir para sí un destino universitario; 2) el derecho del colectivo de los estudiantes a participar activamente de la vida universitaria y 3) el derecho también colectivo –pero esta vez de un colectivo mucho más amplio– que tenemos como sociedad a que nuestras universidades públicas formen en el más alto nivel a los y las profesionales que necesitamos, los y las preparen para comprometerse con los destinos del país y nos proporcionen los conocimientos que necesitamos para mejorar la calidad de nuestras discusiones colectivas y atender del mejor modo a los problemas de nuestro vivir común.

En la plataforma del FUP de 2018 decíamos: “Sabemos bien cómo ofrecer una formación de la más alta calidad para pocos, pero debemos trabajar mucho más para ser más eficaces en el cumplimiento del propósito de asegurar educación de calidad para todos. Los altos niveles de desgranamiento y abandono que tenemos son inaceptables tanto desde la perspectiva del derecho como de la calidad”¹. En la nueva etapa, debemos volver sobre este problema para valorar lo hecho y desafiarnos a más, debido a que la pandemia acentuó la discontinuidad en los itinerarios formativos, a la experiencia reciente del cambio en el acceso a la educación superior en nuestra Universidad, y porque un escenario futuro de nuevas opciones pedagógicas (tanto bimodales como de educación a distancia) plantea nuevas formas de enseñar y de aprender y requiere otras estrategias de acompañamiento de trayectorias.

En el marco de la pandemia, la experiencia universitaria, de por sí colectiva y común, tendió a atomizarse, reforzándose su dimensión individual y la distancia de cada estudiante con los pares y con la institución. Esto se ha sumado al ya conocido avance -en nuestro país y en nuestra región- de un discurso político que, por un lado, insiste en el valor del mérito individual y, por el otro, ataca el derecho colectivo a la educación superior atacando, entre otros objetivos, a las instituciones universitarias.

La idea de generar un lazo y tramar una comunidad universitaria para sostener el ejercicio del derecho se erige como forma de resistencia ante un mundo que atenta contra los desarrollos personales, contra los proyectos de largo plazo -como son necesariamente los formativos- y, por lo tanto, contra la propia capacidad de decidir sobre los destinos de cada uno. Es importante pensar el derecho a la educación como un **derecho a transitar la universidad** (sabemos que se operan cambios subjetivos importantes en el paso por la universidad²) y también como **derecho a la graduación**. Los primeros momentos en la universidad son un período de redefinición de las elecciones iniciales; sostenemos y acompañamos este derecho de nuestros estudiantes a elegir,

¹ Frente por la Universidad Pública. Lineamientos Políticos 2018- 2022. Apartado “Calidad”.

² Un dato interesante que provee el trabajo realizado por los tutores y los OGES del Equipo de Desarrollo Estudiantil de la UNGS es que los ingresantes eligen estudiar en nuestra universidad por diferentes motivos (la buena reputación académica de la institución, la serie de herramientas y políticas de contención, buena infraestructura, cercanía a sus hogares, entre otras), no necesariamente por una determinada oferta formativa.

coartado por discursos y prácticas sociales que imponen condiciones fuertemente restrictivas al ejercicio de este derecho al mismo tiempo que exigen la autogestión de sí.

Pensar el derecho en clave colectiva significa acompañar a les estudiantes, pero también darles instrumentos para su autonomía y manejo dentro de la UNGS, así como promover una solidaridad horizontal y **su posicionamiento como ciudadanxs de la universidad**. En estas elecciones, votan miles de estudiantes que recién este año han conocido las instalaciones de la Universidad, que tienen las primeras interacciones presenciales con sus docentes, y que nunca han votado en su experiencia universitaria³. El derecho a la educación superior también implica presentarles la Universidad, debatir con ellxs lo singular del cogobierno y la autonomía, destacar el lugar que tienen como estudiantes en la toma de decisiones en distintos niveles del gobierno institucional.

Hemos generado en la etapa reciente una transformación muy importante del acceso irrestricto a la Universidad: el Programa de Acceso y Acompañamiento a Estudiantes de Grado y Pregrado. Estamos orgullosxs de esta política que ha **mejorado la relación entre cantidad de inscriptos y cantidad de ingresantes a las carreras**, a pesar de que ha funcionado en condiciones que no fueron las previstas: dos de sus tres años de historia se desarrollaron en la virtualidad y, en 2021 y 2022, ha recibido ingresantes a la UNGS cuyo egreso del Secundario se produjo en condiciones menos sólidas. Necesitamos saber más sobre los resultados formativos de los Talleres Iniciales y su aporte a las carreras, por lo cual será necesario evaluarlos luego de un par de años más, en los que funcionen de manera previsible. Pero, sobre todo, necesitamos **fortalecer el aspecto “Acompañamiento” del Programa**. Necesitamos mejorar la retención y las tasas de egreso en todas las carreras y, si bien no todo depende de las condiciones que podamos prever, estas son las que están más claramente a nuestro alcance y son, por tanto, nuestra responsabilidad. Para eso, debemos generar iniciativas (pedagógicas, de comunicación, de acción cultural, de bienestar estudiantil y de orientación educativa) que intervengan en distintos momentos de las trayectorias de les estudiantes, con especial atención a quienes están cerca de graduarse. Si hasta el momento la mayoría de las acciones se concentraron en el ingreso / acceso, atender a otros tramos resulta un movimiento necesario, que comienza con la identificación de los obstáculos que dificultan la continuidad / egreso.

Mejorar las trayectorias de les estudiantes supone una nueva etapa de revisión de las condiciones institucionales. Nosotros **no naturalizamos el desgranamiento estudiantil**, ni las dificultades de nuestros estudiantes para afrontar las demandas de su formación, **ni los tiempos prolongados para la graduación**. No propiciamos el ingreso a granel descontando que se producirá el desgranamiento. La Universidad ha sido creativa y constante en la generación de mejores **condiciones para sostener los estudios** (tutores pares, tutores docentes, circuito de accesibilidad para estudiantes que presentan discapacidad, becas de estudio, becas de materiales, préstamo de dispositivos, préstamo bibliotecario, acondicionamiento de espacios de estudio, Escuela Infantil y Sala de Juegos Multiedad, entre muchas otras medidas que convergen en este propósito). Sumamos a estas iniciativas los efectos que tienen sobre el sostenimiento de los estudios muchas otras actividades que se desarrollan en el campus

³ Las elecciones de 2020, que debían renovar las representaciones del claustro estudiantil, no pudieron realizarse debido al ASPO y el DISPO. Es decir que estudiantes que hace ya cuatro años que cursan en la UNGS, no han vivido la experiencia de elegir representantes y autoridades.

(cultura, deportes, formación en temas de géneros y derechos, presupuesto participativo) y de las características de las instalaciones (circuito de accesibilidad, separación selectiva de residuos), que contribuyen a la formación de les estudiantes universitarixs en clave de derechos.

Del mismo modo, nuestra Universidad es capaz de volver a revisar las condiciones específicamente formativas que podrían explicar las dificultades que encontramos en las trayectorias. Tenemos por delante **una nueva etapa de reformas curriculares**, que propongan una duración más adecuada de las carreras, que definan las mejores combinaciones entre presencialidad, sincronidad y asincronidad según los aprendizajes en juego, que incorporen la posibilidad de internacionalización de una parte de los estudios, que fortalezcan la relación de la formación con los contextos de desarrollo de las actividades profesionales. Tenemos por delante, también, la **ampliación de la oferta académica**, con el desarrollo de nuevas carreras de acuerdo con lo que los Institutos vienen elaborando en los últimos años.

Un aspecto del derecho a la educación es la **mejora de la infraestructura** con la que contamos. La finalización de la obra del módulo de talleres y laboratorios con propósitos formativos y de realización de servicios tecnológicos, la primera etapa del edificio de la Escuela Secundaria, son ampliaciones de la infraestructura que inició la gestión del FUP Diker- Bonaldi y que nosotrxs tendremos la oportunidad de concretar en la gestión que se inicia en agosto.

Y tenemos por delante el sostenimiento de **nuestra Escuela Secundaria**, una institución que amplía los modos en que cumplimos el derecho a la educación y que nos permite intervenir en el campo de la educación secundaria poniendo en juego otros modos de hacer escuela. La firma del convenio para iniciar la construcción del edificio de la Escuela pondrá en marcha el proceso de dotarla de unas instalaciones que han sido diseñadas contando con esos otros modos de hacer escuela, lo que favorecerá sin duda la consolidación del trabajo institucional.

Flavia Terigi, candidata a Rectora
Germán Pinazo, candidato a Vicerrector
[Frente por la Universidad Pública – Lista 2](#)
[Universidad Nacional de General Sarmiento](#)

El sostenimiento del derecho individual y colectivo a la Educación Superior es distintivo de nuestro proyecto de Universidad.

No naturalizamos el desgranamiento estudiantil ni los tiempos prolongados para la graduación. Se viene una nueva etapa de reformas curriculares y el fortalecimiento de las acciones para el acompañamiento de las trayectorias de nuestros estudiantes.

Nos tocará finalizar las nuevas instalaciones que se iniciaron para mejorar las condiciones en que se enseña, se aprende, se trabaja en la Universidad, y dar comienzo al edificio de nuestra Escuela Secundaria.